La Literatura Argentina

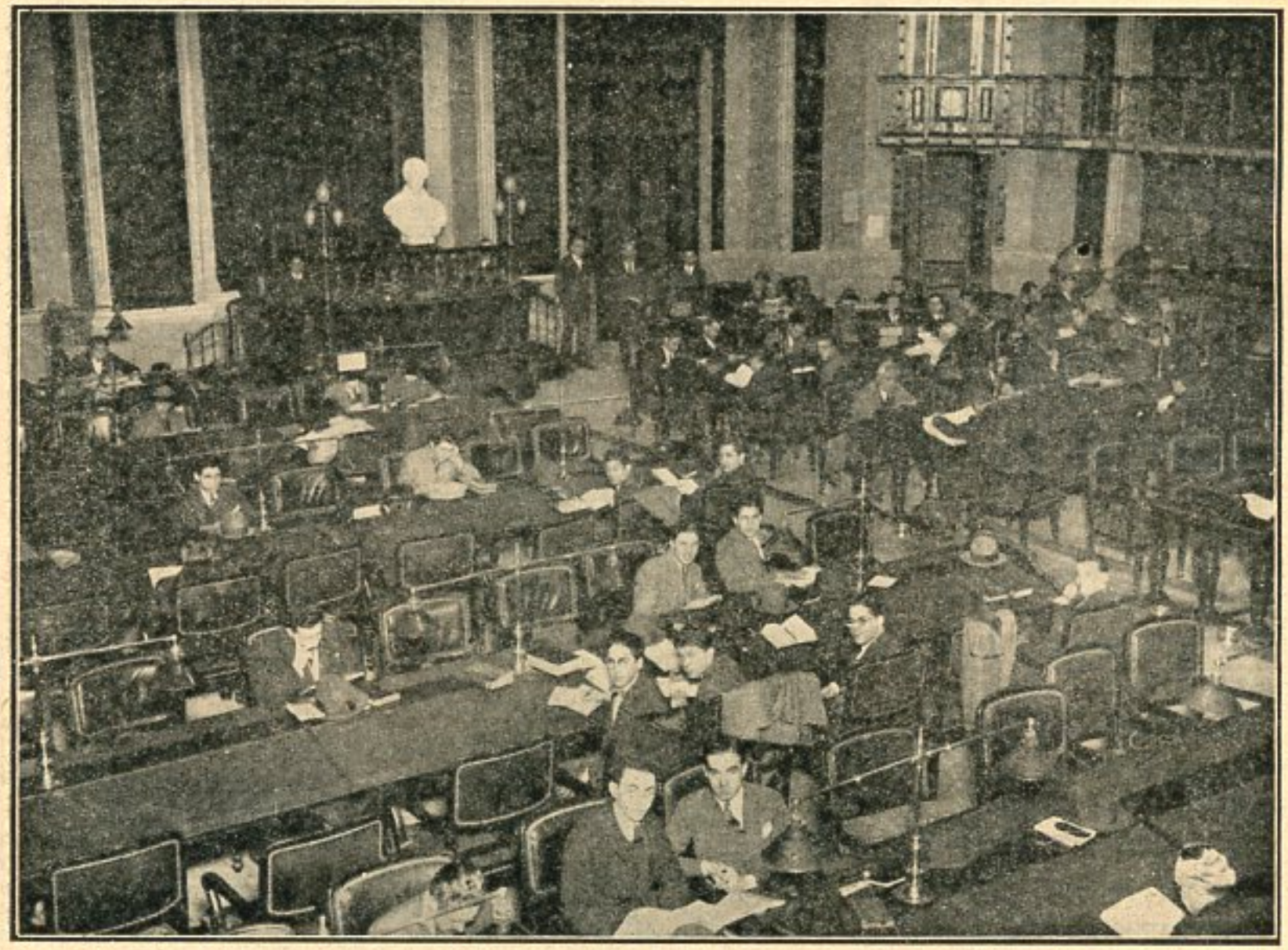
Revista Bibliográfica

Administrador: L. J. ROSSO
SARMIENTO 779

PRECIO DEL EJEMPLAR
10 CENTAVOS

AÑO I — BUENOS AIRES, ENERO DE 1929 — NÚM. 5

BIBLIOTECA NACIONAL - Buenos Aires



Un aspecto del salón de lectura

SUMARIO

El Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, doctor Ricardo Rojas, comenta la bibliografía del año.

Libros femeninos del año 1928, juzgados por la Dra. Mercedes Dantas Lacombe.

"Existe el libro nacional y, además, se vende", nos dice el Dr. Arturo Capdevila.

Para Roberto Gache, el año que pasó ha dado obras bastante mediocres.

Balance Bibliográfico del año, por M. S, Riguero.

La literatura del teatro nacional en 1928, por F. Defilippis Novoa,

Dictó su fallo el Jurado encargado de discernir los premios nacionales a las mejores producciones literarias y científicas de 1927.

Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen.

Nómina por orden alfabético de autores, de las obras registradas en el Depósito Legal en 1928.

Informaciones y notas varias.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

YAWMAN AND ERBE MFG. CO.
ROCHESTER, N.Y. E.U.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.

ESMERALDA 116 - Buenos Aires

W. V. BOWATER & SONS Ltd.
Papeles de todas clases

THORNYCROFT
Chassis Omnibus y de Carga
Motores Marinos
Construcción de Lanchas y Yachts

BENTLEY
Automóviles

BEAN
Automóviles y Camiones

HILLMAN
Automóviles

ROYAL ENFIELD
Motocicletas - Bicicletas

WATERMOTA
Motores Marinos Portátiles

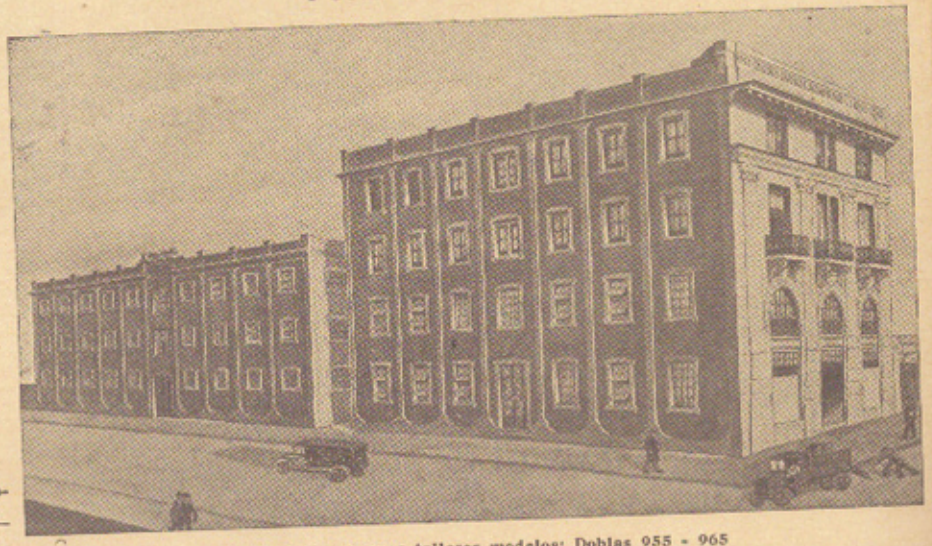
Unicos introductores

SHEPHERD, BELL & Cía.
S. A. COM. & FINANCIERA
PERU 143 - U. T. Av. 5351 - 4026

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO
FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:
LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRENTA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.

Fotograbados — Tricromías — Estereotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblas 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)
U. T. 31 (Retiro) 3221
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)
U. T. 60 (Caballito) 2614
Coop. T. (Patricios) 528

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Administrador: L. J. ROSSO
SARMIENTO 779
No se devuelven los originales

Difunde
el criterio intelectual
del país

PRECIO 10 CENTAVOS
Suscripción anual (incluso índice y tapas) en el país $ 2 %.
En el exterior, $ 1 %. Anuncios $ 2 %. el centímetro por columna.

AÑO I — BUENOS AIRES, ENERO DE 1929 — NÚM. 5

El Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, doctor Ricardo Rojas, comenta la bibliografía del año (1)

—Desearíamos, doctor, que nos diseñara un panorama literario del año 1928, — es la frase inicial con que abordamos al doctor Ricardo Rojas, Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

—Yo no puedo hacerlo — nos contestó. — Nada hay tan ilusorio, subjetivo y fragmentario como un panorama, así sea de la producción intelectual. Un panorama no es un relevamiento topográfico. Este sería más verídico y completo como fisonomía de un lugar. Esa información de censo o de catastro aplicada a la producción literaria de 1928, podrían ustedes conseguirla más eficazmente en el Registro de la Propiedad Artística, o en la revisión de la bibliografía cotidiana.

—No es eso lo que pedimos — manifestamos al ilustre interlocutor, interrumpiéndole.

—¡Pues explíquense ustedes!

Las mejores obras del año

—Quisiéramos su opinión sobre las mejores obras del año.

—Para eso, precisamente, necesitaría tener delante sino todas las obras producidas durante el año pasado, por lo menos una lista de ellas. ¿Cómo saber cuál es la mejor obra, sin haberlas leído y comparado todas?

Me imponen ustedes, con su pregunta, una tarea de miembro de jurado, y, felizmente, no lo soy.

—Pero suponemos que siquiera podrá darnos el nombre de alguno de esos trabajos que usted prefiera o que le haya dejado una impresión grata.

—Casi todos los autores del país — repuso el de «El Cristo invisible», — suelen tener la gentileza de enviarme los libros que publican, así como lo hacen también, honrándome con su obsequio, no pocos escritores del extranjero.

Como ustedes comprenderán, no tengo tiempo de leer todas esas obras apenas llegan a mis manos, dados mis deberes en la Universidad y otros compromisos análogos.

Por lo común, hojeo, a la llegada, los libros nuevos, escribo al autor agradeciéndole el regalo y espero casi siempre las vacaciones del verano para leer las obras del año anterior.

Suelo, sin embargo, anticipar la lectura de alguna de ellas, cuando así me lo exige el interés del tema o alguna circunstancia personal.

Dr. Ricardo Rojas

Títulos de algunas obras

—¿Y de las lecturas del año anterior, no retiene usted un título, por lo menos, que usted considere digno de mención en las páginas de LA LITERATURA ARGENTINA?

—Sí, señor. Me es grato decirles que entre los libros científicos del año que pasó, ha habido algunos realmente valiosos por la seriedad del método y de investigación que revelan: tales serían, por ejemplo, la «Contribución a la Materia Médica Argentina», del doctor Juan A. Domínguez, director del Instituto de Botánica de nuestra Universidad; también dos estudios del doctor Antenor Alvarez, que vive en Santiago del Estero: uno, «El aerolito del Chaco»; otro, «Las termas de Río Hondo»; y, aunque no es de ciencias naturales, sino de ciencias filológicas, citaré también la reciente edición de Frontón, hecha por el doctor Freixas en el seminario del doctor Ricci, en la Facultad de Filosofía y Letras.

Mejoramiento de la producción

Si es notable el crecimiento y mejoramiento de la producción literaria o meramente imaginativa en nuestro país, no es menos importante la científica, que crece y mejora cada día, aunque por su índole no provoca la resonancia periodística ni la curiosidad popular.

Esto mismo es un motivo para señalarla a la atención pública, especialmente en revistas como la que ustedes editan.

—¿Y de la producción en otros géneros, recuerda algunos títulos?

—En efecto, «Zíncali», de Capdevila, obra que se lee con encanto, y «Babel y el castellano», obra que se lee con provecho, y que insiste sobre un problema central de nuestra cultura.

Así recuerdo también haber leído con deleite los versos tan provincianos del libro «Achalay», de Jijena Sánchez, y el de Horacio Rega Molina: «Domingos dibujados desde una ventana».

—¿Nada más?

—¡Oh, señor! Le he dicho que esto no sería ni un panorama, ni un fallo del jurado.

---

(1) —El éxito obtenido por «**El Cristo Invisible**», cuya segunda edición ha constituído un señalado acontecimiento de 1928, según hace constar Arturo Capdevila en el reportaje que publicamos en otro lugar de este número, acentúa con firmísimos relieves la ya consagrada personalidad del Dr. Ricardo Rojas.
Nada más lógico, pues, que juzgáramos interesante conocer sus puntos de vista acerca de la producción bibliográfica del año que acaba de transcurrir.
El Rector de la Universidad de Buenos Aires ha respondido a nuestro llamado con la gentileza que acostumbra, definiendo claramente su pensamiento y sus puntos de vista sobre la tarea realizada hasta aquí por nuestros escritores.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Libros femeninos del año 1928, juzgados por la Dra. Mercedes Dantas Lacombe

«Job el opulento», por Pilar de Lusarreta. (Breves impresiones sobre las cualidades salientes de dos de sus cuentos contenidos en el libro de ese título).

Comparaciones oportunas y muy gráficas, ironía, profundidad nada pesada, casi diría frívola, si no resultara paradojal. «Job el opulento» es una historia extraña, casi grotesca, con pretensiones de fondo filosófico.

En cuanto a la forma, la autora posee un estilo seguro, macizo, eficaz.

«El límite de lo imposible», de la misma obra, consiste en el relato de las aventuras de un espíritu que vuelve del otro mundo a una invocación. Resaltan en él también las mejores condiciones de Pilar de Lasurreta: imaginación, fantasía, originalidad, dominio de estilo.

Creo estar en presencia de un buen libro y auguro a la autora mayores aciertos, siempre que no abuse del tinte irónico.

«La sugestión de las cosas y de los seres», por la Dra. Gisberta S. de Kurth. — Con placentero interés he recorrido los capítulos de este libro, cuyos temas diversos apuntan ideas nada vulgares, que demuestran sagaz observación, comprensión del alma de las cosas.

Imaginación, sentimiento, buen gusto, equilibrio espiritual parecen ser las principales cualidades de esta ponderada autora. El cenáculo literario propuesto en el primer capítulo, llenaría, de realizarse, una verdadera necesidad espiritual, fomentando el diálogo ameno y manteniendo vivo en la sociedad el buen decir y el interés por la obra literaria.

Como iniciativa, excelente; como página literaria, discreta y flúida, de elegante forma. Sugiere, más que dice, y en ello está su mayor encanto.

El capítulo «Páginas ausentes» es el asombro irónico ante la estulticia humana, que vacía un libro para convertirlo en caja porque «se usa».

Bien expresado el pensamiento, crítica bien orientada sin extremos de mal gusto. La indignación de una bibliófila y literata, suavizada en amable ironía.

En «Erase una vez» asoma la erudita. Tiene el capítulo una moral pura, disimulada con naturalidad, que da savia fresca y sana a la idea. Su filosofía es dulce y consoladora, teñida de cierta melancolía. La vida parece haber dejado en la autora un amable concepto. Se nos ocurre ver en ella una mujer feliz, de vivir estable y armonioso. Sabe sacar del recuerdo, una enseñanza, y sonríe a los pesares inevitables del ayer. Dice, sin pretensiones de novedad, cosas que están en todos los pensamientos, pero expresadas de una manera cuidadosa y personal. Es una escritora elegante.

«Vislumbres del pasado», de la misma autora, es un conjunto de relatos, cuentos y evocaciones. Estudiosa y conocedora de nuestra historia, la señora de Kurth investiga en ella con cariño. Reúne en este libro sus conocimientos históricos y tradicionales, sirviéndole para exponerlos, su culta forma, sus sentimientos delicados, y una cierta ingenuidad en el relato y en la acción que cuadra perfectamente con la índole de sus narraciones, la mayor parte destinadas a los niños.

Me han causado placer, «El triunfo de una buena acción», «De la argucia al ideal» y otros.

«Y pudo más la razón», por Lucía Láinez de Mujica Farías. — Acabo de leer: «Y pudo más la razón»... de la señora Lucía Láinez de Mujica Farías, recientemente estrenada en la capital por una compañía de aficionados, distinguidos jóvenes y niñas de nuestra sociedad.

De la lectura, en general, de la obra, desprendo el convencimiento de que se trata de una autora inteligente, culta, de refinado buen gusto y con un deseo verdadero de «hacer literatura». La señora de Mujica Farías es también autora de un libro de crónicas muy interesante, fruto de las observaciones de su reciente viaje por Europa. Lástima que «hacer literatura» no es «hacer teatro». Creo sinceramente en las cualidades de narradora y en la fina sensibilidad de la autora, pero su obra, como obra teatral, no me convence. De su lectura, en particular, transcribo aquí a «vuela pluma» algunas observaciones sin pretensión de juicio. Doy mi «punto de vista», ya que todo lector es en cierto modo un espectador y muchas veces un crítico.

La obra me ha interesado especialmente por ser de mujer y entiendo la solidaridad femenina naciente, haciendo llegar a las compañeras en lucha y aspiraciones intelectuales, una opinión sincera, que no se hace eco, por serlo, del blando y halagador juicio de los amigos y parientes, casi siempre falso y siempre perjudicial.

Si el teatro es la imitación de la vida, el protagonista de esta fina comedia, tiene un romanticismo poco natural, algo excesivo. No hay verdad en sus frases. Ella, «María Antonia», es más real que él. Parece que la autora conociera poco o mal el alma masculina.

Observo esta frase: «Si no la hago yo entrar, la recogeríamos mañana muerta de frío, como esos pájaros caídos del nido, que se encuentran en el campo los días siguientes de las grandes tormentas».....

Bastaría decir: «Si no la hago yo entrar, la recogeríamos mañana muerta de frío, como un pájaro»..... Lo demás es innecesario. Al decir: «muerta de frío como un pájaro», se sugiere lo demás. Las frases explicativas hacen lenta la acción. Un director de escena cortaría sin piedad.

«María Antonia», que en el primer acto aparece como desconocida, está bien hecha. La autora la concibió con verdad y cariño. María Antonia «vive».

«Escena X. Acto 1o.:

Pilar.—¿Sabes que se te extraña mucho, Jaime?

Jaime.—Espero que no será en el teatro de la célebre actriz Pilar Albanez.....»

Recurso transparente y poco artístico para hacernos conocer el personaje que interviene en escena.

Bien, el final del primer acto. Párrafos bonitos, emotivos, sobrios, en el segundo acto, aunque el diálogo persiste algo enfadoso y con detalles inútiles.

Al cambiar las escenas, al retirarse los personajes, se sienten movidos por la voluntad del autor, más que por las necesidades lógicas de la trama.

Los personajes: ¿son españoles o argentinos? Por el lugar donde transcurre la escena, españoles debían ser. Por su lenguaje, modalidad, formas varias de expresión, interjecciones, parecerían argentinos. No tiene la obra color local a pesar de lo indicado en el libreto.

El mejor diálogo es el del 2o. acto, escena IX, entre Jaime y Mornay. Como que éste es el mejor de los tres. Hay más acción, más sinceridad. Continúa siendo María Antonia el personaje mejor trazado.

El protagonista en su afán de desprecio aristocrático por el médico y el boticario y el resto del pueblo resulta ñoño. Un hombre inteligente como ha querido pintarse en él no puede tener respuestas de mujer frívola o de afeminado. Hay otros medios que evitarían a Jaime el encontrarse con María Antonia y los suyos si es eso lo que teme.

En el 3er. acto, el protagonista aunque siempre no muy real, tiene frases acertadas que revelan que la autora no ha sido sólo espectadora de la vida del sentimiento.

Los personajes secundarios y de conjunto, descoloridos en general. Marcelina no da en ningún momento la impresión de sirvienta refunfuñona y familiar que se le ha querido confiar. No ha sido «vista» en la vida, es un personaje de trasplante literario. Alvaro, en cambio, está bien; lo mismo Mornay. El cura pudo haber sido un acierto y no es más que un personaje sin valor.

En conjunto, la idea central de la comedia: el sacrificio de una pasión en un hombre maduro, en el que la razón prima sobre el sentimiento, asunto que con tanta justeza cultivó Benavente en varias obras, es bueno, encomiable, tranquilizador. La resolución de abandonar el amor desigual encontrado en el camino como una flor tardía, muy acertada dentro del egoísmo reflexivo de la madurez. El estilo fino, aunque a ratos lánguido. Los recursos teatrales inseguros. La expresión de los sentimientos en el protagonista, poco humanos. Jaime es un hombre de estampa, de libro, de ensueño, pero no de carne y hueso.

Mercedes DANTAS LACOMBE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Existe el libro nacional y, además, se vende" nos dice el Dr. Arturo Capdevila

Estamos en el amplio estudio del doctor Arturo Capdevila.

—¿La labor del año 1928? — dice el autor de «El Gitano y su Leyenda», para LA LITERATURA ARGENTINA. — Pues revela un promedio significativo, que se ya repitiendo. Es una producción de línea normal. El progreso operado, se acentúa en el interior. Ha habido en las provincias libros singularmente buenos. Y eso hace falta: descongestionar a Buenos Aires. Recuerdo, en este momento, dos obras buenas salidas de Córdoba: «Oiler», de Roberto Smith, y «La huelga de las ideas», de Arturo Orgaz.

Tal actividad es, por supuesto, reveladora de una situación favorable, que seguirá manifestándose con igual o mayor intensidad, desde que tengo anuncio de que se van a editar otros volúmenes.

Crecimiento efectivo

—Lo que llevo dicho representa, evidentemente, un signo de efectivo crecimiento intelectual. En general, se ha notado un alto nivel en la labor, siendo ésta, por otra parte, excesiva sin la menor duda, alcanzando su número las viejas cifras, la de los años anteriores. Esta circunstancia nada tiene que ver con la calidad. Tengo la convicción de que vamos bien.

El libro nacional es una fuerza

Pedimos al doctor Capdevila su parecer sobre el prestigio de la producción del país.

—El libro argentino — respondió — es una fuerza. Afirmo rotundamente que existe y que se vende.

Amigo de la verdad, el autor de «El cantar de los cantares» se levanta para recoger un dato que nos sirva de antecedente.

Estimamos propicia la transición, para, a nuestra vez, hacer una incursión por el otro lado del despacho. El éxito acompaña nuestra indiscreción. En un anaquel descubrimos apuntes, versiones taquigráficas de los discursos que el doctor Capdevila pronunciara en la cárcel de Córdoba cuando era juez del crimen y que un admirador ha compilado estenográficamente y regalado al ex-magistrado que supo ser generoso pastor de almas.

—¿Y por qué no publica esto, doctor? — exclamamos.

El señor Capdevila se vuelve sorprendido y recogiendo amablemente el fruto de nuestra osadía, manifiesta:

—No. Esto es más bien del fuero de la conciencia.

De pronto, da por olvidado el incidente, volviendo a su demostración respecto a la realidad del libro nacional. Pone ante nuestros ojos el balance de sus propias obras, que administra personalmente. Los guarismos acusan fijeza y elocuencia. Todos los trimestres son, en poco más o menos, semejantes.

—A mí siempre me han producido los libros,—declara — desde «Un concierto de mis musas», la cual contrariamente a la opinión difundida, es mi primer obra. Y consigo un rendimiento aceptable, sin hacer trabajos para el escándalo, sin publicar cosas que sean contra nadie. Consigo ese resultado, porque vivo para mis libros, honestamente y me preocupo que éstos tengan, ante todo, fondo moral y belleza.

Hay lectores

—Después de las cifras que le he enseñado, estoy autorizado a decir que no es cierta la especie de los pesimistas, consistente en que no hay lectores para las obras nacionales. Si yo consigo interesar, no es porque sea privilegio de mi destino. Hago sencillamente una labor sostenida, honrada, soy sincero y hablo con el corazón. Es suficiente colocarse en el mismo terreno, para ver cómo los lectores responden y aumentan.

Sin embargo — y eso me desagrada profundamente — ciertos editores industriosos tratan de suscitar un estado de cosas artificial. En vez de colocar las obras entre el público y de buscarlo con la creación elevada, realizan otra clase de operaciones, hecho que trae dos consecuencias igualmente lamentables: la desviación del libro de su verdadero cauce y el afán precipitado de los autores de llenar cuartillas, sin otra finalidad que la de un burdo tráfico.

Conviene indicar a los noveles que no sólo se lee la violencia, pues éstos creen que sólo interesa lo que se escribe contra alguien. El caso es, repito, decir cosas con altura. El tiraje de cada una de mis obras, ha sido siempre mayor de 3.000 ejemplares.

Autores de talento

—Por lo que a mí se refiere, leo de las obras nacionales lo que necesito en el camino emprendido. Ultimamente, por ejemplo, he estudiado toda la bibliografía sobre la campaña del desierto.

Hallo un noble placer en leer obras nacionales. Encuentro autores de talento, que atraen mi atención y simpatía.

En todas las materias, abundan los representantes dignos. Horacio Rega Molina, pongo por caso, sugiere mucho.

El Dr. Arturo Capdevila con su esposa

«El Cristo invisible»

—Sin ser propiamente de 1928, lo sería «El Cristo invisible», por su segunda edición. Es de una magnífica construcción y me trajo el recuerdo de los minuciosos estudios que efectué en la materia de que se sirve Rojas para su tema. Creo que ha hecho mucho bien en publicar ese libro. He visto esa influencia bienhechora en una gran cantidad de personas. Para mí, personalmente, llegó tarde. ¡He leído tanto sobre el mismo asunto! Mas la infinidad de personas que han gustado «El Cristo invisible», pudieron advertir un estudio vigoroso, y un estilo — que ya es tradición en el autor — de gran colorido.

Leopoldo Lugones

—«Poemas solariegos», de Leopoldo Lugones, es otro libro hermosísimo. «Nuevos estudios helénicos», debidos a la misma pluma, causa la misma sensación. Por lo demás, los trabajos de Lugones se mantienen, por regla invariable, a notable altura.

Elías Castelnuovo y Leónidas Barletta

—Sobre Elías Castelnuovo cabe decir que he leído y he visto su obra, por la que tengo sincera admiración. Me gustaría, no obstante, que no fuera tan pesimista a la manera rusa. La realidad argentina no lo autoriza. En su gran mayoría, los habitantes de la República ven compensados sus esfuerzos, salvo, claro está, las excepciones imputables a las alternativas de la suerte o las imprevistas peripecias del destino.

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Leónidas Barletta, a quien tampoco falta ingenio, ha hecho asimismo en 1928 una labor proficua.

Los vanguardistas

—Conceptúo un deber el declarar que los nuevos me interesan sobremanera. Pero son tantos que no se puede hablar de cada uno.

—¿Simpatiza usted con la escuela de vanguardia?

—La pregunta está contestada por mi propia obra: yo no soy vanguardista. Con todo, no admito un modo exclusivo de expresión. Lo esencial es decir algo con probidad, lanzar un sentimiento. Y yo he llegado a sorprender una veta en esos muchachos. Hay, entre ellos, poetas auténticos y prosistas excelentes. «El violín del diablo», diré para hacer una cita, trae poesías verdaderas. Jorge Borges, por su parte, reúne todas las condiciones para ser un notable prosista. Según creo, ya los vanguardistas lo tienen por demasiado ortodoxo.

Claudio Martínez Paiva

A través de la plática insinuante del hondo creador de «El amor de Schehrazada», nos ponemos en contacto con un número considerable de espíritus selectos, entre los cuales recuerda el cronista a Claudio Martínez Paiva, para cuya prosa vibrante, rotunda y vigorosa tiene el doctor Capdevila expresivos elogios, que hace extensivos a su cultura y probidad intelectual.

Obras que Capdevila dará a conocer este año

—Este año — prosiguió diciendo nuestro eximio interlocutor — publicaré pronto, en Buenos Aires, «El divino marqués», que subtitulo «Misterio dramático sobre el espantoso sino del marqués de Sade». Trato al famoso personaje a favor de una nueva luz, con elementos extraídos de su propia vida, los cuales he revisado prolijamente en las primeras fuentes bibliográficas francesas sin salirme de esta capital. Las he encontrado profusas y acondicionadas en la Biblioteca Nacional, admirablemente dirigida por Groussac.

Consta la obra de un prólogo y de cuatro actos. Aquél ocurre en la sala misma. El primer acto se denomina: «Muy siglo XVIII»; el 2º., «El sátiro»; el 3º. «La Bastilla», y el 4º. «Los locos».

Lo que pasó con el tristemente célebre marqués es algo monstruoso. Perseguido ignominiosamente por su suegra, purgó largas penas. Y cuando se le hubiera creído capaz de una horrorosa venganza, salva la cabeza de esta mujer que a tan condenables extremos llevó su odio. También salvó la vida del esposo de ésta. Y es que durante la época de la Revolución en Francia, se muestra bondadoso. Es el amigo de la humanidad.

En los 27 años de encierro que sufrió, fué un medium de la cárcel. Perseguido por la violencia de los que le condujeron hasta allí, se hizo monstruoso por sus concepciones. Más tarde, la crítica estableció que sus grandes crímenes no pasan de ser ficción literaria.

No debe echarse en olvido que en parte tuvo razón, cuando el marqués de Sade negó que hubiera escrito las pornografías que se le imputaron. Cada editor, ciertamente, fué agregando páginas y capítulos que convirtieron la labor primitiva en un recipiente de cosas innobles.

Yo creo, pues, que la fatalidad obligó a ser monstruoso al marqués de Sade. Mi propósito, por tanto, es reconstruir el drama interior de este singular personaje.

«Simbad»

—Pero mi primer libro de este año será «Simbad», versos. Son canciones escritas fuera del país, y, propiamente, el libro sería un viaje lírico.

«El Apocalipsis de San Lenín»

—El segundo volumen llevará por título «El Apocalipsis de San Lenín». Comprende la impresión intensa de un espectáculo enorme en un espíritu. Lo escribí bajo la influencia del grandioso movimiento, siendo su particularidad la de no abogar ni en pro ni en contra de la revolución rusa. Es un libro de exaltación lírica, vertida en versículos, debiéndose hacer notar que el aliento de la obra determinó su vehículo de expresión.

Método de trabajo

—En mi producción—añade luego—han intervenido tres elementos: el vocacional, la necesidad de olvidar y el reclamo de una situación nada desahogada. Confieso que he escrito tres veces más de lo que he debido hacerlo. Pero desafío al que haya notado una sola precipitación en mis libros. Como antecedente informativo, diré que he empleado seis años en «El Apocalipsis de San Lenín».

En cuanto a la poesía, jamás he conocido el pecado de sentarme a escribir un verso. Permanentemente llevo conmigo una libreta y cuando llega un verso lo anoto donde quiera que esté.

DISTINCION OTORGADA A LA CASA L. J. ROSSO

La Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro, ha realizado la distribución de los premios acordados por la misma a los expositores que más se distinguieron en ocasión del referido certamen.

Entre los honrados con tales recompensas, figura la casa L. J. ROSSO, a quien la Junta ha discernido

Diploma de Honor por la presentación de sus magníficas ediciones, entre las cuales figuran las mejores obras de los mejores escritores nacionales, reconocidas como tales por unánime juicio de la crítica.

Dicho diploma, que reproducimos en esta misma columna, débese al hábil pincel del artista Alfredo Guido, quien patentiza con este trabajo sus innegables dotes de originalidad, buen gusto y exacto sentido del arte moderno.

CABAUT Y CIA. - LIBREROS, EDITORES
"LIBRERIA DEL COLEGIO"
FUNDADA EN 1830
CASA CENTRAL: ALSINA 500 - U. T. Avenida 0073, 0670 y 5886
SUCURSAL: CALLAO Y CORDOBA - U. T. Juncal 6911
TALLERES: HUMBERTO I.º 545 - U. T. Buen Orden 2636
BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Para Roberto Gache, el año que pasó ha dado obras bastante mediocres

Roberto Gache, no es de los que elogian la producción literaria del año que pasó. Se muestra, en la entrevista para LA LITERATURA ARGENTINA, un tanto escéptico. —Hay escasez,—nos dice,—si uno mira la intención, las preocupaciones, la jerarquía intrínseca. Pero hay abuso si se toma el asunto por la cantidad. En ese punto es enorme y desorbitada.

Si se fuera a penetrar en el pensamiento de Gache, la exploración daría por resultado la desalentadora negación del libro argentino en general. En efecto, por las cosas que deja de decir más que por las que express, se echa uno la cuenta que nuestro interlocutor opina que no existe en nuestro país esa predisposición que hace los buenos autores y el público lector propio.

Factores del fracaso

—Diversos serían, a mí juicio,—nos declaró, los motivos de tan crítica situación. Y no sería el menor, por cierto, la impaciencia por llegar, entendiéndose por «llegar» al hecho material de publicar una obra, sea ésta insignificante o peor.

En mi larga residencia en París, he constatado la gran diferencia con nuestro medio. Allá no se publica con tanta facilidad. Hay un verdadero respeto, primero por sí mismo y luego por el público. Así, el autor trata sinceramente de que su libro sea lo más perfecto posible, por lo menos según su leal saber y entender.

Entre nosotros entienden las cosas de distinto modo. Lo importante es «largar» ejemplares, y, es de advertir con hondo pesar, que los propios escritores no se hallan en la mayoría de las veces, muy convencidos de lo que han hecho.

La linotipo introdujo, sin duda, la subversión anotada. Se abarató la impresión y todo el mundo se echó a sentar fama de literato.

Crítica mala

Este desorden es favorecido por la indiferencia de una crítica, que suele, a las veces, organizar monopolios para determinado personaje o sistemáticos aislamientos para tal otro. Menos mal que he visto cómo ha caído en el vacío una obra que, al principio del año que feneció, infló artificialmente la crítica y veo cómo vacila otra a la que ciertos centros se empeñan en prodigar oxígeno. El buen sentido, afortunadamente, se impone a la larga. Por lo mismo, una obra como «Don Segundo Sombra» encuentra por sí sola el sendero que asegura su estabilidad y circulación.

Los editores

—Entiendo que corresponde a los editores cuidar también nuestra producción. Citando nuevamente a París, diré que allí, donde son en ocasiones de tanta autoridad intelectual como los autores,—y eso que estos últimos no son como muchos de acá,—no aceptan un trabajo si no ven que realmente vale la pena. Y la sola aceptación es ya un prestigio para el escritor. El otro día, sin ir más lejos, he recibido una carta de un amigo en que se alboroza porque un editor francés ha accedido a publicarle un libro.

El editor, pues, viene a ser allí un plausible filtro, pudiendo descansar el lector sobre el criterio de aquél. Podrá el libro ser discutido por su asunto, su estética, técnica, pero detrás de ellos habrá un autor que diga y piense.

Tan ocurren las cosas en esta forma, que he presenciado el inútil esfuerzo de algunos que andaban años con un mamotreto bajo el brazo. Y lo más curioso del caso es que de éstos los hubo quienes tenían dinero para afrontar los riesgos de una edición.

Se comprenderá que así se fomenta la responsabilidad del hombre de letras y se le dignifica con un espíritu de selección del que más tarde ha de resultar satisfecho, pues yo soy de los que creo que las obras deben quedar detrás de uno.

Poca producción buena

—El auge de la literatura inferior es, por otra parte, consecuencia de la falta de profesionalismo de nuestros buenos autores. La obra de valor es, por tanto, discontínua. Se escribe un libro estimable y después pasan años sin que aparezca otro. Horacio Quiroga no dá todo lo que podríamos exigirle. Cancela no se deja oir tampoco en la medida de lo conveniente. Entraría en la enumeración Enrique Banchs y otros que, en la evidente improvisación de un reportaje, es disculpable olvidar.

Yo mismo, que aspiro a dar consistencia a mis trabajos, confieso que escribo poco. Y aun lo poco que escribo, no lo hago sino bajo una forma breve y sintética. Agoto de inmediato el tema. Con pocos trazos describo un asunto, porque me lleva el propósito de sortear, lo mejor posible, detalles sobre los cuales insisten todos. Y ya que viene a mano, les contestaré que, de mi repertorio, es «Baile y Filosofía» la obra que más me gusta.

Los premios

Tratando el pintoresco mundo que se forma en torno a los premios establecidos por la Nación y la Municipalidad, pinta Roberto Gache sus pasiones incontenibles, sus intrigas inconfesables, sus acciones estratégicas ejercidas por el arma de la influencia y de la recomendación.

—No falta sino que, como en el terreno político, —expresó—secuestren a los jurados, para asegurar una votación en un sentido determinado.

Acto continuo nos cuenta que experimentó personalmente la presión de los círculos organizados a tal efecto. Fué en una ocasión que los autores, sin consultarlo, lo eligieron jurado. Renunció a poco de que fuera designado, pero no sin que tuviera tiempo de ser asediado por innumerables personas y de recibir un cúmulo «siniestro» de obras absurdas.

Haciendo mención del premio Nacional, nos manifestó que se había presentado con una obra, y, generalizando sobre el particular, dijo que establecido aquél para trabajos de aliento superior, corría el albur de no corresponder a un libro de fondo literario, ya que son contados los que de esa índole tienen verdadero mérito en nuestro país, sino de ser trasferido a un libro de especialización.

Por lo que se refiere al municipal, expresó que ha enviado «París, glosario argentino» y agregó:

—La ordenanza no ha fijado explícitamente si es para estímulo o recompensa. Algunos jurados, entonces, encuentran que es necesario protejer al padre de familia de próvida prole, atendiendo a su situación económica, aunque sea malo como escritor. En ese caso, se vendría a subvencionar oficialmente la mala literatura.

REVISTA DE FILOSOFIA
CULTURA - CIENCIAS - EDUCACION
Fundada por JOSE INGENIEROS — Dirigida por ANIBAL PONCE
Editada por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. ROSSO
La más autorizada expresión
del movimiento intelectual latino - americano
Aparece bimestralmente en volumen de 180 páginas
Suscripción anual:
En la Argentina, $ 10.— m|n. — En el Exterior, $ 5.— o|s.
Administración, SARMIENTO 770 — Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Balance Bibliográfico del año

Del Catálogo del Jockey Club al Diccionario de anónimos y seudónimos de Ricardo Victorica. La Sociedad de Bibliófilos. Exposiciones de Libros. Sociedad de Autores. Libros del año. La ley de propiedad literaria.

La pasada primavera quedará señalada en los anales de nuestra cultura por la floración — simultánea y equivalente — de libros y de iniciativas bibliográficas.

Un cúmulo de proyectos, incubados desde larga data según sus autores, germinó en número abrumador para la restringida afición de nuestro público, mientras por otra parte la actividad editorial lanzaba al mercado — verdad que como proyectiles inofensivos — — una metralla de libros tan similares en el formato como en el contenido, especialmente producción femenina.

En este número se citan alrededor de mil doscientos, y han de faltar algunos. Puede calcularse que aparecen ciento cincuenta publicaciones por mes, sin contar, desde luego, las musicales, con las que el número se triplica.

Los proyectos se materializaron — y parece que a juzgar por la inexorable antelación cronológica, la chispa originaria fuera la fundación de la Sociedad de Bibliófilos — en la creación de ficheros bibliográficos generales, la exposición del libro argentino, la exposición del libro primitivo, la feria pintoresca con venta de libros firmados por el autor en el momento de la compra, y por fin, en la generación espontánea de una sociedad de «autores» que hace recordar al famoso guiso de liebre... sin liebre.

Todos esos actos, si bien aisladamente no tienen mayor trascendencia, valen en cambio como antecedentes, para lo que debe seguirse haciendo en el futuro.

Intercalados entre tan amables entretenimientos, como las orquestas destinadas a distraer al público en los intervalos — han surgido a docenas bibliógrafos a los que por aquello puede clasificarse de adocenados, y las revistas y rotativos han podido incluir en sus columnas las insulsas crónicas de un malhadado «bibliógrafo»; las insípidas conferencias sobre aburridores temas que los conferenciantes aprovechan para ensayar el autoelogio ante la simulada seriedad de los oyentes; o los artículos sensacionales sobre historia de nuestros libros, llegados hasta de Madrid o París, donde un señor Lázaro o un Mr. Baidaff descubren las primeras producciones de nuestra imprenta.

Por otra parte, los ensayos bibliográficos de este lado del Atlántico, no son mucho más afortunados.

Un señor Selva, que ya había despotricado malévolamente sobre el catálogo del Jockey Club, y que a juzgar por sus artículos debe ser uno de esos a quienes se clasifica de «envenenados», se ocupó de las «Bibliografías» de M. Conde Montero en forma que consideramos acre e injusta, pues la labor por éste realizada, si no valiosa es meritoria; ahora, otro seudo bibliógrafo, el señor Ricardo Victorica, acaba de publicar una obra destinada exclusivamente a descubrir los errores y omisiones del «Diccionario de anónimos y seudónimos hispanoamericanos», de José Toribio Medina, libro editado por la Facultad de Filosofía y Letras a la que también — y esta vez con sobrada razón — se vapulea, en el prólogo en forma subrepticia, y en el epílogo abiertamente.

Parece, en efecto, que dicha Facultad, por medio de su Instituto de Investigaciones Históricas, se haya propuesto adquirir del bibliógrafo chileno, colaboraciones poco honrosas para nosotros. El «Diccionario» apenas si se ocupa de autores y libros argentinos; el estudio sobre Brown publicado últimamente si lo hace es para dejarnos malparados. Por lo demás, Medina, ya otras veces ha demostrado su mala intención hacia nosotros.

A estos «Errores y Omisiones» le ha salido ya un corrector de errores y señalador de omisiones, el Rev. G. Furlong, que parece no obstante haber ido a indicar precisamente, entre los muchos del libro, los errores que el autor puede refutar victoriosamente.

Nuestros críticos de bibliografía debieran empezar por hacer algo ellos mismos, pues es indudablemente más fácil demoler que construir, y sólo entonces podría admitírseles autoridad. El señor Victorica, cuenta con una numerosa producción literaria, pero fuera de sus conocidos «Errores y Omisiones de la bibliografía del General San Martín», ninguna otra de sus obras tiene carácter bibliográfico.

Ahora, con su «Diccionario de anónimos y seudónimos» procura hacer irrupción en tan abrupto campo. El resultado tenía que ser lo que fué: una obra mediana, de factura técnica deficiente, cuyo único mérito consiste en poder servir como indicación ligera para recurrir a los grandes bibliógrafos.

De la parte técnica del libro todo lo más que puede decirse es que no tiene técnica alguna. Simple recolección de datos, tomados al azar la mayoría de las veces — al menos eso debe presumirse de lo imperfecto de los títulos — hechos sin tener presente la obra que se cita, estos «Errores y Omisiones» contienen casi tantos errores y omisiones como el libro criticado. Pero, el señor Victorica — el diablo sabe por diablo, pero más sabe por viejo — se ataja de todas las críticas que puedan hacérsele, manifestando en su prólogo que se trata de un simple aporte promisor de mejores cosechas; de «apuntes tomados al pasar por un simple juntador de libros».

Seguramente no es eso sólo, pues denota una labor extensa, pero de cualquier modo la crítica sería no podrá cebarse en un libro del que el autor anticipa los errores, y deberá esperar «la obra magna» del diccionario completo que anuncia. Podríamos casi asegurar que al señor Victorica con el diccionario prometido, le suceda lo que al presidente de la Biblioteca Municipal y a los dirigentes de la Comisión Protectora, con el fichero nacional, que pretenden llevar a cabo, el primero en el término de dos años y con un gasto de 50.000 $ y el segundo ocupando en él «un empleado». Ninguno de los tres imagina siquiera aproximadamente la extensión de lo que quiere emprender.

Uno de los espectáculos más curiosos de nuestros campos es el que da el avestruz que pone por primera vez. Cuando ha concluído de poner y volviéndose mira el huevo, es tan grande el susto que lo acomete al examinar su obra, que sale disparando campo afuera hasta dar con el primer alambrado. Nos tememos que cuando cualquiera de los citados examine con detenimiento la obra que piensa emprender, se lleve una sorpresa como la del avestruz.

Pero volvamos a los «Errores y Omisiones» de Medina. La paciente y larga tarea que representa la investigación de los autores de obras que se han ocultado en el misterio, ha sido ampliamente llevada a cabo por Don Ricardo Victorica, aunque la forma en que lo haya hecho deje mucho que desear como corrección bibliográfica. Sálvalo, es cierto, su confesión de que no es bibliógrafo; confesión desmentida por el hecho de entrar a terciar corrigiendo, en la parte más delicada de la bibliografía: anónimos y seudónimos.

Varias son las causas que pueden conducir a un autor a ocultarse tras el velo del anónimo o disfrazarse con un seudónimo más o menos transparente.

Ante todo digamos que el anónimo es más sincero que el seudónimo. En aquél el autor quiere ocultarse,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

en éste apenas disimularse. El del primero procura no dejar rastros; el del segundo sólo evitar el ruído.

El autor del anónimo es siempre uno; su gesto es menos vanidoso o más cobarde. Atacar aun con máscara, implica un riesgo; apuñalear desde la sombra importa un temor.

El anónimo generalmente es un grito, el seudónimo puede ser un maullido. Mientras el primero, que acompaña en su casi totalidad la protesta airada como sombra de los despotismos es, sino freno en el presente, dato para la historia en el futuro, el segundo suele ser sencillamente una prudencia.

El anónimo es un miedo; el seudónimo un rubor.

Entre el panfleto político y la novelita romántica, entre la proclama revolucionaria y el libro de poesías, hay la distancia que media entre Monteagudo y Luis Fernán, o entre José Luis Carreras y Marco Nereo.

Es por eso que no podemos dejar de felicitarnos, a pesar de lo dicho sobre sus defectos, ante el hecho de que el balance bibliográfico del año se cierre anotando en su haber el diccionario del señor Victorica. Gracias a él podremos darnos la satisfacción de exclamar:

—¡Ah, ah! ¿Conque el doctor X bajo el seudónimo de Salvador de la Fosa, les sacude el polvo a otros médicos conocidos? ¡Y la señorita tal es la autora de aquel libro atrevido? ¡Y Fulano es quien en los «Caracteres del ambiente» lo pinta de mano maestra al abogado tal, al juez cual, al político N., etc.?

Y el saludable pecado de la curiosidad, se satisfará ampliamente, al descubrir a personas de nuestro conocimiento, cuyas actividades literarias no sospechábamos.

Allí está el funcionario que abiertamente no pudo repudiar la conducta del superior; el dómine que creyó perder su seriedad publicando versos y lo hizo bajo seudónimo; el político que opina sobre cuestiones internacionales sin las trabas de su legación, y por fin, el crítico que escribe con estileto en lugar de pluma.

Lástima que el autor haya limitado a un corto número de ejemplares —doscientos cincuenta, numerados— el tiraje, lo que lo hará pronto un libro escaso y de alto costo que quedará—y tal vez se haya esto tenido en cuenta al hacerlo—reservado para los bibliógrafos.

Dice «Criterio» en su número 39 que dos han sido los acontecimientos literarios del año, marcados por el suceso: «Páginas de Groussac» y un libro de poesías de Lugones. Nosotros al hacer este balance bibliográfico, algo más exigentes, y algo menos por cuanto aceptamos como acontecimientos otros de menor valía, dejamos como la obra del año «Páginas de Groussac». Pero de todos modos, un año que se abre con el Catálogo, —sino valioso al menos útil— del Jockey Club, y se cierra con un Diccionario de anónimos y seudónimos, es un año digno de señalarse en los anales de nuestra bibliografía, máxime si entre las dos obras extremas, hay libros dignos de mención tales como los de las Sras. Pereyra de Goicoa, Bunge de Gálvez, Carelli, Kuntz, Montes de Oca de Cárdenas, Srtas. Onrubia y García Onrubia, y los de Bianco, Cané, Carranza, Eizaguirre, Claudio Fojas (ectópago de Attwell Ocantos), Fernández Moreno, Gracián, Graiver, Gras, Maciel, Silva, etc., cuyos títulos detallamos en otro lugar de este número.

Merecen citarse, sobre todo, las ediciones de América Unida, que los chicos de la Facultad de Filosofía y Letras quieren, inútilmente, en su Boletín, desprestigiar, con Echagüe y las traducciones de historiadores ingleses hechas por el doctor Carlos A. Aldao, las que, aunque no todo lo meticulosas que debieran, son asimismo valiosas contribuciones para los que no poseen el idioma inglés o los libros originales, raros en su mayoría, y las reediciones hechas por «La Cultura Argentina» de obras ya agotadas, entre las cuales las de Ameghino, Mansilla, etc.

Démonos por satisfechos y esperemos que el año que viene nos depare la materialización de las iniciativas siguientes: aparición del catálogo de libros primitivos, por G. Furlong; impresión del catálogo de anónimos y seudónimos complementando el de Medina, que tiene en preparación, según se nos ha informado, el doctor Ravignani; organización definitiva y en forma, de una sociedad de escritores argentinos; publicaciones que la Sociedad de Bibliófilos viene anunciando; realización parcial del gran fichero nacional y, más que nada, reforma de la ley de propiedad literaria, pero no una reforma improvisada, y considerando intereses particulares, sino la reforma estudiada a conciencia, y de acuerdo a las necesidades palpadas en la oficina de Depósito Legal.

M. S. RIGUERO

LA NACION

EN SAN JUAN HAY UN DEFICIT DE MAS DE DOCE MILLONES

Fueron aprobados los tratados de conciliación y de arbitraje

PROBABLE SOLUCION DEL PROBLEMA DE LAS REPARACIONES

PROYECTA EXTENDER SUS LINEAS EL F. C. CENTRAL ARGENTINO

LA CONFERENCIA DE WASHINGTON FORMULO VOTOS POR LA SOLUCION DEL CONFLICTO DEL CHACO

Ambos paises han dado prueba otra vez del tradicional espíritu americano de concordia

ENVIO UN MENSAJE AL PARLAMENTO EL P. E. DEL URUGUAY

LA ABSTENCION DEL GOBIERNO DE RIO MERECIO ELOGIOS

PRESUNTO MENSAJE DE UN NAUFRAGO

UNA AGRESION EN EL MARRUECOS FRANCES

Con su número del 5 del actual, entró en el 60.° año de su existencia el difundido diario nacional que fundara Don Bartolomé Mitre, bajo la norma de hacer de sus columnas ***una tribuna de doctrina.*** *Esta orientación ha sido seguida con absoluta fidelidad y elevado criterio en el transcurso de los años, y "La Nación" cada día más difundida y progresista, justifica bajo la dirección de Don Jorge A. Mitre el profundo arraigo de que goza en todas las esferas del país, como uno de los más significativos exponentes de nuestra cultura y capacidad periodística.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La literatura del teatro nacional en 1928, por F. Defilippis Novoa

El teatro hoy, es una institución comercial. No hay que pedirle más de lo que puede dar. En centros de cultura tradicional, este comercio se realiza con altura, o más bien dicho, está a la altura del consumidor. Se ofrecen obras de oficio, pero llenas de gracia, no exentas de arte y generalmente recubiertas de un barniz que les oculta el origen o la marca de fábrica.

Elementos de todas las culturas

Nuestro pueblo es de formación moderna, pero de espíritu viejo. Se ha constituído con los elementos de todas las culturas, que llegaron deseosos de olvidar la propia para, libres de peso alguno, lanzarse al desenfreno del oro y del materialismo.

El teatro autóctono

En este campamento de ambiciosos, un grupo de hombres, dejando paso a la ascendencia social, constituyó, mediante años de labor, el teatro autóctono. La fe de la organización primitiva, el entusiasmo virgen, elevó el milagro y América pudo contemplarlo como una conquista cultural digna de orgullo.

Bajo nivel de los escenarios

Pero todo eso lo ha segado el mercantilismo. La magnífica creación puesta al servicio de la incultura ambiente, ha dado por consecuencia el bajo nivel de los escenarios criollos.

Si en Europa, para servir a un público tradicionalmente teatral, tiene el teatro que mantenerse elástico y a la altura de los gustos viejos, en nuestro país, para buscar ganancia, tiene que ponerse a la altura de la incultura ambiente. De ahí esa desproporción, aun dentro del comercialismo dramático, con relación a los demás teatros.

El escenario europeo comercial puede rechazar la audaz obra de arte para no entorpecer el negocio, pero nuestro teatro no sólo la rechaza sino que la huye y la denigra, y la burla, porque sólo atiende a expresar, halagar y reproducir lo más grosero y torpe de la vida nuestra.

Los géneros en auge

De allí el auge del sainete o de eso que llaman sainete y que en realidad son comprimidos de género grande; pequeños dramas y pequeñas zarzuelas y pequeños melodramas, y pequeñas bufonadas. Y de allí el auge de la varieté, que no otra cosa son las revistas.

¿No cabría en nuestro teatro, dentro del comercialismo, la comedia de costumbres; la reproducción de ambientes; la sátira sana de la vida porteña; el risueño reflejo del provincianismo con sus virtudes y sus ridiculeces? Y no cabría el idilio sencillo y emocional, todo eso que el cinematógrafo americano nos trae y aplaudimos entusiasmados? Claro que sí, pero nos falta la cultura tradicional de los hombres que hicieron del cinematógrafo una industria artística avasalladora.

«El Cabo Rivero»

En nuestro teatro no se ven más que dos o tres facetas de «éxito» probado: el compadraje porteño: conventillo, tango, bailongo y malevos que sólo existen en el teatro y por imitación del teatro. Porque lo curioso es eso: el malevo de hoy, es calco del falso malevo del teatro. Esa es una. La época de la tiranía, con acompañamiento de: «Las doce han dado y sereno» y «Viva la Santa Federación», es otra. Para nuestros autores, la historia dramática nace y muere con don Juan Manuel de Rosas. Y está tan «teatralizada», que a un sainete de «malevos», se le remonta a la época del tirano y resulta un trozo de historia... teatral: el caso de «El cabo Rivero». Y por último el ambiente gaucho: tan convencional y falso como el histórico.

Nada de matices, nada de gradaciones. El caudillismo con sus horrores y bellezas; las luchas fratricidas; las épocas de creación, aun el comentario risueño de la vida actual caben en la imaginación dramática argentina. Se trabaja a puras aristas gruesas.

«Ni él, ni ella»

Hay, pues, que agradecer cuando aparece una manifestación delicada de orden artístico. No pequemos de exigentes; una por año sería suficiente. Y este año, a pesar del auge del sainete malevo en todo orden y época, hubo algunas. Empezaremos por la más delicada e interesante: «Ni él, ni ella», de Antonio Cunill Cabanellas, autor que se incorporó al teatro argentino con una obra limpia, moderna y bella: «Comedia sin título», que nos hiciera conocer Gloria Ferrándiz en el Teatro Marconi, en 1927.

Expresión vanguardista

«Ni él, ni ella» corresponde a la expresión vanguardista, que me tocó poner sobre el tapete de la discusión en 1925, con anuncios audaces, para implantarla definitivamente y con suerte en 1926, con «El alma del hombre honrado», y «Yo tuve veinte años»; y en 1927, aunque sin suerte, con «María la tonta».

Cabanellas, en sus dos obras, opta por la expresión moderna. En la primera, la idea es suave y deja paso preferente a la forma; en la segunda, la idea gana terreno y apura la ejecución, que logra momentos felicísimos. La obra no pudo ser vista, porque le tocó en suerte una interpretación desalentadora e incomprensiva. Pero es, con seguridad, la más distinguida realización teatral del año.

Obras de Martínez Cuitiño

Martínez Cuitiño, que tentara débilmente y como en vías de ensayo, el modernismo, en piezas de un acto, se lanzó definitivamente, con «El expectador», y logró éxito de público. Su modernismo es puramente de forma, puesto que la idea central, o sea la cuarta realidad teatral: el expectador, corresponde pura y exclusivamente a las demostraciones pirandelianas, relativas a la irrealidad de la «realidad teatral».

La prensa fué efusiva con este autor, en premio a su decisión y a la claridad de su pensamiento, aun cuando podría objetársele su frondosidad discursiva y su marcado propósito didáctico.

Creo que las demostraciones de procedimientos sobran. Hay que emplear ahora esos procedimientos nuevos en nuevas ideas útiles para el hombre. Más claro: hay que ahondar hechos, ideas y pensamientos sin preocupaciones de forma, que a eso tiende la innovación dramática.

«En nombre de Cristo»

Una agrupación de gente joven y animosa hizo su aparición en el teatro «Ideal», con una obra de Elías Castelnuovo y decoraciones expresivas de Abraham Vigo. La agrupación se llamaba «Teatro Libre» y la obra «En nombre de Cristo».

Una idea nobilísima, una intención más noble aun, pero una realización poco felíz. Bien es verdad que contó con una interpretación digna de la más entusiasta condenación.

No es posible hablar sin comprender; hablar sin entender lo que se dice. Y eso ocurrió en el Ideal. Las decoraciones de Vigo interesantísimas. A excepción de nuestras expresiones modernas y sintéticas, del Marconi, en 1927, no se presentaron mejores en nuestro teatro. Fué, pues, para Castelnuovo, un ensayo general y no una interpretación. Pero se pudo entrever un autor capaz de cosas grandes y hermosas.

«Stéfano»

De otro orden, aunque no por cierto menos bello, «Stéfano», de Armando Discépolo. Su realismo es convincente para el público; un realismo teatral, pero no para quien conoce el secreto de la elaboración de ese realismo, fabricado por el autor para ponerlo al servicio de una finalidad. A ese realismo hay que llamarle falso, puesto que los personajes obran como si fueran libres, pero siempre que no se salgan del

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Dr. Juan B. Terán

Dictó su fallo el Jurado encargado de discernir los premios nacionales a los autores de las mejores producciones literarias y científicas del año 1927.

Arturo Marasso

Bajo la presidencia del autor designado por los concursantes, señor Coriolano Alberini, y con asistencia de los señores Enrique Ruíz Guiñazú, Clemente Ricci y Alejandro Korn, reunióse el Jurado de Letras designado para otorgar los premios nacionales a las mejores producciones literarias y científicas aparecidas en el curso del año 1927.

El dictamen recaído, fué el siguiente:

Primer premio: Los señores Alberini, Korn y Ricci votaron por que se declarara desierto. El jurado Ruiz Guiñazú votó por el doctor Juan B. Terán. Quedó, así, declarado desierto este premio.

Segundo: 20.000 pesos al doctor Juan B. Terán, por sus obras "El nacimiento de la América española" y "La salud de la América española". Votaron a favor del doctor Terán los jurados Alberini, Korn y Ricci. El doctor Enrique Ruiz Guiñazú votó por el doctor Arturo M. Bas, cuya obra se titula "El derecho federal argentino".

Tercer premio: (10.000 pesos). El señor Arturo Marasso obtuvo en la primera votación, por sus obras "Retorno", "La creación poética" y "Luis de Góngora", los votos de los señores Korn y Alberini. El vocal Ricci votó por el señor E. González Arrili, por sus obras "Los charcos rojos" y "Mangangá". El doctor Ruiz Guiñazú abogó por el señor Alvaro Melián Lafinur, autor de la obra "Las nietas de Cleopatra". No habiendo obtenido mayoría ninguno de los candidatos, verificóse una segunda votación, en la que el señor Arturo Marasso obtuvo todos los votos de los miembros del jurado, excepto el del doctor Ruiz Guiñazú, que lo hizo nuevamente por la obra del señor Alvaro Melián Lafinur ya citada.

* * *

Por su parte, el jurado encargado de adjudicar los premios a las mejores obras científicas, compuesto por los señores Eduardo Huergo, Félix Aguilar, Carlos M. Hichsin, B. Barbará y Nicolás Lozano, expidió su fallo después de la votación de práctica, resultando acreedores a las distinciones, por absoluta unanimidad, los señores siguientes:

Dr. Juan A. Domínguez. Primer premio de treinta mil pesos, por su obra "Contribuciones a la materia médica argentina".

Ingeniero Emilio Mallol. Segundo premio: Diez mil pesos. Obra: "Arquitectura Naval en la Argentina. Draga a succión, con cortadora".

Dr. Ricardo Spurr. Tercer premio: Diez mil pesos. Obra: "Quistes hidáticos del riñón".

Doctor Juan A. Domínguez

Ingeniero Emilio Mallol

Doctor Ricardo Spurr

asunto (la pista). Con todo, la belleza de la idea matriz dispensa el procedimiento, que resulta cronométrico por lo mismo que es casero. «Stéfano» se destaca con rasgos propios de la producción del año, y ofrece una nota artística respetable.

«El hombre de la plaza pública»

González Pacheco ofreció un sencillo, claro y sincero cuadro urbano en «El hombre de la plaza pública». Soltura de forma, verdad en los sentimientos, pero también el deliberado arrastre de la corriente hacia un solo lado del pensamiento; esto es: unilateralidad.

A mi manera de ver, artísticamente supera a sus producciones anteriores. No logró el favor del público, quizá por falta de comprensión en los intérpretes. Y estamos siempre en presencia del factor atentatorio a la expresión artística: la interpretación.

Plan de labor

Carece nuestro teatro de orden, de plan de labor. ¿Por qué no se especializan los teatros en repertorios distintos? No es posible que una compañía de sainete lerdo, alterne su repertorio con ensayos de emoción y valor artístico. Y no es posible tampoco que el autor instruído, inteligente y capaz, no tenga dónde estrenar. ¿Por qué no se implantan teatros experimentales? ¿Por qué, definitivamente, no se funda un verdadero teatro de comedia, y un verdadero teatro libre? Todo se produce en baraúnda. No pueden establecerse corrientes estéticas ni espirituales. Hay que dividir, catalogar, definir, dejar que la luz entre en el ambiente y aclare los caminos. Entre malezas no se puede andar, ni tampoco entre la exuberancia tropical, sin abrir picadas.

Moock, Pico, Eichelbaum

Del resto de las obras, podrían señalarse algunas producciones corrientes, pero sanas, de Armando Moock, Pedro E. Pico, Samuel Eichelbaum y algunos otros autores de buenos antecedentes.

Alberto Vacarezza, el triunfador

Las preferencias del público estuvieron en 1928, en forma alarmante, por D. Alberto Vacarezza. Estuvo igualmente por el tango, en todas sus manifestaciones.

Hay escritores que comparan al autor del tango «La Cumparsita» o de «El Entrerriano» o de «Rodríguez Peña», con Beethoven. Y discuten y lo sostienen, con exaltación lírica. No debemos extrañarnos de nada. Quizá todo sea efecto de esa confusión tropical a que antes hacía referencia: falta de luz para divisar caminos.

Con todo, le doy gracias a 1928.

F. DEFILIPPIS NOVOA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Nuestro ambiente de cultura bibliográfica y quienes lo producen

«De Francesca a Beatrice», por Victoria Ocampo. — No con el blando paso del alma silenciosa que «cruza, en una suave candidez sin alarma extrañamente clara la noche misteriosa, con un lirio por arma», sino con la firmeza del que sirve de guía, la frente iluminada y el corazón vibrante, este libro nos lleva con su melancolía tras los dolientes pasos del viejo padre Dante.

El guía tiene mano de seda y su palabra, cálida de pasiones, con fervoroso empeño, en los flotantes tules del pensamiento labra el brocado fantástico y sutil del ensueño.

De Francesca a Beatrice, como el noble mantuano al excelso poëta, por vírgenes senderos nos señala las huellas; sus ojos, dos estrellas circundadas de lirios, que todo han escrutado y en que se aduerme un plácido ocaso que delira, son misericordiosos con todos los pecados, y bello, como Bice, «se fa ció qu'ella mira».

Por instantes tan solo el desengaño aleve, pone en su amarga frase un pesimismo leve... Y entretanto desgrana Paolo la congoja de su alma, y Francesca refiere su pecado, el guía dulcemente sus piedades deshoja, como una rosa mística en un parque olvidado.

Hipnotizada acaso por el fulgor divino, deambula inconsciente «en medio del camino»; y es en vano que al darnos las luces de su ciencia en descubrir la clave del misterio persista; el águila aunque tiene penetrante la vista y mira al sol, no puede descubrirle la esencia.

Un rictus doloroso crispa los labios bellos ante el fiero Ugolino; sus oscuros cabellos flamean en la noche, y el espanto se anuda a su blanca garganta, donde todas las perlas de amor agonizaron y el ruiseñor doliente del desengaño canta.

El «Purgatorio» impone su desierto sin nombre... «Una mujer se infiltra en nuestra carne de hombre» y en la beatitud de los renunciamientos se adormece la fiera del instinto, y la mano que tembló entre las nuestras de fiebre y de delirio, se abandona en un suave misticismo ultrahumano, irreal y fragante y blanca como un lirio...

Tedio de lo invariable; hastío doloroso de la monotonía; cansancio de las horas sin dolor y sin llanto, sin amor y sin pena. El «Purgatorio» lleva en su paz el castigo a la inquietud humana; la impaciencia se aplaca... la ansiedad se deslíe... El verso pierde el ritmo; quedan mudos los labios y como nube al viento el alma se diluye en lasitud estéril...

La voz del guía es breve, vacilante, indecisa; ni la palabra mágica ni la frase precisa, que entreabre horizontes al paso de la idea, alienta al viajero en la larga odisea... El alma se sumerge en la terrible «nada», sin placer, sin dolor, vaga, desvanecida . . . El «Purgatorio» «es sólo una triste posada en medio del camino de la intangible vida».

El libro es como un ala sutil que nos eleva... como nave de ensueño, que sus áncoras leva hacia las inhallables regiones de la gloria; el libro es como un «sursum» que el corazón asciende, que en la ignota tiniebla, como una antorcha, enciende la palabra «Victoria».

F. ALVES LEUMAN

La vida y la muerte, publicado en Rosario por el Dr. Rubén Vila Ortiz, es un libro de 140 páginas escrito en parágrafos que no siempre siguen un desarrollo metódico de las ideas, pero que, merced a su sencillez y galanura de forma, se leen con gusto pocas veces igualado en esta clase de disquisiciones.

El libro de referencia viene siendo un complemento del publicado anteriormente por el autor con el título "Cultura y Etica" y una exposición de los conceptos que sus pensamientos analíticos determinan sobre diversos puntos sociológicos y filosóficos en los que ahonda sintéticamente, solucionándolos con suma lógica y maestría.

J. T. Medina

Don Ricardo Victorica, que es, sin duda alguna, uno de nuestros más recios préstigios como bibliógrafo, aunque él, modestamente, sólo atribuya a su obra el carácter de sencillo e inocente pasatiempo, ha tenido la gentileza de dedicarnos uno de los 250 únicos ejemplares de su interesantísimo y erudito libro **«Errores y Omisiones del Diccionario de Anónimos y Seudónimos Hispanoamericanos de José Toribio Medina»**.

Alrededor de 1.500 suman dichos «errores y omisiones», cifra que, por sí sola, ya demuestra la impropiedad del título dado a su ajetreada obra por el destacado autor chileno, la cual, como el doctor Victorica hace observar justamente, lejos de constituir un «Diccionario», calificación que envuelve un significado de obra completa, sólo representa un aporte, meritorio, eso sí, pero limitado y parcial, al conocimiento de la materia en cuestión.

El repertorio tan pacientemente acopiado por el eminente jurisconsulto y bibliografo argentino, causará una profunda desilusión a ese extenso sector de seudocríticos y seudobibliófilos para quienes el famoso «Diccionario» de Medina venía siendo hasta aquí algo así como el evangelio insuperable e indiscutible del conocimiento de esa rama especialísima de la producción intelectual. La obra del doctor Victorica reduce a las modestas y exactas proporciones que le corresponden el exagerado prestigio alcanzado por el bibliógrafo chileno, debido, más que nada, a la escasa versación de sus panegiristas, a la vez que aporta abundantes y valiosos materiales para el verdadero y completo «Diccionario de anónimos y seudónimos» que piensa realizar en su día.

El libro que comentamos lleva el pie editorial de Zona y Viau; consta de 340 páginas en cuarto, y, como decimos al principio, sólo se han impreso de él doscientos cincuenta ejemplares numerados, cinco de los cuales están tirados en papel Japón y el resto en excelente papel pluma.

«En la red del silencio», de Manuel Benavente.—Muy pocos darán a Manuel Benaventè, el talentoso poeta uruguayo, todo el valor que merece. Y es que él ha traído al mundo de las letras un libro bellísimo cuando ya todas las palabras de admiración han sido gastadas para los poetitas que hicieron sonar la flauta por casualidad...

«En la red del silencio» gusta hasta el entusiasmo. En él se siente la divina expansión de un emocionario intenso contenido quién sabe cuántos siglos en encarnaciones equivocadas.

Benavente es un artista para la exactitud de la expresión: dice todo lo que quiere decir y pinta a trazos sobrios, finos, de vigor disimulado por suavidades y de hondura escondida por juguetonas filigranas.

Y es un artista para ir destilando su filosofía gota a gota, como la mejor forma de que se filtre en los espíritus lectores. Cumple así como poeta y como hombre, sembrando su inspiración admirable y su filosofía generosa, y ese amor por todo lo humilde que le hace despreciar el hueco sonoro y el brillo pretensioso, para darse al átomo oscuro y vibrátil, capaz de sostener un mundo sobre su aparente pequeñez.

«En la red del silencio» compensa al año 28 de muchos silbidos inarmónicos.

Alicia PORRO FREIRE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

«Uno, Dos, Tres...» por **Carlos Alberto Silva.** — Para mí, que no comprendo la crítica sino de la manera sana y objetiva que preconizase Saint Beuve — esto me gusta y lo otro me desagrada, — sólo existen dos clases de obras: las que no marcan en el espíritu la más insignificante huella, y las que suelen recordarse después de leídas, por lo que nos enseñaron o por lo que de emocional dejaron en nuestra alma.

Los relatos de Carlos Alberto Silva contenidos en su último volumen «Uno, dos, tres...» pertenecen a esta última categoría. Su aparente frivolidad, no será causa de que caigan en olvido después de saboreados.

Narraciones de mucho nervio, de honda médula irónica que requiere un lector experimentado, hay en ellas atisbos sorprendentes de amable filosofía, de profunda emoción y de recto sentido humano. Bajo el atildado guante del delicioso «causseur» la mano del poeta se crispa en contracciones de ira, y su pluma destila concentrado veneno, — muy perfumado, eso sí, — mientras sus labios esbozan cortesana sonrisa.

Carlos Alberto Silva, más que un humorista es un ironista cruel, implacable y refinado, pero que tiene la suprema elegancia, de pocos conocida, de no descomponer el gesto para esgrimir el flagelo y de sonreír como un abate dieciochesco mientras hunde su puñal florentino en la carne fofa e inconsistente de nuestras ridiculeces sociales.

Dicen que las comparaciones son odiosas; puede ser. Pero así y todo, séame permitido evocar a Pitigrilli, a quien el autor de «Uno, dos, tres...» aventaja en la pulcritud y fluidez del estilo, y al admirado chileno Pedro Prado, que tiene con Silva innúmeros puntos de contacto.

El género de novela corta, que los franceses, sus creadores, denominan «nouvelle» para diferenciarlo del «roman» o novela grande, no había tenido hasta ahora entre nosotros muchos felices cultivadores. El cuentó pampeano y la poesía vanguardista, empiezan ya a abrumarnos con su monocorde machaconería. ¡Bien haya Carlos Alberto Silva, que entre tanta gárrula producción de cenaculillo y comadreo, pone esta nota valiente de originalidad, buen gusto y deliciosa travesura!

L. A. R.

Muchos autores se han ocupado de esa inquietud inexplicable, de esa sed de superación, de perfeccionamiento, de mayor justicia, de anhelos confusos y ansias indefinidas, que vienen agitando a la humanidad, cada vez más intensamente, desde el comienzo de la post-guerra.

Fenómeno filosófico tanto como psicológico, ese malestar ha dado nacimiento a numerosas obras que han intentado, sin conseguirlo, explicar sus causas y concretar sus orígenes.

La obra de monseñor Gustavo J. Franceschi, que con el título de **«La angustia contemporánea»** acaba de editar la casa Coni, tiende a remediar esa enfermedad recóndita del mundo, profundizando sus motivos, que no son otros, a juicio del autor, sino el exceso de materialismo imperante, y sugiriendo su remedio, que es la vuelta al idealismo religioso y la difusión de las prácticas humanitarias del socialismo cristiano.

Obra de recta intención y de sana doctrina, **«La angustia contemporánea»** amplía el pensamiento del autor sobre los temas que acerca del mismo punto tratara en la serie de conferencias pronunciadas no hace mucho en el Teatro de la Opera de esta capital.

Editado por la casa García Santos, en un volumen de aspecto agradable, ha visto la luz el libro del señor José M. Lozano Mouján **«Figuras del arte argentino»**, que constituye una estimable labor de crítica pictórica y escultórica.

Inicia la obra un estudio no por breve menos sustancioso del movimiento artístico en nuestro ambiente, a partir de la primera escuela de dibujo, fundada en 1799 por Manuel Belgrano, hasta la establecida por Ernesto de la Cárcova, con carácter de superior, en 1925, pasando por el Primer Salón Nacional de 1911, y llegando a las espléndidas realidades del día.

La segunda parte del libro dedica sendos capítulos ilustrados con reproducciones de algunas de sus obras, a los artistas Fernando Fader, Cesáreo B. de Quirós, Rogelio Irurtia, Ernesto de la Cárcova, Jorge Bermúdez, Alberto Lagos, fray Guillermo Butler, Alfredo Guido, José Fioravanti, Jorge Soto Acebal, Alberto Rossi y Ana Weiss de Rossi, Enrique Prins, Agustín Riganelli, Miguel C. Victorica, Alejandro Sirio, Alfredo Gramajo Gutiérrez, Santiago Palazzo y Pedro Fígari.

«Los ciegos», por **Pedro Aulino.** — El autor de estos cuentos, que sin ser profesional de la pluma, manéjala, sin embargo, con bastante facilidad y destreza, pertenece al núcleo de quienes, más que una función de amenidad y esparcimiento, atribuyen a la literatura la misión de cooperar a la fraternidad de los humanos, pintando en ficciones llenas de realidad y de angustia, todo el profundo dolor de ciertas existencias atormentadas y miserables.

Esta tendencia, que no deja de manifestarse en los distintos relatos que integran **«Los ciegos»**, acentúase con más enérgicos relieves en los titulados «El Apóstol», «Sin novedad» y «La Chinita».

«Intima armonía», por **Honorato Améndola de Tebaldi.** — Editado en Roma, por la Obra del Cardenal Ferrari, ha llegado recientemente a nosotros el libro de prosa y verso que con el título del epígrafe ha compuesto el Pbro. Don Honorato Améndola, más conocido en las letras católicas por su seudónimo de Marco Visconti.

Su autor, que reside en la Argentina desde hace muchos años, ha reunido en tal volumen diversas composiciones de sencilla factura y amable estilo, que tienen por fondo temas de índole piadosa, muy discretamente tratados.

El Dr. Fernando Bunge, tan conocido por sus múltiples actividades de jurisconsulto, periodista, conjuez de la provincia de Buenos Aires, etc., ha publicado por intermedio del editor Julio Suárez, en un volumen de gran formato y nutrido texto, un notable tratado de derecho municipal, titulado **«El municipio y sus contribuyentes»**.

Trátase de una obra de carácter práctico, muy útil, particularmente para las tres grandes clases de tributarios: el comercio, la industria y la propiedad inmueble, cuyas obligaciones, derechos y relaciones con la Comuna se exponen en forma clara y metódica, avalorada con numerosos ejemplos.

La extensión con que se tratan los procedimientos de trámite, hacen igualmente valiosa la obra en cuestión, para los funcionarios administrativos y las grandes empresas que mantienen frecuente relación con la Municipalidad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Dr. Mariano de Vedia, que durante largos años actuó junto al discutidísimo y no siempre bien comprendido General Julio A. Roca, lo que le permitió estudiar muy de cerca el carácter, las ideas y las circunstancias determinantes de la actuación del que fuera dos veces primer mandatario argentino, ha publicado en un volumen de bella factura, por intermedio de la casa Cabaut y Cía., su interesante libro **«Roca»**, ya adelantado por «La Nación» en folletines.

No se trata, en realidad, de una mera biografía en lo que esta palabra tiene de estricto, sino más bien de una crónica evocadora y documentadísima, llena de amenidad, y de emoción a veces, en la cual adquiere la compleja personalidad de la figura comentada, perfiles poco conocidos hasta ahora, revelándose el porqué lógico y natural de ciertos aspectos mal juzgados en su época.

Hay que decir, en honor a la verdad, que el libro del Dr. de Vedia es lo más completo que sobre figura de tanta influencia en nuestra historia se ha escrito hasta el presente.

La sociedad «Luz» ha incorporado a la serie de publicaciones populares que con tanto éxito viene editando, la conferencia que el doctor Enrique Herrero Ducloux pronunciase hace algún tiempo sobre **«La alquimia en las mil y una noches»**.

El ilustre químico argentino, que es hombre de cultura vastísima, se acredita con este trabajo de erudito concienzudo y de literato de amplios horizontes. **«La alquimia en las mil y una noches»**, no es sólo una exposición detalladísima del papel primordial que la química primitiva desempeñó en los pueblos de Oriente, como se evidencia en su más característica literatura, sino una admirable y bellísima evocación de ambiente que tiene felíz expresión artística y admirables descripciones llenas de animación y colorido.

La influencia de Villaespesa es tan pronunciada en los **«Sonetos del crepúsculo»**, publicados por Valentín Roberto Guevara, que, de no llevar la firma del autor, podrían adjudicarse al vate hispano sin que el más experto de sus lectores reconociese la supercheria. El titulado «Retorno», es uno de los que mejor confirman el parecido.

Esto que, a no dudar, representa un elogio para el señor Guevara, no debe bastar a sus ambiciones de poeta; es preferible hacer labor menos perfecta, pero más personal. El lema de Verlaine: **Mon verre est petit, mais je bois dans mon verre**, debe ser norma absoluta de todo escritor que se estime.

La señora Matilde Velaz Palacios, cultísima y distinguida dama española estrechamente vinculada a nuestros círculos aristocráticos y que desde la dirección de la revista «Para Tí» viene desarrollando una simpática labor de cultura, ha publicado una novela ilustrada, de elegante presentación, que lleva por rubro **«Cartas de amor»**.

De trama ingeniosa y vivaz, en que la acción no desmaya un momento; teniendo por fondo los episodios de unos amores que, por serlo, ya aúnan el contradictorio sabor de los besos y de las lágrimas; escrita en un estilo epistolar grácil y agilísimo, que acredita las relevantes dotes de su autora, **«Cartas de amor»** es un relato emotivo e interesante, cualidades ambas que rara vez suelen distinguir a esa clase de novelas «blancas», escritas para ser puestas en todas las manos, aun en las de las adolescentes.

«Poemas serranos», por **Isabel Cascallares Gutiérrez**. — Integran las 130 páginas de este libro, treinta y seis composiciones poéticas, todas ellas breves, agrupadas en tres partes, subtituladas «Champaquiceños», «Norteños» y «Vibraciones»; las dos primeras contienen motivos del lugar que les dá nombre, escritos en el propio dialecto indígena, y en la última nos ofrece la autora diversos comentarios líricos sobre el paisaje y los seres del ambiente serrano.

Aparte de su mérito intrínseco como producción de arte, **«Poemas serranos»** posee valores filológicos suficientes para merecer la atención de los aficionados a las cuestiones idiomáticas.

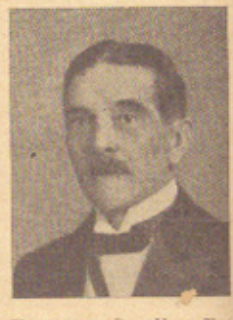
Precede a los poemas un prólogo del poeta Carlos Molina Massey, y una nota de la autora explicando las características lingüísticas de las regiones que sirven de marco a su labor, la cual epiloga un oportuno índice de los términos dialectales utilizados en la misma.

«Alma sola», por **Felisa de Onrubia**. — Es la novela de una joven que habiendo tenido todas las cualidades requeridas para desenvolverse y triunfar en el mundo, gravitó sobre ella, con la potencialidad de una fuerza oculta, su ingénita idiosincrasia que le impidió actuar alegremente en la gran comedia de la vida, y así su alma se siente sola, sumergida en la hondura de sus penas, abrumada por la frivolidad desconcertante de la existencia moderna y por el estallido de ridícula vanidad que la rodeaba. Pero con el derrumbamiento de sus ilusiones disciplina sus sentimientos y, después de pruebas dolorosas, llega a contemplar lo pretérito con absoluta tranquilidad.

En conjunto, **«Alma sola»** se lee con agrado: tanto por el esmero de la expresión, como por la bondad de su fondo lleno de reflexiones morales y filosóficas.

Rosa V. REY

De «tragedia moderna» califica Carlos Massini Correas su reciente producción **«El pueblo del milagro»**, ensayo de teatro con arreglo a un nuevo concepto estético, según declaración del autor, en el prólogo de la obra. Aunque el argumento de ésta no tiene, a nuestro juicio, consistencia bastante para justificar su traslado a la escena, y la mayor parte de las situaciones son decididamente falsas aun dentro del convencionalismo teatral, cabe reconocer el acierto de Massini Correas en la pintura de algunos personajes, que responden a una observación certera de caracteres.



Don Juan Gregorio Molina, destacado miembro de la colectividad española, con largos años de residencia entre nosotros, y uno de los más inteligentes coleccionistas de obras pictóricas que conocemos, ha publicado, prologado y comentado por José Albuerne, un lujosísimo catálogo de su Pinacoteca, en el que aparecen nítidamente reproducidos, alrededor de quinientos óleos y acuarelas de los más famosos artistas contemporáneos, españoles y argentinos.

Entre ellos, cabe mencionar a Fortuny, Sorolla, Rusiñol, Moreno Carbonero, Caprile, Alferi, García Ramos, Alonso, Signorini, Verdugo Landi, Sala, Medina Vera, Madrazo, Moisés, Vigneta, y muchos otros, de cada uno de los cuales se inserta una extensa y precisa biografía, que dan a la obra un alto valor documental.

La Pinacoteca del señor Juan G. Molina es un magnífico exponente de arte y de buen gusto que honra al laborioso caballero español.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ha merecido generales simpatías por parte de los profesionales, el libro LEGISLACIÓN Y JURISPRUDENCIA NOTARIAL del escribano Don José Máximo Paz, que editado por los Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, púsose a la venta últimamente.

Justifícase tan satisfactoria acogida, por el hecho de que la obra en cuestión responde a una necesidad que se dejaba sentir con carácter inaplazable entre el elemento a que está destinada, como es la de disponer en un sólo volumen las disposiciones legales y las decisiones de la jurisprudencia de mayor aplicación en las funciones del notariado, recogiendo los fallos de las Cámaras civiles en pleno y todos aquellos puntos que la ley no contempla o no aclara suficientemente.

El criterio selectivo con que el autor ha clasificado las materias de esta obra, facilita la tarea de encontrar los diversos puntos de que se trata, y que antes estaban dispersos, así como la búsqueda rápida de las sentencias de los jueces, que abrevian el conocimiento de los actos jurídicos.

Comprende este trabajo el derecho público y privado en materia civil, comercial y procesal, así como lo pertinente del derecho administrativo y legislación provincial.

En MIÉRCOLES DE CENIZA, libro recientemente publicado, afirma Raúl González Tuñón su personalidad poética, ya entrevista en "El violín del Diablo", su obra precedente, discutida por la crítica.

Las breves composiciones del último de sus trabajos, editado por Gleizer como el anterior, tienen un espíritu y un sabor muy distintos a los que actualmente constituyen legión en el mundo de nuestra poesía; sus estrofas, de metro y ritmo distantes de la técnica clásica, pero nada comunes con la nueva sensibilidad, son ricas en matices y en expresión; dicen mucho, y lo dicen bien.

Si algo encontramos que reprochar a González Tuñón, es su empeño en emocionarnos permaneciendo él ajeno a nuestra emoción, disfrazando su verdadero sentir con una aparente frialdad de forma, que, sin embargo, suele traicionarlo a veces, delatando su fina sensibilidad de artista y de hombre.

Las composiciones que M. A. Salvat nos ofrece en su reciente libro PLEIN AIR, aun afectando una forma poética que en muchas de ellas sólo reside en la distribución tipográfica de los renglones, pueden clasificarse más bien de notas de color, de impresiones fugaces matizadas con cierta originalidad.

Muchos de los temas de PLEIN AIR, que en renglones cortos dicen muy poco, prestábanse admirablemente al ensayo en prosa, que Salvat cultiva con acierto, y en cuyo género, a buen seguro, hubiesen ganado en intensidad y justeza.

No carece el libro de notas emocionales y bellas; de tanto en tanto, surge una estrofa bien delineada, en que el autor se olvida de su vanguardismo "a fortiori", tal como en "Don Segundo Sombra", para volcar íntegro su sentir en el poema.

Pero, en líneas generales, según decimos, preferimos al Salvat de "Esmaltes", prosista nervioso y sincero, sugeridor y descriptivo, al Salvat poeta de PLEIN AIR.

La Universidad de Córdoba ha reunido en un volumen de 273 páginas, formato 17 x 11, todo lo actuado en el primer Congreso Nacional de Derecho Civil, reunido en aquella ciudad del 21 al 26 de mayo de 1927, bajo la presidencia del Dr. Martínez Paz.

Es una obra de positivo valor doctrinal y abundante materia jurídica, utilísima para cuantos, en general, se interesan por las cuestiones del moderno derecho civil en sus diferentes subdivisiones.

Don Julio César Ford, que ya había ensayado anteriormente otros géneros literarios, como la crítica y la novela, se inicia en poesía con un volumen titulado HORIZONTES DE IMÁGENES, cuyo corte no difiere en nada del que presenta esa verdadera avalancha de tomos que el vanguardismo, con sus libertades de rima y metro, y sus fáciles acrobacias paradojales, lanza diariamente al mundo de la publicidad.

HORIZONTE DE IMÁGENES no es ni mejor ni peor que el grueso de esa producción a que aludimos; vale decir, que junto a la metáfora afortunada, al atisbo ingenioso y sugerente, no es raro hallar un adjetivo inapropiado, un contrasentido evidente, o una frase vulgar que desdice del tono general de las composiciones.

El vanguardismo, como todos los "ismos" literarios, no constituye una forma de expresión susceptible de adaptarse a todos los temperamentos; en esa nueva tendencia literaria, hay, indiscutiblemente, escritores afortunados que hallan en ella la fórmula ideal para exteriorizar sus sentimientos y sus ideas. Nosotros creemos que Julio César Ford, no es de esos, y que, posiblemente, cabrían mejor en otros moldes sus aptitudes de escritor.

LA HISTORIA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA, por el doctor Félix Garzón Maceda, cuyo primer tomo se ha publicado coincidiendo con el cincuentenario de la fundación de la misma, está dividida en once capítulos que tratan de los antecedentes de la enseñanza de la medicina en la docta ciudad, del período constructivo de la Facultad, comprendido entre los años 1873 a 1884, de su desenvolvimiento posterior y de los decanatos que se han sucedido desde 1889 a 1917.

Es un estudio de positivo interés para la Historia de nuestra medicina, que, seguramente, se completará con la aparición del tomo segundo, que se anuncia para en breve.

El que nos ocupa, forma un volumen en gran tamaño, de 480 páginas, impreso en los talleres de la Universidad cordobesa.

La literatura infantil, que ha tentado, con éxito no siempre favorable, a muchos escritores de nota, cuenta entre nosotros con un libro más. Trátase del publicado por la señorita Ida L. Réboli, con el título de GORJEOS, que constituye una simpática colección de poemas de ambiente escolar, escritos sin preocupaciones de forma, en un lenguaje sencillo, amable, de gran ingenuidad y ternura, capaces de llegar al fondo de las almitas a que se dirige la autora.

Uno de los alumnos de ésta, Eduardo A. Jonquieres, precoz artista de diez floridas primaveras, ha ilustrado el volumen en forma que condice con su contenido, revelándose como dibujante de buen gusto, capaz, con el tiempo, de obras bellas y originales.

La edición de GORJEOS ha sido hecha por Samet.

Fermín Estrella Gutiérrez, que con sus libros "El cántaro de plata" y "La Ofrenda", acreditóse en breve tiempo como uno de nuestros más promisores talentos poéticos, ha reunido en un primoroso volumen, editado por la Librería "La Facultad", doce relatos ya publicados independientemente en diversas revistas, dando al tomo el nombre del primero.

Uno de los críticos más caracterizados de nuestro ambiente, refiriéndose a EL ÍDOLO Y OTROS CUENTOS, como se titula el libro que comentamos, dice que "estamos ante la obra de un autor joven, dueño ya de una pluma amena y atractiva, que conoce el esfuerzo de la producción seria y dificultosa, y que se manifiesta un buen novelista en embrión, digno de elogio por su facultad creadora, su gusto por el lenguaje apropiado y correcto, y sus facultades de inteligente observador".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

D. Leonardo F. Napolitano, director de "La Quincena Social" de Mendoza, y autor de numerosos libros, entre los cuales el publicado en 1925 con el título de "Evoluciones de la Democracia", acaba de lanzar a la circulación un nuevo volumen.

LEGISLACIÓN SOCIAL CONTEMPORÁNEA, que es el título de éste, comenta la omisión en que hasta aquí han incurrido nuestros legisladores, rodeando de garantías para la edad provecta a hombres y mujeres, en un nobilísimo afán de justicia, descuidando lamentablemente, en cambio, la protección y orientación de la infancia, que es el verdadero puntal para la sociología del presente y del porvenir.

Critica, además, ese afán de dictar toda suerte de leyes, en una porfía constante, sin estudios ni análisis previos, que desde algún tiempo a esta parte evidencian los legisladores, y estudia en corroboración de ello, diversas disposiciones en que, por falta de los indispensables elementos de juicio y versación, perjudícase sensiblemente a los mismos que se pretende favorecer.

La librería "La Facultad" ha editado el libro del Dr. Francisco S. Tessi que lleva por título VIDA Y OBRA DE JOSÉ MANUEL DE ESTRADA, en cuyas páginas se revive la personalidad del gran orador, pedagogo, político y publicista, que tanto influyó en nuestra cultura.

Trátase de un trabajo hecho a conciencia, con gran respeto a la verdad histórica y a la memoria del biografiado, cuyas dotes de patriotismo, de moral y de sabiduría, hace resaltar el autor en una forma amena y habilísima.

El volumen décimo quinto de la "Biblioteca de Grandes Escritores Argentinos", que bajo la dirección del doctor Alberto Palcos viene publicando la Librería "El Ateneo", corresponde a POLÉMICAS CON SARMIENTO colección de discursos y escritos políticos producidos con diversos motivos, y en distintas ocasiones, por nuestro gran estadista y tribuno doctor Guillermo Rawson.

Trátase de un volumen que actualiza las controversias de dos formidables polemistas nacidos en el mismo lugar de la patria común, y que en el mismo escenario político rivalizaron por legarnos una obra de progreso y de libertad, fructífera y elevada.

EL DIENTE DE ORO, por Clotilde C. Buceta

Después de leer los sesenta y tantos cuentos de que consta este libro, nos asalta, rápido, éste pensamiento:

—Si yo fuese alguna vez a Bahía Blanca, huiría como del *coco* de la presencia de la señorita Buceta.

Y no es para menos. Al ojo penetrante de la autora no escapa el más leve matiz ridículo de la comedia y los actores de la vida. Bajo su mano experta, la pluma se convierte en lápiz de caricaturista, que en cuatro rasgos, trazados como al desgaire, sin mayor trascendencia, muestra las líneas grotescas de los distintos aspectos sociales de nuestras provincias.

No crea el lector, por eso, que las narraciones que integran EL DIENTE DE ORO carezcan de un intencionado fondo psicológico. Muy al contrario. Entre la pincelada burlesca y la frase irónica, cruel, a menudo agresiva, que disfraza su gracia socarrona, de criolla fina, se perfila netamente por la fuerza del contraste, el ejemplo moral a seguir, la norma recta que conviene imitar.

Escrito sin pretensiones de *epatar* en un estilo llano y amable que tiene la inimitable elegancia de la sencillez, a base de un léxico que si no muy extenso es, en cambio, rotundamente castizo, EL DIENTE DE ORO constituye, para un gran sector de nuestra juventud literaria desorientada en el dédalo de *ismos* y demás zarandajas, una muestra elocuente de labor seria y disciplinada.

Unas palabras de Oscar Wilde, a nuestro juicio fuera de sitio, prologan el LIBRO DE LAS RAPSODIAS Y DE LAS MUCHACHAS, que editado por Samet en un volúmen de 76 páginas, con cubierta de León Bouché, ha publicado últimamente Augusto González Castro.

Parecería, por la cita que hace el autor de una frase del genial humorista inglés, que la nota característica de ésta su segunda obra, sería una audaz desenvoltura más o menos disfrazada por la retórica, y no es así.

Muy al contrario, la elegancia de las imágenes, su modo de expresión, su estilo ágil y sincero, fragante a juventud y a espontaneidad, restan a los temas glosados la intención equívoca que pudiera ofrecer su índole erótica, y los convierten en sugestivos motivos líricos, plenos de belleza y de originalidad.

No quiere esto decir que el LIBRO DE LAS RAPSODIAS Y DE LAS MUCHACHAS sea un breviario cursi, para delectación de colegialas, sino que el cinismo está tan ausente de él, como la vulgaridad, de sus páginas.

En cuanto a la forma, cabe hacer notar el acierto de González Castro, manteniéndose en un estilo amable, de gracioso equilibrio, entre el modernismo rubeniano y las audacias vanguardistas de la hora.

Santiago C. Oliván, escritor que no ambiciona hacer de la pluma un medio de vida, sino que prefiere utilizarla como pincel de acuarelista, en los ratos libres que le permiten sus diarias actividades, ha vivido como pocos la existencia de nuestra pampa, y conoce, por su frecuente contacto con el poblador, la compleja idiosincrasia y las costumbres del gaucho.

Este conocimiento, que el joven artista sabe utilizar con suma discreción y elegancia de estilo, en una forma amenísima y emocional, le ha permitido reunir en su libro EL RETABLO INQUIETO, catorce relatos, interesantes bajo todo concepto, que constituyen admirables cuadros de costumbres camperas, bien concebidos y ejecutados.

Roberto G. Paterson, autor que cuenta en su haber literario con cerca de veinte obras de índole muy diversa, pero coincidentes en un sano y bien entendido nacionalismo, ha publicado por intermedio de la Editorial Perrotti el tomo VI de su ciclo de "Novelas de la Nacionalidad" que corresponde a la titulada LA FAMILIA DE GARCÍA.

Sitúa el autor la acción central del relato en la época subsiguiente a la caída de la tiranía, y pinta uno de los tantos hogares de inmigrantes europeos establecidos en el país, firmemente arraigados al fundirse en él el cariño de los padres hacia su patria de origen, con el que los hijos profesan a la nueva tierra en que han nacido. La influencia que en esta familia ejercen las sugestiones de determinados elementos religiosos, dan motivo a una sucesión de situaciones animadas, interesantes, de franco nervio dramático, en que se evidencia la pugna existente en aquellos tiempos entre la población criolla, sugestionada hasta la intransigencia más cerril por sus fanatismos atávicos, contra los valores raciales extranjeros disidentes de su credo religioso.

El abismo abierto entre ambas ideologías, a consecuencia de la falta de tolerancia de los primeros, es la causa esencial, a juicio del autor, del lamentable retardo con que se operó el desenvolvimiento de nuestro progreso y la afirmación de nuestra personalidad como nación, conclusión a que llega como corolario y desenlace de todos los accidentes del relato.

Dentro de su sencillez, los recursos utilizados en éste están empleados con acierto y hábilmente equilibrados, haciendo de LA FAMILIA DE GARCÍA una novela ponderada y discreta.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Quienes siguen de cerca el movimiento literario de nuestro medio, no están ajenos al conocimiento de Félix M. Pelayo, autor del libro "El talón de Aquiles" quien con anterioridad publicara dos libros de versos, titulados, respectivamente, "Anfora plena" y "Voces".

Con "El talón de Aquiles", Pelayo se da a conocer como cuentista, observador y galano, condiciones éstas inmejorables para el cultivo de este género.

La muestra titulada como el volumen, constituye una expresión clara de los alcances de este escritor, que también se manifiestan en "Dos maridos" y en el "Diálogo de las partes".

La Sociedad Forestal Argentina, entidad digna del más cordial aplauso, que fomenta el amor y el cultivo del árbol, ha dado a la publicidad la cuarta edición del folleto ARBOLES HISTÓRICOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, original del Dr. Enrique Udaondo.

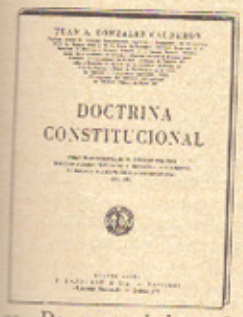
Consta este trabajo de 192 páginas, ilustradas con numerosísimos grabados.

El Instituto de Investigaciones Geográficas de la Facultad de Filosofía y Letras, publicó la memoria que su director Don Félix F. Outes elevó al decanato, informando de la labor desarrollada durante el período 1924-1927.

Entre las publicaciones hechas por el instituto en ese lapso, figuran según leemos en la memoria aludida, las siguientes: Apuntes geomorfológicos sobre el interior de la provincia de Corrientes, por Joaquín Frenguelli; Material de observación para la ecogeografía argentina, por Francisco Kühn; Noticias sobre las islas del Paraná, por Francisco Javier Muñiz; La végétation de l'ile de Martín García dans le Río de la Plata, por Lucien Hauman; y Nueva contribución para el conocimiento de los fenómenos geofísicos atmosféricos y sus consecuencias geológicas, basada en las observaciones efectuadas de 1923 a 1926, en la gobernación de los Andes, por Luciano R. Catalano.

La Editorial "La Minerva", de esta capital ha realizado la publicación de un libro de Orestes Schiuma, prologado por Gastón O. Talamón, y que lleva el rubro de BEETHOVEN. EN LA VIDA Y EN LAS SINFONÍAS.

Estudio crítico del insigne músico alemán, apártase este trabajo de las normas que emplearon para el mismo tema escritores de la talla de Nohl, Chantavoine, Rolland y otros, e intenta establecer, por medio de un minucioso análisis, la íntima relación que existe entre la vida particular del sublime músico y sus inmortales creaciones artísticas.



Debemos a figura de tanto prestigio en el mundo del Derecho, como el Dr. Juan A. González Calderón, la publicación de un libro interesantísimo, editado por la casa Lajouane, cuyo título es DOCTRINA CONSTITUCIONAL.

No nos consideramos autorizados, dada nuestra limitada versación en estas cuestiones, a sentar juicio sobre el valor de tal obra que, sin embargo, y pese a ser profanos en la materia, consideramos de alta significación y elevado criterio jurídico. De su verdadero alcance, dará una idea aproximada el contenido de la misma, que es el siguiente:

Un poco de historia, Temas trascendentales de Derecho Político, Derecho Público Provincial y Municipal, Cuestiones de Derecho y de Jurisprudencia Constitucional, La Elección Presidencial y Dos cuestiones actuales de Derecho Internacional.

Estos temas están subdivididos en numerosos capítulos ampliamente documentados, y escritos con esa precisión y finura de estilo que caracterizan las demás obras del autor.

Como homenaje y adhesión a los actos conmemorativos relacionados con el centenario de la convención de paz entre el Imperio del Brasil y las Provincias del Río de la Plata, el gobierno de Corrientes encargó al doctor Hernán F. Gómez, destacado hombre de letras de aquella provincia, la redacción de un estudio sobre los antecedentes de la guerra desde el punto de vista del litoral.

El doctor Gómez ha realizado con encomiable celo la tarea que le fué encomendada, escribiendo un trabajo que lleva por título CORRIENTES EN LA GUERRA CON EL BRASIL, obra de indiscutible valor histórico-crítico, basada en documentos originales, que se conservan en los archivos del gobierno que mencionamos.

El doctor Manuel López Varela, conocido publicista que hace dos años obtuvo una alta distinción de la Institución Mitre por su trabajo sobre el "Régimen impositivo argentino", ha dado a la publicidad en un volumen de 270 páginas editado por la casa Jesús Menéndez, una serie de estudios de economía y finanzas, sobre tópicos actuales, recopilados con el título de CUESTIONES ECONÓMICAS Y FINANCIERAS.

El autor, que desempeña la cátedra de finanzas en la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas, en la Universidad del Litoral, se ocupa de la contribución de mejoras, del proyecto de impuesto a la renta, la superposición impositiva, las patentes, el gravamen al capital en giro, la igualdad tributaria, la constitucionalidad de los impuestos internos, y algunos otros temas de la misma índole.

Editado por el Instituto de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas de esta capital, ha aparecido un estudio científico del doctor Germinal Rodríguez, quien después de exponer con acopio de datos de comprobada exactitud las causas más frecuentes de invalidez y mortalidad del elemento obrero, indica los medios de reducirlas a un mínimún posible, principalmente en lo que concierne al personal ferroviario, sugiriendo las medidas más adecuadas para prevenir y combatir tales pérdidas.

El trabajo en cuestión, titulado SERVICIO MÉDICO Y SOCIAL DE LAS CAJAS DE SEGUROS SOCIALES está avalorado por innumerables gráficos demostrativos que facilitan en gran manera la inteligencia del texto.

Las atrevidas metáforas y las imágenes audaces que salpimentan a cada instante los relatos contenidos en el PRONTUARIO DE LO GROTESCO, no son bastantes para clasificar a su autor, Manuel Kirs, de escritor vanguardista; por lo menos, en el sentido más general de la calificación.

Manuel Kirs, al revés de lo que estamos acostumbrados a ver, no cifra en descoyuntamientos lingüísticos, en retorcidos giros absurdos, la clave de su personalidad.

Es un escritor moderno, suelto en el decir y agudo en el pensar, cuyo estilo no tiende a disfrazar una inopia mental, según es frecuente en autorzuelos de insignificantes cenáculos, sino que acredita y resalta la médula de su producción original.

Un sentimiento piadoso, que se advierte entre líneas aunque no tenga expresión literal en el párrafo, forma simpático contraste con el carácter caricaturesco de los relatos.

PRONTUARIO DE LO GROTESCO forma un tomo de 92 páginas, y ha sido editado por Samet.

El último libro de Fernández Moreno, DÉCIMAS, editado por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso, ha alcanzado una considerable difusión no sólo en esta capital, sino también en ciertas localidades de provincias, donde el comercio de las Bellas Letras no suele alcanzar relieves muy significativos.

Ello demuestra el interés suscitado por este libro en toda la República, interés justificadísimo ya que en DÉCIMAS ha reunido su autor un conjunto de composiciones selectísimas, fragantes y espontáneas, en que aparece reflejada el alma secreta de las cosas y de los seres, en un lenguaje sencillo y transparente, henchido de ternura y de humorismo, según frase feliz de uno de nuestros más calificados críticos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Una Excursión a los Indios Ranqueles". Ha estado unánime la crítica en calificar de esfuerzo valioso la reedición de esta obra que es, como lo dijo el doctor Aníbal Ponce, de los pocos libros argentinos animados de vida perdurable.

"En vez de imaginarla a través de referencias y lecturas, — comenta el director de la Revista de Filosofía, — Mansilla quiso ir hasta la realidad misma para tomar en ella sus apuntes, y tanta es la sinceridad que brota del relato que el lector, entusiasmado, se incorpora muy pronto a los expedicionarios. Las exclamaciones que saludaron la partida llegan también hasta él, y frente al velo gris que en la hora del crepúsculo envuelve a la llanura, monótona como un mar en calma, siente a su vez la emoción del misterio y algo del temor religioso con que se emprende la marcha a lo desconocido".

La casa L. J. Rosso, ha contribuído a presentarla bajo un aspecto que ha provocado generales elogios.

Don Arturo Marasso, poeta a quien no vacilamos en calificar de parnasiano, ha publicado en un volumen impreso con inusitado esmero, y que consta de 158 páginas, la segunda edición, corregida y aumentada, de su libro Poemas y Coloquios, aparecido en 1924.

Contiene veintiuna composiciones inspiradas en el ambiente de la antigua Grecia, a través de lo que nos ha legado la tradición, y cuyo notable conocimiento, unido a las dotes de hábil y pulcro versificador que posee el señor Marasso, hacen de la lectura de su libro un deleite para los pocos espíritus de selección que aman esta clase de obras.

Numerosas revistas profesionales, argentinas y extranjeras, se ocupan extensamente de La Psicoinervación terapéutica psíquica, obra que lleva como subtítulo "Estudio de la acción psíquica sobre las funciones vitales".

Trátase de un tomo de 243 páginas, cuidadosamente editado por "El Ateneo", de que es autor el psquiatra doctor James Mapelli y que según autoridades en la materia, importa una obra de positivo valor científico.

"El Sud Mendocino: *Su pasado, su presente y su porvenir*", titúlase un tomo de cerca de trescientas páginas, últimamente publicado por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso, en el cual estudia su autor, el ingeniero don Florencio Alvarez, las condiciones geográficas, climatológicas, geológicas o industriales del lejano Malargüe, con la suficiencia que le confiere el amplio conocimiento que posee de aquella zona.

Deduce el autor, de todas las favorables circunstancias que concurren en aquel apartado pedazo de nuestro territorio, que la acción del Estado se impone urgentemente, a fin de aprovechar cuanto antes, con incontables ventajas para la economía nacional, los inmensos recursos de todo órden que Malargüe está en condiciones de proporcionar, dada su riqueza en salinas, yacimientos petrolíferos, minas de cobre, plomo, plata y azufre, su fauna y su flora, y su relativa facilidad de acceso.

Ilustran "El Sud Mendocino" numerosos gráficos, mapas y fotografías, obtenidos sobre el terreno, y que corroboran en gran parte las optimistas manifestaciones del autor, dignas de ser tenidas en cuenta en las altas esferas a cuyo cargo corre el gobierno y fomento de nuestros factores económicos.

Don Ricardo Piccirilli, regente de la Escuela Normal de Tandil, y estimable aficionado a las Bellas Letras, nos remite un ejemplar de su novela histórica "Jornada de fuertes", que es una evocación discreta del ambiente porteño del ochocientos, y una glosa felizmente realizada de ciertos episodios de los tiempos heroicos de la Independencia.

Ha obtenido una favorable acogida en el público, el libro de cuentos recientemente publicado por Enrique Amorín, con el título de "La Trampa del Pajonal", y cuya edición ha estado a cargo de los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. Rosso.

Reviste singular valor, por la poca frecuencia del caso, el hecho altamente significativo de la unanimidad con que la crítica nacional ha juzgado ésta obra, atribuyendo a su autor encomiables cualidades de observación, justeza de estilo, humorismo punzante y don de emoción.

"La Trampa del Pajonal", además del relato que da nombre genérico al tomo, contiene cinco narraciones más: Diariamente, Morir, La perforadora, Farías y Miranda, y Relato para 1999, que aunque de contenido y ambientes diversos, forman un conjunto perfectamente armónico.

La característica principal de Enrique Amorín, consiste, sin duda, en su habilidad para concentrar en pocas líneas expresiones e ideas que otro escritor apenas acertaría a fijar en un capítulo, y así, las narraciones de su último libro, según frase feliz de uno de sus críticos, sugieren más que dicen y constituyen un aporte de indiscutible valor al acervo de ese género literario que tanto se cultiva actualmente entre nosotros.

Todavía no ha desaparecido del mundo la expectativa que produjo hace pocos años el descubrimiento de la tumba de Tut-Ankh-Amón. Los hallazgos del explorador Carter, que permitieron conocer las diferentes actividades de un interesantísimo momento político-social de la humanidad, caracterizado por una vasta civilización, suscitaron diversas cuestiones históricas de indudable trascendencia, que atrajeron a numerosos historiadores y hombres de estudio.

Entre ellos, figura el profesor Don Víctor Mercante, figura de gran relieve en nuestro medio intelectual, quien con el título de Tut-Ankh-Amón y la civilización de Oriente, ha publicado en un precioso volumen de 250 páginas, enriquecido con numerosos y nítidos grabados, las impresiones, observaciones y datos recogidos en su reciente viaje de estudio por tierras de Egipto.

El libro del profesor argentino aclara muchas dudas sobre el pasado y las primeras civilizaciones de la humanidad, habiendo seguido, para el buen éxito de sus deducciones, las huellas de los varios exploradores, arqueólogos e historiadores, ingleses en su mayoría, que relacionaron alrededor del Mediterráneo las manifestaciones espirituales de la antigüedad.

En torno de dicho mar, desenvolvióse, efectivamente, en medio de cruentas luchas y laboriosas aproximaciones, la cultura de la raza humana, que luego de florecer en Egipto, Babilonia, Asiria, Palestina, la Egedia y el Katti, convirgió después de infructuosos ensayos de una monarquía universal, en los imperios primero macedónico, y luego romano, que compendian el movimiento espiritual de seis mil años.

La descripción de su viaje, y de sus impresiones en la tumba del famoso faraón, forman la mayor parte de su libro, distribuída en diferentes capítulos, cuyos subtítulos reproducimos a renglón seguido:

Hacia el Oriente. En el museo de Alejandría. De Alejandría al Cairo. Del Cairo a Luxor. Las necrópolis y la tumba de Tut-Ankh-Amón. La cámara mortuoria. La habitación. El concepto del Arte egipcio. Los puñales de Tut-Ankh-Amón. La Irradiación de Tebas, y La Literatura Egipcia.

Anatema razonado y enérgico contra ese resabio medioeval llamado "duelo", es lo que representa, en rigor de verdad, la novela El crimen legal, primera obra de la señora Alceste Masi, que a pesar de sus situaciones frecuentemente arbitrarias, se lee con gusto por la sencillez de las descripciones y la llaneza del estilo.

Cuando una severa autocrítica de su labor determine a la autora a expresarse con mayor sobriedad, prescindiendo de frondosidades retóricas que lejos de aumentar belleza a la obra sólo sirven para difuminar el relato, sus trabajos adquirirán mayor valor que El crimen legal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

OLGA, por Constancio Vigil, hijo

Aunque constituyendo un todo novelesco perfectamente planeado, desarrollado y de lógico desenlace, este libro, según manifiesta el propio autor, debe considerarse como capítulos integrantes de la vida de un hombre, cuya primera época aparece reflejada en su obra anterior "Doña Magda", y proseguirá en "María Ivanovna" y "Mila".

El protagonista de esta serie, Pablo Matessa, figura diestramente perfilada por Vigil, es un estudiante de medicina que no difiere, espiritualmente, de la mayoría de los jóvenes de su clase que respiran el mismo ambiente de Facultad, casa de pensión y amores fáciles. Su conocimiento con Olga, joven de noble corazón y alma pura, que gracias a su recio temple moral supo resistir sin flaquezas los embates de una pasión avasalladora, opera una transformación saludable en el espíritu de Pablo, que se propone orientar su vida dentro de normas honestas y formales. Este propósito, sin embargo, no llega a cumplirse, por interponerse en su camino otra mujer que le envuelve en las mallas de sus liviandades, aunque sin arrancar de su corazón el amor firme y profundo que Olga le inspira. Esta, que en el cariño del estudiante había concentrado sus ilusiones, al tener conocimiento de los torpes amoríos de Matessa, rompe con él y acaba por acceder a casarse con un oficial del ejército. El novio rechazado, tiene un duelo con el rival, y se ve humillado por aquél, que juega con él, sin querer herirlo, burlándose de su impotencia y de su amor propio lastimado.

El matrimonio de Olga y el militar da término al volumen, arrancando a Matessa una afirmación rotunda y exasperada: "¡Será mía!".

El coronel Don Adrián Ruiz Moreno, que es a la vez un notable matemático experimental, acaba de prestar un relevante servicio a la geodesia y geografía nacionales, con su obra DESCRIPCIÓN DEL MAPA ACOTADO Y DEL MAPA HIPSOMÉTRICO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, trabajo de índole científica muy interesante, que ha obtenido el favor de los entendidos en la materia.

El Prof. Félix R. Escobio, autor de LA CIVILIZACIÓN EN GRECIA, editada por Peuser y que forma parte de la serie "Lecciones Populares de Historia de la Civilización", dice en la advertencia preliminar de dicha obrita, que "sólo se ha propuesto hacer una exposición sencilla, clara y razonada de la materia, y acaso, también, suscitar estímulos y esclarecimientos que extiendan la enseñanza fuera de lo escrito, procurando sugerir, evocar, formar criterio..."

No tememos incurrir en error, si afirmamos que tales propósitos han sido conseguidos por completo, ya que el sistema narrativo, el método empleado, y las oportunas ilustraciones del volumen, hacen de LA CIVILIZACIÓN GRIEGA una lectura interesantísima y agradable para toda persona de mediano nivel de cultura, e inspira el deseo de ahondar en el conocimiento de los hechos de que trata.

Por la Agencia General de Librería se ha distribuído el libro POESÍAS de la señorita Rosa García Costa, que es una selección de las mejores composiciones contenidas en sus anteriores obras "La ronda de las horas", "La simple canción" y "Esencia".

POESÍAS lleva 150 páginas, y ostenta una carátula a dos colores.

Breviario sentimental de un alma muy femenina, abierta a todas las sugerencias románticas de la vida, para quien son gratos el pan blanco del ensueño y el vino ardiente de la fantasía, tal es el libro de versos de la señorita María Elena Saavedra Basavilbaso que lleva por título ESTROFAS VIVIDAS, y que la Editorial Tor puso a la venta en un pequeño tomito de pulcra factura tipográfica.

Con el extraño título de KUR-KA-RA, acaba de publicar el señor Guillermo Stock su quinto libro, manojo de reflexiones, apólogos y sentencias a la manera hindú, con un marcado acento teosófico.

Obra policroma y desconcertante, fantástica a ratos, a ratos humorística, tócanse en ella, con una rara agilidad, los registros más variados de la expresión, como si el autor se complaciese en suscitar el asombro de sus lectores.

KUR-KA-RA es un libro revelador de las múltiples facetas literarias del señor Stock, cuyo vario temperamento artístico le permite tocar con idéntico acierto temas de tan diversa índole como los tratados en sus diferentes libros, y que en éste último alcanza relieves de significativa madurez intelectual.

Es digno de ser tomado en consideración el libro del Dr. Alfredo Orgaz, editado en Córdoba por la Sucesión de Biffignandi, con el título INCAPACIDAD CIVIL DE LOS PENADOS.

Estúdiánse en él los efectos de las distintas incapacidades e interdicciones resultantes de la legislación internacional, en relación con la argentina, efectos que el autor define y soluciona con arreglo a sus puntos de vista, realizando una labor concienzuda y meritoria.

¿SERÁ JUSTICIA?, la última obra del discutido Claudio Fojas, que lleva por subtítulo "Cuentos del Tribunal", obliga a reconocer en su autor a un humorista formidable, de legítima cepa, cuya especialización sobre esos aspectos de secretaría y pasillo, de expedienteo y notificación, nos permite familiarizarnos, gracias a su gracejo y a su agudo sentido del humor cómico, con un mundo que hasta aquí sólo conocíamos a través de descripciones llenas de empaque y formalidad, y que, más que muchos otros, se presta al comentario burlón y a la cuchufleta de buena ley.

Abogados, procuradores, jueces, litigantes, tinterillos y testigos de profesión desfilan por las páginas de ¿SERÁ JUSTICIA? destilando la esencia grotesca que el autor ha sabido extraer de las situaciones glosadas en sus cuentos, y que si a veces nos hacen esbozar un gesto cómico, una leve y educada y correcta sonrisa, otras, muchísimas, nos impele a traducir el regocijo que nos causa la anécdota en una franca y abierta actitud hilarante.

El culto catedrático de Historia, del Colegio Nacional de Trelew, señor O. L. Trespailhié, ha publicado un pequeño folleto, de notable valor documental, en que se relata la obra de los colonizadores españoles en el Chubut, desde la llegada de don Juan de la Piedra, en 1778, a la costa patagónica.

Titúlase su trabajo LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA DEL CHUBUT, y en él se describen los pormenores de aquella maravillosa gesta desarrollada a fuerza de voluntad y heroicidades sin cuento, en una región que la agresividad de los indios hacía sumamente peligrosa.

El distinguido publicista Don Augusto Marcó del Pont, acaba de poner a la venta un libro editado por la imprenta Best, de Mendoza, en el cual, bajo el rubro SAN RAFAEL. LA REGIÓN DEL PORVENIR se describen la historia, geografía y demás características de esa importante zona andina, llamando especialmente la atención de los hombres laboriosos y de iniciativa, sobre las magníficas perspectivas de productividad, y por ende de riqueza, que dicha región ofrece.

La flora, la fauna, y demás materiales que constituyen objeto de investigación son tratados con toda precisión y claridad, a los fines perseguidos por el autor, de atraer hacia allí a todos los hombres de buena voluntad, capaces de aportar un esfuerzo útil y pingüemente remunerado.

SAN RAFAEL. LA REGIÓN DEL PORVENIR es un libro ameno y muy bien orientado, que la provincia de Mendoza debe difundir con la mayor profusión.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En su primer libro de prosas, que titula «Eva», y que de acuerdo a este título es un ameno y sagaz espejo psicológico de almas femeninas, Alicia Porro Freire, la delicada poetisa uruguaya, nos sorprende gratamente con un conjunto de cuentos, de expresión opuesta a la de sus admirados poemas, pero que guardan, en el fondo, con aquellos, el nexo común de una ternura no por recóndita menos emocional.

Otro escritor que no tuviese la gracia y el talento de la autora de «Eva», habría incurrido fatalmente en pecado de chabacanería al tratar los temas de estos cuentos, cuya índole erótica, en su mayor parte, aparece prestigiada por la ingravidez y el gentil desenfado de buen gusto que ha sabido comunicarles su autora.

Algunas de las narraciones que integran el tomo, nos hacen recordar a Mura, la traviesa cuentista italiana; pero agregaremos en elogio de Alicia Porro Freire, que esta aparente similitud reside más bien en la forma, pues los relatos de Mura carecen de la simpática sentimentalidad que se desprende de «El banco de piedra», «La señorita que no paga boleto», «La pecadora» y otros cuentos de «Eva».

Séanos permitido, sin embargo, observar el titulado «Virginidad», que por haber sido explotado miles de veces, y en todos los tonos, constituye una nota opaca en el conjunto luminoso del volumen.

«Eva», ostenta abundantes ilustraciones en negro, y una elegante carátula en bicolor de Alicia.

Carlos DEL PORTAL

Enrique González Tuñón agrupa en su último libro **«La rueda del molino mal pintado»**, publicado últimamente por Gleizer, una serie de cuentos de bello fondo e irreprochable técnica, que constituyen una de las más interesantes manifestaciones literarias del pasado año.

Pese a su título un tanto extravagante, los relatos en cuestión no tienen contacto alguno con esos galimatías absurdos, sin pies ni cabeza, a que nos tiene acostumbrados la flamante «nueva sensibilidad». Nada de eso. En el libro de González Tuñón, pintura animada y perfecta de ese ambiente complejo del hampa disfrazada y vergonzante que se mantiene a puros «completos», hace del pechazo una profesión intelectual y arrastra su miseria bajo harapos de clase media, hay, indiscutiblemente, arte, puesto que hay emoción. Todas las miserias y todas las vergüenzas del hombre que vive su vida en un doloroso y perpetuo interrogante, aparecen reflejadas de mano maestra en estos cuentos de ambiente, que de modo tan original y humano reproducen esos desdichados aspectos de la metrópoli.

Tal es **«La rueda del molino mal pintado»**: un libro bello y humano. Que no es cosa que veamos todos los días.

La tesis presentada por el Dr. Alberto Freixas al seminario constituído en el gabinete de Historia de la Civilización de la Facultad de Filosofía y Letras de la Capital para la investigación, interpretación y acotación de los códices referentes a Marco Cornelio Frontón, lleva por título: **«Frontón. Su correspondencia con Marco Aurelio y Lucio Vero»**, y constituye, como su rubro indica, las versiones latina y castellana de los códices ambrosiano y vaticano que transcriben dicha correspondencia.

Ilustran el volumen unas breves y oportunas notas sobre Frontón, Bobbio y el cardenal Mai, verdadero descubridor del primero, quien, como se sabe, fué uno de los más grandes oradores de la antigüedad, muy a menudo comparado con Cicerón.

El erudito trabajo del señor Freixas, que forma un tomo de gran tamaño y nutrida lectura, está precedido de un comentario del señor Clemente Ricci, persona muy versada en esta índole de estudios.

«Canto llano», por **Mary Rega Molina.** — Versos humildes, inspirados, sentidos. Pedazos de alma, instantes de vida impresos en el papel con la espontaneidad de quien los vive. El sentimiento los preside, y la rima les da forma con una elegancia melancólica muy femenina.

Libro emotivo y sincero, empapado de ternura, **«Canto llano»** justifica su título y revela a su autora como exquisita artista del verso. Mary Rega Molina canta por necesidad, por instinto, para dar salida a las líricas emociones que inquietan su alma. Su obra no es el pretexto de una vanidad ni la exteriorización de una coquetería de moda. Poetisa de privilegiado temperamento, sus canciones se leen con delectación y dejan en el espíritu esa huella profunda y nostálgica de que sólo son capaces los espíritus verdaderamente besados por las musas.

«El Congreso de Belgrano», publicado recientemente por el doctor Felipe Yofre, figura destacada de nuestros medios políticos, en los que ha tenido una larga actuación, es un conjunto de episodios históricos de los que el autor fué testigo, y en algunos de ellos, también actor.

Los numerosos incidentes suscitados en 1880 con motivo de la sucesión presidencial, el rechazo de la Corte Suprema de Justicia a acatar el decreto de Avellaneda por el que se declaraba capital provisional de la República al pueblo de Belgrano; la contrarresolución efectuada por aquél y algunas otras cuestiones que apasionaron al país por la misma época, están relatadas minuciosamente por el doctor Yofre con tal abundancia y precisión de datos, que hacen de su libro una fuente de gran valor documental para nuestra historia.

Es cierto que, en determinados capítulos, el autor se deja llevar por el inevitable apasionamiento de su partidismo; pero guardando siempre un gran respeto para el adversario, y enfocando las distintas cuestiones con una elevación de criterio y un celo patriótico dignos de todo elogio.

Veintiuna glosas y ensayos de carácter apologético en su mayoría, en los que alienta un hondo misticismo, componen el libro **«Buscando la luz»**, de que es autor el Pbro. Dr. Jesús López Moure.

La esencia filosófica cristiana que mana de estas páginas, tiene adecuada expresión en la prosa rítmica y flúida del autor, a quien reconocemos muy estimables cualidades para el cultivo de las letras.

«Al servicio de Dios», se titula un pequeño libro de don Manuel Moyano Pagés, recién publicado en Rosario por la editorial «La Cervantina», en el cual aboga su autor por la solución justa y humanitaria de diversos problemas sociales y económicos que agitan actualmente al mundo.

El primer libro dado a publicidad por Silvio A. Rentería, lleva por título **«Devaneos»**. Es una breve colección de prosas líricas, sobre tópicos literarios de los que se ha abusado con exceso, y en los cuales prima el lugar común con una persistencia muy de lamentar.

La Sociedad de Publicaciones «El Inca», ha distribuído **«Misticismo épico»**, de Vicente Fatone, libro integrado por tres ensayos propuestos como ejemplo de las normas que, a juicio del autor, deben sustituir, para bien de la Humanidad, ese espíritu superficial y materialista, o por mejor decir, esa ausencia de espíritu idealista que aqueja actualmente al mundo.

Dichos tres ensayos son, por orden de inserción, los siguientes: Papini, personificación del concepto Hombre; Francisco de Asis, arquetipo del Santo; y el Japón, como representación de Pueblo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Dr. Luís Martín Drago, ha dado a la publicidad, en un pequeño volumen de 208 páginas, una compilación de los artículos periodísticos, notas y telegramas de condolencia, producidos a la muerte del autor de sus días, el inolvidable doctor Luis María Drago, cuyo deceso, acaecido en Junio de 1921, levantó un unánime clamor de pesar en todos los ámbitos del mundo civilizado. Su noble figura contribuyó en gran manera a universalizar el prestigio de la Argentina, atrayéndole la atención de la Humanidad en una hora crítica para la historia americana.

Fué en 1902, cuando Inglaterra, Alemania e Italia hicieron, unidas, una demostración de fuerza ante Venezuela, enviando sendos buques de guerra con el propósito de hacer efectivo el cobro de las sumas que esta última nación adeudaba a determinadas empresas de aquellos países. El Dr. Drago, que desempeñaba a la sazón el Ministerio de Estado, pasó una nota al Gobierno de Wáshington, sentando su después famosa doctrina de que ninguna potencia europea puede obligar a una república americana por medio de la fuerza armada, al pago de las deudas públicas que cualquiera de éstas contraiga con la Hacienda o los súbditos de cualquier país extranjero, ni mucho menos ocupar el territorio, por igual motivo, de ninguna nación americana.

Tan elevado y valiente criterio valió a su ilustre propugnador la simpatía de las más altas personalidades mundiales que vieron en él al más ecuánime y sincero de los internacionalistas contemporáneos; esta aureola de rectituud determinó la señaladísima distinción de ser nombrado juez árbitro por Gran Bretaña y Estados Unidos, en 1910, para dirimir la secular cuestión de las pesquerías del Atlántico Norte, que se resolvió al año y medio de constituído el Tribunal arbitral, a entera satisfacción de ambas partes.

Su labor bibliográfica está representada por las siguientes obras: La literatura del slang (1882), El poder marital (1882), La idea del Derecho (en colaboración con el Dr. Matienzo (1883), Colección de Fallos en materia Civil y Comercial (1886), El procedimiento criminal en la Provincia de Buenos Aires (1887), Los hombres de presa (1888), La República Argentina y el caso de Venezuela (1903), Cobro coercitivo de deudas públicas (1906), Les emprunts d' Etat et leurs rapports avec la politique internationale (París, 1907), Un triunfo del arbitraje (1911), así como diversas traducciones.

Antonio Burich, que como poeta y autor dramático ocupa un lugar estimable entre la pléyade de nuestros intelectuales jóvenes, ha publicado, por intermedio de Samet, la segunda edición, corregida y ampliada, de su libro de versos **«Rimas de dolor y de ensueño»**, aparecida por primera vez en 1926.

Integran el volumen unas setenta composiciones breves, de factura decididamente «pasatista», en que se tratan discretamente los viejos temas sentimentales lirificados por cuanta generación ha empuñado la pluma, desde Don Ramón de Campoamor hasta aquí: el madrigal al cabello, a las manos y a los ojos de la amada, el soneto a la Primavera, las estrofas a la ausente, etc.

Claro está, que dentro de horizonte tan limitado, y tan explotado en todos los tonos de la antigua preceptiva, sería inútil exigir al autor de **«Rimas de dolor y de ensueño»** la menor originalidad.

Reconozcamos en cambio su valentía, aguzada seguramente por la rápida venta de la edición anterior, al salir a la palestra lírica con armas como las suyas, en estos tiempos de franca avalancha renovadora.

«Arqueología Criminal», por Ladislao Thót. — En esta obra el autor sintetiza y explica todas las instituciones de la antigua justicia criminal, la cual, hasta la fecha, sólo se conocía fragmentariamente o se desconocía en absoluto. Y en cuanto a las instituciones conocidas, aporta nuevos elementos y presenta nuevos cuadros.

Con abundancia de interesantísimos datos, hechos históricos y acontecimientos importantes, el autor pone de relieve la cultura, inteligencia, costumbres, criterios jurídicos, superstición, etc., de los pueblos en las épocas pasadas, destacando la enorme diferencia y los progresos realizados en tiempos remotos, muchas veces sombríos y otras ingenuos y hasta pintorescos.

No obstante la finalidad de la obra, que es presentar al Derecho penal en sus antiguas instituciones, su carácter no es exclusivamente jurídico, sino que también interesa a todo hombre de cultura, por constituir la historia de las instituciones del Derecho penal un capítulo sumamente importante de la historia general de la humanidad.

Así, por ejemplo, hallamos en este trabajo la curiosa institución de los «juicios de Dios», en que vemos cómo en la Edad Media se realizaban las pruebas en los procesos criminales, por medio del fuego, del agua, del pan, del queso, de la sangre, etc., y encontramos también el origen del duelo, delito para nosotros en la actualidad, pero que en épocas pretéritas era una prueba denominada «combate judicial».

Podemos estudiar en la obra, asimismo, la horrible institución de los procesos criminales instaurados contra los muertos, por una parte, y la institución, en aquellos tiempos seria, y hoy ridícula, de los procesos criminales contra los animales «delincuentes».

Nos ofrece esta obra un cuadro claro y preciso de la institución de la «tortura», la cual para ser comprendida bien debe ser juzgada exclusivamente a base de los criterios jurídicos de los tiempos pasados.

Podemos ver en este libro también los célebres procesos contra las «brujas» y darnos cuenta de las prácticas mágicas de las Edades Antigua y Media.

La interesante institución de los «asilos», que, como se sabe, sirvieron de base a los actuales asilos para delincuentes políticos, la hallamos detallada ampliamente en este trabajo.

El autor nos hace conocer también los Tribunales secretos de Alemania, que tuvieron su origen en la Edad Media y que ejercieron una grandísima influencia en la administración de la justicia penal.

Además de numerosas instituciones penales poco conocidas, pero no de menor importancia, hallamos en «Arqueología Criminal» el desarrollo histórico de la pena, de la condena condicional, de la sentencia indeterminada, del tratamiento de los delincuentes menores, etc., y muchas curiosidades jurídicas, tales, por ejemplo, como el rol del amor, de la broma, de la moral y de la amistad en el Derecho penal y en la jurisprudencia de los siglos pasados, etc.

«El Contrato del Trabajo», por el Dr. Manuel Pinto.— En este folleto, editado en La Plata, el tan discutido problema que le sirve de epígrafe se trata con una gran elevación de criterio y prescindiendo de ciertos puntos de vista que constituían, hasta hace poco, tópico predominante del tema.

Empieza el autor por analizar los antecedentes económico-legales del liberalismo clásico y pasa luego a estudiar el contrato de trabajo a través de nuestra legislación, y en sus relaciones con la de los demás países, llegando a sentar conclusiones que, aun no siendo practicamente aplicables en nuestro ambiente, a lo menos mientras no cambie de modo sustancial el orden establecido, revelan sin embargo en el doctor Pinto un sano propósito social y una plausible tendencia humanitaria.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La producción intelectual argentina en 1928

Nómina por orden alfabético de autores de las obras registradas en el Depósito Legal

ABAD MARTINEZ, F. y CLAR HEREDERO. — Los españoles en el centenario de Bahía Blanca.
ABELLEYRA TORRES, R. — Con las alas abiertas.—
ABERASTURY, Federico A. — Embriología del aparato digestivo y del peritoneo.
ABREU VIRREIRA, Carlos. — La Pastora Divina.
ACEVEDO, Domingo. — El cura Brochero.
ACEVEDO DIAZ, Eduardo. — La República Argentina. Su escenario, su raza y su riqueza.—3a. edición.
ADAN, Oscar y JACQUES DE CHAMBRIER. — Las cataratas del Iguazú. (La maravilla de Sud América).
ADLER, Raquel. — La divina tortura. Poesías.
AFTALION y GARCIA OLANO. — Curso de introducción al Derecho. — **Ed. Centro Est. de Derecho.**
AGUAROD, Angel. — La verdad a los niños. (Diálogos entre madre e hija).
AGUDO AVILA, Antonio. — Por la legalidad y el derecho de las democracias. (Discursos).
ALAIS, Manuel B. — El avance del Norte.
ALBARRACIN, Santiago J. — Páginas de Ayer. Con numerosas ilustraciones del autor. — **Ed. L. J. Rosso.**
ALBERDI, Juan Bautista. — Bases.
— Cartas Quillotanas.
— El crimen de la guerra. — **Ed. L. J. Rosso.**
ALBUM del Museo Colonial e Histórico de Luján.
ALDAO, Carlos A. — Errores de la Constitución Nacional.
— Miranda y los orígenes de la independencia americana. — **Ed. L. J. Rosso.**
ALDAO DE DIAZ, Elvira. — Reminiscencias sobre Aristóbulo del Valle. — **Ed. J. Peuser.**
ALMAFUERTE, (Pedro B. Palacios). — Poesías completas. — **Ed. L. J. Rosso.**
ALMONACID, Enrique C. — Los motivos del grafófono. — **Ed. La Brasa.** S. del Estero.
ALTUBE, María Elena. — Guía del maestro. (Programa desarrollado para 1o. y 2o. grados de las Escs. comunes de la Prov. de Buenos Aires.
ALVAREZ, Agustín. — Manual de patología política.
— La creación del mundo moral. — **Ed. L. J. Rosso.**
ALVAREZ, Antenor. — Las termas de Río Hondo. —
ALVAREZ, Florencio. — El Sud mendocino. — **Ed. L. J. Rosso.**
ALVAREZ, Juan. — Estudio sobre la desigualdad y la paz.
ALVAREZ DEL VAYO, Julio. — La senda roja. Estudio de la Rusia comunista.
AMADEO, Tomás. — La redención por la mujer.
AMADOR, Fernán Félix de. — Goya y la España de Carlos IV. (Conferencia).
AMADORI, Luis César; PICHOT, Guillermo y CAIRO Humberto. — Bertoldo, Bertoldino y el otro. (Sainete).
AMEGHINO, Florencio. — Filogenia. (Nueva edición). **Ed. L. J. Rosso.**
AMORIN, Enrique. — La trampa del pajonal. (Novela).
— Las quitanderas.
— Tráfico. — **Ed. L. J. Rosso.**
ANDRADA, A. — Recopilación de las leyes nacionales.
— Dos tomos encuad. en tela. — **Ed. L. J. Rosso.**
ANDREATTI, J. B. — La verdad sobre el problema de la tuberculosis. (Su solución práctica).
ANDRES, Julia Valls de. — Racimos. — Libro de lectura para 4o. grado. — **Ed. F. Crespillo.**
ANESTE, Nicolás. — El Capitán de la Sierra. (Novela).—
ANTOKOLETZ, Daniel. — Manual diplomático y consular para el uso de los aspirantes y funcionarios de ambas carreras. — **Ed. La Facultad.**
— Principios de introducción al Derecho.
— Tratado de Derecho internacional público en tiempo de paz. (2a. edición).
APARICIO, Francisco de. — Notas para el estudio de la arqueología del Sud de Entre Ríos.
ARA CARRIO, Fernando G. — Un hombre y dos vidas. (Novela).
ARAMBURU, B.— Londres en la bruma.
ARAMBURU, Julio. — Tucumán. — **Ed. M. Gleizer.**
ARAYA, Rafael. — Función Social de la Universidad Moderna.
ARCHIVO Gral. de la Nación. — Acuerdos del Cabildo.
ARIS, E. — Lecciones de anatomía y fisiología, para 5o. año. — **Ed. Olivieri y Domínguez.**
ARPESELLA, L. A. — Nerina. (Novela). — **Ed. La Facultad.**
ARRAIZ, Lucio. — Palabra de vasco. (Comedia).
ARRIETA, Rafael Alberto. — Dickens y Sarmiento.
ARRIOLA, Manuel N. — Voces interiores.
ARSAMASSEVA, Margarita E. — En silencio. (Novela).
ASCH, Salomón. — Una hija de Israel.
ASTOLFI, José C. y MIGNONE, Raúl C. — Resumen de Historia Argentina.
ATTWELL OCANTOS, Carlos. — Claudio Fojas y yo.
AULINO, Pedro. — Los ciegos. (Cuentos).
AVELLANEDA, Elena. — La flauta de cristal. (Poesías).
AVELLANEDA, Nicolás. — Diez ensayos.
— Discursos magistrales. — **Ed. El Ateneo.**
— Los caudillos. — **Ed. El Ateneo.**
— Oraciones cívicas. — **Ed. La Facultad.**
AVELLANEDA, Nicolás A. — Caracteres del presupuesto; corruptelas y malas prácticas entre nosotros. Medios para corregirlas, subsanarlas y extirparlas.
AYARRAGARAY, Carlos A. — El ministerio público. Su historia, organización y funcionamiento en la legislación comparada y en la República Argentina. Prólogo del Dr. E. Jofré. — **Ed. Lajouane y Cía.**
AZCARRAGA, Prudencio. — Preludios vascos. (Poesías).
BABINI, J., Ing. — Integración numérica de ecuaciones diferenciales. — **Universidad del Litoral.**
BALLESTERO y DE BASSI. — Nos cayó de arriba un cura. (Comedia).
BALLESTERO y MALFATTI. — Los varones somos muchos. (Sainete). — **Ed. Ferrari Hnos.**
BAÑO, Francisco. — Vulgaridades Argentinas.
BARBIER, Eduardo T. — Atlas y reseña de Geografía Universal, para Enseñanza Primaria.
BARCON OLESA, J. — Compendio de la nueva educación. — **Ed. J. Perrotti.**
BARCOS, Julio R. — Cómo educa el Estado a tu hijo. (2a. edición corregida y actualizada).
BARLETTA, Leónidas. — El amor en la vida y en la obra de Juan Pedro Calou.
— Royal Circo. (Novela). — **Ed. Tor.**
BARRENECHEA, Mariano Antonio. — Excelencia y Miseria de la inteligencia. — **Ed. J. Samet.**
BARROS, José P. — Pastorelas Nativas. Cuentos del Norte.
BARSELLA, Juan. — Congojas de Quena. (Poesías).
BAUDIZZONE, Luis M. — Derecho político a base de notas tomadas en clase. Con carta-prólogo del Dr. A. Rodríguez Larreta.
BAUZA, Ernesto. — La natación.
— Método Práctico de Educación Física.
— Tratamiento de la obesidad. — **Ed. Daprea.** La Plata.
BECCAR VARELA, Adrián. — Juan Martín de Pueyrredón. — **Ed. L. J. Rosso.**
BEDER, R. — La sierra de Guasoyan.
BELSUNCE RIVAROLA, María Elena. — Estampas.
BELTRAN, Juan G. — Geografía natural y humana de la República Argentina.
BELTRAN, Oscar R. — El amor en las comedias. Prólogo de Villaespesa.
— La muerte blanca. (Comedia).
BELTRAN, Oscar R. y RIESE, Salvador. — Como el hornero. (Romance campero).
BENIGAR, Juan. — El problema del hombre americano.
BERDIALES, Germán P. — Fábulas en acción.
— Las fiestas de mi escuelita. — **Ed. Meterete.**
BERNARDEZ, Manuel. — Aspectos ejemplares de la Nueva Bélgica.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

— La marcha secular. — **Ed. L. J. Rosso.**
BERNAZA, María Enriqueta. — Las fiestas de los sueños. (Poesías). — **Ed. Tor.**
BERTOLE, Emilia. — Espejo en sombra.
BERTONASCO y MARTIGNONE. — Angelo Camba no es un otario. (Sainete). — **Ed. Ferrari Hnos.**
— Son al ñudo los candiales... (Comedia).
BERTRAN NUÑEZ, Rosario. — Sol de amanecer. —
BERRUTTI, José G. — La hermana María. (Comedia).
— Páginas de mi Evangelio.
BEVERINA, Juan. La guerra contra el imperio del Brasil. Tomo II. Desde Ituzaingó hasta la conversación preliminar de paz del 27 de Agosto de 1828.
BIANCO, José. — Don Bernardo de Irigoyen.
— La doctrina radical.
— La elección presidencial.
— La línea.
— Mi feminismo.
— Mis lecturas. — **Ed. L. J. Rosso.**
BIELSA, Rafael. — Algo sobre la crisis de la justicia en los tribunales de la provincia.
— Cuestiones universitarias. Política y cultura. Administración y jurisdicción. — **Ed. Lajouane y Cía.**
BINAYAN, Narciso. — Antología didáctica de Sarmiento.
BIRBA, Enrique A. y TORRADO, José. — 33 años de Foot-ball Sudamericano.
BLANCO ALMAGRO, J. — El mundo que yo veo.
BLANCO AMOR, Eduardo. — Romances Galegos. (Poesías). — **Ed. Céltiga.**
BLOMBERG, Héctor Pedro. — Naves. (Narraciones).
— El pastor de estrellas. — Poesías. — **Ed. Tor.**
BLUNO, Domingo Alberto. — Mi música. (Poesías).
— Gotas de tinta. (Poesías).
BOATELLA, Félix M. — Anatomía y fisiología humanas.
BOERO, Jorge A. — Geografía de América, con numerosas ilustraciones. Reedición notablemente mejorada. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
—Geografía de Asia y Africa, reedición notablemente mejorada, con numerosas ilustraciones.
— Geografía de Europa y Oceanía. 2ª. edición considerablemente mejorada, con numerosas ilustraciones.
— Geografía de la Nación Argentina, con numerosas ilustraciones. Reedición notablemente mejorada.
BOGOSIAN D. C. K. — Un argentino en el harem.
BOITO, A. — Nerón. Traducción de Alfredo Torcelli. — **Ed. L. J. Rosso.**
BOLIVAR, Gerardo de. — Un grave error matemático en la mecánica actual. — Manuscrito.
BOLLO, José N. ANGUITA, Felipe y DAGNINO PASTORE, Lorenzo. — Algebra. (3er. año de estudios secundarios).
— Aritmética para 2º. año.
— Geometría para 3er. año. — **Ed. F. Crespillo.**
BONAZZI, Fernando L. — Tratado de ajedrez.
BONAZZOLA, Alcira. — El hechizo de una sombra.
BONEO ISAAC, Elena. — Diario espiritual de Lucía Cristina. — **Imp. Mercatali.**
BONESSATI, Tobías. — Las ventanas. (Poemas).
BOOZ, Mateo. — La tierra del agua y del sol. — **Ed. L. J. Rosso.**
BORGES, Jorge Luis. — El idioma de los argentinos.
BORRAZA, A. — El milagro de Apolodoro. (Novela).
BORRERO, José Ma. — La Patagonia trágica, 1a. parte.
BOTTA, Ant. y CETAL, Vicente. — Veranito de San Juan. (Comedia). — **Ed. La Escena.**
BOURGUET, Lola S. de. — Agua mansa.
— Flor de ceibo. — **Ed. Independencia.**
BOVEDA, Javier. — Tierra nativa.
BOY. — La ronda de los niños. (Cuentos).
BRACKENRIDGE, J. R. — Independencia argentina, 2 vols. — **Ed. L. J. Rosso.**
BRAÑA, José M. — El espejo cóncavo. (Cuentos tragicómicos. — **Ed. Betta Hnos.**
BRAVO, Mario. — Capítulos de legislación obrera.
— Derechos civiles de la mujer. El código. Los preceptos. La ley.
— Sociedades cooperativas. — Informes de la Comisión de Códigos del Senado Argentino en el proyecto de la ley sobre sociedades cooperativas.
BRESCIANO, Juan M. — Galleguita. (Comedia).
BRESER, Roberto. — Las sierras de Guazagan y sus alrededores.
— Los yacimientos de mineral de plomo en el Departamento de Lavi, Pcia. de Jujuy.
BRITHES, Juan. — Elementos de Geología. Conforme con los programas de los colegios nacionales y escuelas normales.
BRITO, Felipe S. — Manual de Geografía. Asia y Africa.
BROWN, Patrick. — El caserón de las brujas. (Novela. — **Ed. J. Peuser.**
BRUCH, Carlos. — Entomología. (Estudios mineralógicos)
BRUNSTEIN, Jacobo. — Estudio técnico y general de los ferrocarriles argentinos.
BUCETA, Clotilde C. — El diente de oro. Cuentos.
BUNGE, Alejandro E. — Costo de la vida, salarios y rendimientos.
— La Economía Argentina, 3 vols.
BUNGE, Carlos Octavio. — Casos de Derecho Penal.
— El Capitán Pérez. Narraciones vulgares.
— El Derecho.
— Estudios filosóficos.
— La educación. 3 tomos. (Obras completas).
BUNGE DE GALVEZ, Delfina. — Tierras del mar azul. (Viajes). — **Ed. L. J. Rosso.**
BUNGE, Fernando. — El municipio y sus contribuyentes. Derecho municipal.
BURGOS, Fausto. — Albé. Cuentos tucumanos. Prólogo de Juan B. Terán.
— Huáncoras. (Poemas). — Ed. en Tucumán.
— Kanchis Soruco. (Poemas. — Ed. en Tucumán.
— Cara de tigre. Cuentos mendocinos. — **Ed. Tor.**
BURICH, Antonio. — Rimas de dolor y de ensueño.
BUSTAMANTE, José Ricardo. — Año Nuevo. (Comedia). — **Ed. Bambalinas.**
BUSTAMANTE, Perfecto P. — Nahuel Huapí, capital de la República Argentina. (Proyecto de traslación de la Capital Federal al Neuquén. Con sus planos).
BUSTOS, Julia. — Los temas eternos.
CABRAL, Carlos P. — Sinvergüenza. (Comedia).
CABRAL, Jorge. — Historia Antigua. (Grecia). Con numerosas ilustraciones. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
CABRERA, Angel. — Sobre algunos megaterios Pliocenos. — **Ed. del Museo de la Plata.**
— Un nuevo marsupial Plioceno. — **Ed. Coni.**
CABRERA DOMINGUEZ, Arturo. — Contribución al estudio de la primera imprenta argentina.
CABRERA, Emanuel S. y MEDICI, Héctor J. — Elementos de aritmética. Primer curso.
— Elementos de Geometría, para 3er. año de escuelas normales.
CABRERA, Rafael M. y Fernández G. L. — La hoja de parra. (Comedia).
CAFFERATA, Antonio F. — Cronología Santafecina. Principales autoridades políticas y eclesiásticas.
— Los comechingones. (Apuntes para su estudio).
CAFFERATA, Juan F. — Labor parlamentaria.
CALVO, Manuel. — Compendio de mecanografía.
CALZADA, Rafael. — Cincuenta años de América.
CAMINOS, C. N. y PALACIOS, Alfredo L. — Derecho de asilo y hábeas corpus.
CAMPBELL, Miss. — Desde mi rincón.
CAMPIO PEREZ. — Los humillados. (Cuentos).
CANALE, José. — El Coronel don Lorenzo Barcala.
CANCEINA, C. E. G. — Elementos de Geografía general. Asia y Africa. — **Ed. A. García Santos.**
CANCELA, Arturo. — Palabras Socráticas.
CANDIOTI, Desiderio N. — Anarquía económica y fiscal.
CANE, Luis. — Mal estudiante.
— Tiempo de vivir. — Poesías.
— Marido para mi hermanita. — **Ed. L. J. Rosso.**
CANE, Miguel. — Juvenilia. (Nueva edición). — **Ed. L. J. Rosso.**
CANOVA, M. G. de. — Flores de cardo. — **Ed. L. J. Rosso.**
CANTARELL DART, J. — El enigma de mi humorismo. — **Ed. J. Menéndez.**
CAPDEVILA, Arturo. — Babel y el castellano. Abelardo y Eloisa.
— El gitano y su leyenda. (Curso de gitanería). —

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CAPECE, Andrés. — Una mujer. (Comedia).
CARBALLEDO, Alcides. — Elena de Labardín. (Comedia). Manuscrita.
CARBIA, Rómulo D. — La cartilla argentina. (Introducción elemental a la enseñanza de la historia patria).
CARBONE OYARZUN, Carlos J. — Sistema constitucional argentino de derecho internacional.
CARCANO, Ramón J. — Páginas errantes.
CARELLI, Clelia G. de. — Fuerzas libres. — Novela dialogada. — **Ed. L. J. Rosso.**
CARLE HUERGO, Ana Rosa. — La religión entre los arios primitivos de la India. — **Ed. Liceo Nac. Srtas.**
CARLO, Adelia Di. — Cuentos para niños.
CARNASCIALI, Spartaco. — El sol de la justicia. (Drama). Impreso en San Francisco, Córdoba.
CARNELLI, María Luisa. — Poemas para la ventana del pobre.
CARO, Andrés L. — Mapa mundi. (Poesías).
CARRACEDO NUÑEZ, José. — Contribución al estudio y mejoramiento institucional de la policía de la capital.
CARRANZA, Arturo B. — La cuestión capital de la República. (3 tomos). — **Ed. L. J. Rosso.**
CARRANZA, F. F. y SOBRAL CASAS, C. — Cirujía de las vías biliares (en francés). — Imp. en París.
CARRANZA, Mario A. — La constitución y el régimen federal. — **Ed. Viau y Zona.**
CARRILLO, Horacio. — Páginas de Bolivia. — **Ed. Buttazoni** (Jujuy).
CASAL CASTEL, Alberto. — La vara de abedul.
CASARES, Tomás D. — Jerarquías espirituales. Subordinación de las formas esenciales de la actividad espiritual. Fé, conocimiento, acción. — **Ed. Restoy y Doeste.**
CASELLA, Edgardo. — El estudiante que murió de rabia. — Novela.
CASINELLI, Amadeo. — Acuarelas. (Poesías).
CASSAGNE SERRES, Alberto. — La fruticultura nacional.
CASCALLARES GUTIERREZ, Isabel. — Poemas serranos. — **Ed. Isely y Cía.**
CASTELLANOS, A. — Por un rincón de la Puna.
CASTILLO, Severo G. del. — Ensayos políticos y sociales. — **Ed. La Facultad.**
CASTIÑEIRAS, Alejandro. — Soñadores y realistas.
CASTRO, Ernesto R. — Entre las sombras.
CASTRO, Vicenta. — Cajita de música. (Poesías).
CAZALAS, Alfredo. — Hojarasca y flores. (Poesías). — La razón y la justicia. — Manuscrito.
CERNADAS, Juan L. — Síntesis de las lecciones de táctica dictadas en 4o. año del Colegio Militar.
CHIABRA, Juan. — Filología estética. — Ensayos críticos. (Tomo VI de la Btca. de Humanidades). —
CHIARAMONTE, V. Enseñanzas naturalistas.
CHIARELLO, Florencio B. — El que nace puntiagudo no puede morir cuadrado. (Sainete). — **Ed. La Escena.**
CHANETON, Abel. — En torno a un papel anónimo del siglo VII. Publicaciones del Instituto de Investigaciones históricas. **Facultad de Filosofía y Letras.**
CHERRUTTI, Pedro S. — Los jardines del iluso.
CHIESA, Carlos L. — Instinto, inteligencia y alma de los animales.
CICARELLI, Carlos. — Hojas del árbol caídas...
CICHERO, L. F. y CORBET FRANCE, E. — Geografía de Europa y Oceanía.
CLAVERO NAVARRO, Angel. — Vinculación hispano-argentina.
CLAVILLA SINCLAIR, Arsenio. — Tres cuentos infantiles. — Imp. en Olavarría.
CLEMENTE, M. y CHIAPPETTI, J. M. — Los campeones de foot-ball. (Comedia). — **Ed. Bambalinas.**
CLERICO, Dante. — La infalibilidad pontificia en el cincuentenario de la definición del dogma. — **Ed. Colegio Pío IX.**
CLOUR, Julio S. — Los motivos del hijo. — Cuentos a la mujer estéril. — **Ed. Claridad.**
COLLAZO, Francisco e INSAUSTI, Torcuato. — Mi prima está loca. (Comedia).
COLMO, Alfredo. — De las obligaciones en general en el Derecho Civil argentino.
CONDE MONTERO, Manuel. — Bibliografía de Joaquín V. González.
— Bibliografías de Alejandro Rosa, José Mareó del Pont y Enrique Peña.
CONDOMI ALCORTA, Arturo. — Compendio de instrucción cívica. Lecc. de lectura y consejos de moral y civismo para 5o. y 6o. grados.
CONSEJO Nacional de Educación. — Catálogo de la colección de folklore.
CONSOLE, Alfredo. — El bibliotecario y la biblioteca.
CONTURSI, Pascual. — Caferata. (Sainete).
CORDEIRO, Carlos A. — Sistemas para liquidar intereses. — Manuscrito.
CORDONE, Rogelio y GOICOCHEA, Carlos. — Yo soy un tipo de línea. (Sainete).
— Tuya hasta la muerte. (Historia de una pasión grotesca). — **Ed. La Escena.**
CORNAGLIA, Juan J. — Garras agrestes. (Novela).
CORREA CALDERON. — Ontes. (Poemas).
CORTE, José C. — Por el sendero alegre. (Poesías).
CORVETTO, P. C. — Tierra nativa. — **Ed. Mercatali.**
COSSA, P. — Beethoven. — Estudio crítico. — **Ed. L. J. Rosso.**
COSTA, F. — Rosas y Lavalle. — **Ed. L. J. Rosso.**
COSTA, Rosa G. — Selección de poesías.
COSTAS, Saturnino. — Cuestiones de pedagogía y sociología. — **Ed. Tall. Gráf. Penitenciaría Nac.**
COTTA, Juan Manuel. — Pedagogía festiva. Memorias de un jubilado. — (Primera serie). **Ed. J. Urgoiti.**
COUSTAU, Juan. — El Derecho en la práctica.
CRESPO, Jorge B. — La aviación y su probable desarrollo.
CROSA, Enrique. — Conservatorio Betinoti. (Sainete).
CROVETTO, Pedro C. — Tierra nativa. Descripciones, relatos y paisajes del Sud mendocino.
CUERPO Diplomático Argentino. — Indice alfabético de embajadas y legaciones.
CUGINI, Roberto. — Irigoyen y el silencio. — **Ed. L. J. Rosso.**
CUROTTO, Angel y LENZI, Carlos César. — El triángulo y La noche nupcial. (Comedias).
CURUTCHET, Pedro Alejo. — De la vorágine al silencio. — **Ed. B. Fueyo.**
D'ANGILLO, Mirko. — Obstetricia.
DAGNINO PASTORE, Lorenzo. — La energía hidráulica en la Argentina.
DANERO, E. M. S. — La aventura negra. (Novela).—
DANUZZIO AMADEY, J. P. — Libertad condicional.
DAVALOS, Juan Carlos. — Los gauchos. (Novela). —
DAVALOS, Juan Carlos, y BIANCHI, Guillermo. — Aguila renga. (Comedia política).
D'ELIA, Miguel Alfredo. — Caminos ilesos.
DEFELICE, Lucas F. — Interpretación de recetas. (2 tomos). — **Ed. El Ateneo.**
DE LA PEÑA, Wáshington. — Casi líricas. (Prosas).
DE LA TORRE, Antonio. — Vendimias líricas.
DEL PIANO, Abel. — Estudio sobre la creación de un Banco oficial agrícola ganadero.
DEL PINO, María Sara. — Método de corte y confección.
DEL PLATA, Rodolfo. — La locura de Nirvo. (Novela).
DEMARE, José. — Florilegios y letanías. (Poesías).
DE PAOLA, Luis. — Mediodía. — Versos.
DESIMONE, Mario. — Treinta impresiones. — **Ed. Luz.**
DESPONTIN, Luis Alberto. — La limitación de la jornada de trabajo. La experiencia de las 8 horas.
DESEIN MERLO, Justo G. — Aztlán. Glosas rimadas del México precolonial. — **Ed. El Ateneo.**
DESTEFANI, Delio. — Horas buenas.
DE TORRE, Guillermo. — Examen de conciencia. Problemas estéticos de la nueva generación española.
DIAZ, J. — El naufragio del «Principessa Mafalda».
DIAZ GONZALEZ, Argentino. — Las islas de mi mar azul. — **Ed. L. J. Rosso.**
DIAZ DE GUIJARRO, Enrique. — El delito de evasión en el Código Penal argentino y en la legislación extranjera.
DIAZ MIERES, Alberto. — La culpa y el fraude en la ley de quiebras.
DIAZ DE SOUZA, J. M. — El consejero jurídico. Manual civil y comercial.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DINER, Marcos. — Higiene médica.
— Inflamaciones del aparato genital de la mujer.
DISCEPOLO, Armando. — Stéfano. (Sainete).
DIOS, Eduardo. — Temas de clínica quirúrgica.
DOBRANICH, Horacio R. - El libro y la lectura.
DOMINGUEZ, Mª. Alicia. - Música de siglos. (Poesías).
DOMINICI, Pedro César. — El triunfo del ideal.
DRAGO, Luis Martín. — Fallecimiento del doctor Luis María Drago.
DROMNI, Félix. — Los errores del progreso edilicio y las consecuencias de la congestión. (Principios básicos del proyecto Dromni concernientes al tráfico y a la estética de Bs. Aires).
DUARTE, María P. de. — Anecdotario Sarmiento.
ECHAGUE, Juan Pablo. — Hombres e ideas.
— Una época del teatro argentino. — **Ed. L. J. Rosso.**
EGUIA MUÑOZ, Beatriz. — Poesías.
EIRIZ MAGLIONE, Eduardo. El alma de la Boca.
EIZAGUIRRE, José Manuel. — Cómo se formó el País Argentino. — **Ed. L. J. Rosso.**
ELLAURI OBLIGADO, Gontrán. — Carne de feria. —
ESCOBAR, Julio F. — Aves de rapiña. — Novela escénica. — **Ed. Bambalinas.**
— La víbora de la Cruz. (Comedia). — **Ed. La Escena**
— Mi tía está chiflada. (Juguete cómico).
— Un atorrante. (Comedia). — **Ed. La Escena.**
— Un tipo que gusta a las mujeres. (Comedia).
ESCOBIO, Félix R. — La civilización en Grecia.
ESCUDER, Miguel H. — ¡En qué lío me han metido!
— La otra sombra. — Comedia. — **Ed. La Escena.**
ESCUDERO, Alberto. — De la mujer casada y el nuevo régimen matrimonial. La ley en las Cámaras. Doctrinas, cuadros explicativos y jurisprudencia anotada. — Con el texto de la ley 11.357 de derechos civiles a la mujer. — **Ed. Lajouane y Cía.**
ESPAÑA, José de y CANCELA, Arturo. — Polémica sostenida entre ambos, sobre temas de moral y religión.
ESPEJO, Juan Luis. — Los amigos de Gómez Barbadillo. — **Ed. M. Gleizer.**
ESPRIU, Fernando M. — El futuro campeón. (Comedia).
ESQUIVEL, Héctor Darío. — Régimen eclesiástico argentino.
ESTRADA, Mario. — El médico de las plantas. Tratado práctico de terapéutica y profilaxis de los vegetales.
ESTRELLA GUTIERREZ, Fermín. — El ídolo y otros cuentos. — **Ed. La Facultad.**
ETCHEGARAY, Carlos A. — Anotaciones a la ley de papel sellado.
ETKIN, Alberto M. — Historia y doctrina de la Unión Cívica Radical. — **Ed. El Ateneo.**
FACULTAD de Derecho. — Trabajos de seminario.
FARINA ORTIZ, David. — Corazón de ladrón.
FALENI, Arturo. — El piano. (Guía práctica muy útil para los que se dedican a su estudio y enseñanza).
FALSIA, Miguel V. — La sinfisiotomía. — Operación de Zárate. — Técnica subcutánea partialis.
FATONE, Vicente. — Misticismo épico.
FAUGAS, Martín Francisco. — Hijo único. (Drama).
FERNANDEZ, Ernestina D. de. — La pirografía.
FERNANDEZ, Juan Carlos. — El ideal americano. —
FERNANDEZ, Lirio. — Giacumina. (Comedia).
— La moral de Herr. Stehmann. (Comedia).
— Romance de gesta. (Drama). — Manuscrito.
FERNANDEZ MORENO, B. — «Poesía».
— «Décimas». — **Ed. L. J. Rosso.**
FERNANDEZ, Macedonio. — No todo es vigilia, la de los ojos abiertos. — **Ed. M. Gleizer.**
FERNANDEZ REGO, Odón. — ¡Pegáos a la tierra!
FERNANDEZ ROMANO, L. — Los negocios de Campagna. (Comedia). — Manuscrita.
— Una mujer. (Comedia). — Manuscrita.
FERRARI AMORES. — Las conmemoraciones. Poesías.
FERRER, Joaquín A. — Derechos posesorios.
FERRO, Emilio J. — La ganadería ovina en el Norte del Chubut. — **Ed. Gurfinkel.**
FIERRO, Nicanor del. — Llama roja. (Drama).
FIGARI, Pedro. — El arquitecto.
FIGUEIRA, Gastón. — Para los niños de América.
FIGUEROA, José Hernán. — Cuentos del Norte. —
FILIPPO, Virgilio. — Mírame en estampa aquí. —
FLOTTA, M. S. — El hombre de mañana.
FOJAS, Claudio. — ¿Será justicia? — Cuentos del tribunal. — Prólogo de Carlos A. Ocantos.
FOLCO, MARIO y MAZZARONI, Juan. — El nene Liberato. (Sainete). — **Ed. Bambalinas.**
FORD, Julio César. — Horizonte de imágenes. —Poesías.
FORGIONI, José D. — Historia general, con numerosas ilustraciones. — Para 6º. grado.
FORMELLES, Salvador. — Estudios sobre derechos sucesorios.
FRAGA, Luis. — Sinceridad y dolor. — Poesías.
FRAGUA, Constantino. — ¡Húndete! (Reflexiones sobre la vida y la muerte. — **Ed. Tor.**
FRANCESCHI, Gustavo. — La angustia contemporánea.
FRANCESCO, Luis de. — Después de la media noche.
FRANCO Luis. — Los trabajos y los días.
FRANCO, Pedro B. — Las ideas «disolventes» en la primera convención internacional de maestros.
FRANCO, Pedro B. y RODRIGUEZ, Cesáreo. — Plenitud. (Texto de lectura para 6º. grado.
FRANCO, Pedro B. (Ver **TINDARO, Celso**).
FRENGUELLI, Joaquín. — Observaciones geológicas en la región costanera Sur de la Prov. de Bs. Aires.
FRESEDO, Emilio. — El retrato de la nena. — Boceto tragicómico. — Manuscrito.
FRESEDO, Emilio y GOMEZ, Rafael. — La chapa 68. (Sainete). Manuscrito.
FRIEIRO IGLESIAS, Juan. — El contador moderno.
GABRIEL, José. — Frente a Moisés.
GACHE, Roberto. — París. Glosario argentino.
GALANTE, Antonio. — La bandera argentina.
GALANTI, Rubén. — Los vencidos. — Manuscrito.
GALINDEZ, Bartolomé. — Las tres ánforas. (Poesías).
— Poema de la tiranía.
— Una rosa en el mar.
GALVEZ, Manuel. — El hombre de los ojos azules.
— Los caminos de la muerte. (Escenas de la guerra del Paraguay).
GALLAN, J. (hijo). — Elementos de química general.
GALLARDO SARMIENTO, Francisco. — Expansiones.
GALLARDO, Pedro Benjamín. — En las dos Buenos Aires. (Revista en 3 actos, por un periodista).
GALLI, Alfredo P. — De mis veinte años. (Poesías).
GALLICCHIO, Domingo. — El programa de anoche. (Sainete. — **Ed. Bambalinas.**
GAMBA, Juan y PASCUAL, Salvador. — Corrientes 3-4-8, (2º. piso). — Comedia. — **Ed. Bambalinas.**
GARCIA, Luis. — A causa de mi mujer. (Poesía).
GARCIA LYNCH, Luis. — Credo amargo. (Comedia).
GARCIA MEROU, E. — Curso de instrucción cívica.
GARCIA OLANO, Fernando y AFTALION, Enrique R. — Curso de introducción al Derecho.
GARCIA ONRUBIA, Ch. — Vidriales. — Poesías. — **Ed. L. J. Rosso.**
GARCIA VELLOSO, Enrique; TESTENA, F. y CASTILLO José G. — Los conquistadores del desierto.
GASCON y BRACCO. — El palomar de la calle Corrientes. (Comedia bufa). — Manuscrita.
GATTI, Carlos J. — Manual de las cooperativas escolares.
GAUNA, Raúl Gabriel. — Arco iris. (Poesías).
GENIO, Donato di. — Mi maestra. Instruye y educa.
GERALDY, Paúl. — Tú y yo. — **Ed. L. J. Rosso.**
GERCHUNOFF Alberto. — Enrique Heine. El poeta de nuestra intimidad.
GERDING, Julio M. — La maldición. (Novela adaptada del drama de Víctor Hugo «Le Roi s'amusse».
GENS, G. C. de. — Matemáticas recreativas.
GHIO, Haydée M. — Una mujer en sus versos.
GIANGRANDE, Tomás. — Alba. (Poesías).
GIBRAN KHABIL. — Analetas. (Fragmentos).
GIL, Octavio. — Autonomía provincial. — Historia y concepto constitucional. — Prólogo del Dr. Clodomiro Zavalía. — **Ed. J. Menéndez.**
GILLETE, Enrique E. — Tratado completo de práctica comercial. — **Ed. Cabaut y Cía.**
GIMENEZ PASTOR, Arturo. — Tres novelas del Plata.
GIMENEZ, José. — Beatriz y Amelia. (Drama).
GIORDANO, Gabriel. — El hombre cumbre y su obra de gobierno.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GOICOA, Cleofé Pereyra de. — Plumadas en canuto. — **Ed. L. J. Rosso.**
GOICOCHEA, Carlos y CORDONE, Rogelio. — Tuya hasta la muerte. (Historia de una pasión grotesca). — Yo soy un tipo de línea. (Sainete).
GOLDEMBERG, León. — La autohemoterapia. Su aplicación en las diversas ramas de la Medicina.
GOMEZ, Adolfo Diez. — Betelgeuze. (Novela).
GOMEZ, Gustavo S. — Subjetivas. (Poesías). — **Imp. L. J. Rosso.**
GOMEZ, Hernán F. — Bases del Derecho Público Correntino. (3 tomos). — **Ed. Corrientes.**
— Corrientes y la convención nacional de 1928. — De la renuncia de Rivadavia a la Liga del Litoral. —
— Desde la tribuna. Discursos.
— Historia de la provincia de Corrientes.
— Páginas de historia. — Conferencias y discursos.
GONZAGA, Antonio. — El arte de la cocina argentina y francesa.
GONZALEZ ARRILI, B. — El futuro de América.
— El pobre afán de vivir.
— Los charcos rojos. (Novela).
— Mangangá. (Cuentos criollos).
GONZALEZ CALDERON, Juan A. — Doctrina constitucional. Derecho público provincial y municipal.
GONZALEZ CARBALHO. — La ciudad del alba.
GONZALEZ CASTRO, A. — Libro de las rapsodias y de las muchachas. (Poesías). — **Ed. J. Samet.**
GONZALEZ, Julio V. — Realización integral de la reforma. — **Ed. La Vanguardia.**
GONZALEZ, Nemesio (Pbro). — Acción social de la Orden Franciscana en Córdoba.
GONZALEZ PULIDO, Andrés J. — ¡Chicharrones! Canciones, bailes, versos gauchos y biografía de los grandes payadores. — **Ed. Prensa Moderna.**
GONZALEZ TUÑON, Enrique — La rueda del molino, mal pintado. (Poesías). — **Ed. M. Gleizer.**
GONZALEZ TUÑON, Raúl. — Miércoles de ceniza. (Poesías). — **Ed. M. Gleizer.**
GORCHS, Antonio B. — La madrecita y otros cuentos.
— La muerte.
GORRITI, Fernando. — Esquizofrenia o demencia precoz.
GOYENA, J. R. El equilibrio del organismo en sus relaciones con la patogenia. — **Ed. Spinelli.**
GRACIAN, Baltasar. — Caracteres del ambiente — **Ed. L. J. Rosso.**
GRAIVER, Bernardo. — El último de los profetas. — Salmos. — **Ed. L. J. Rosso.**
GRAS, Mario C. — La casa trágica. — Novela.
— La eterna congoja. — **Ed. L. J. Rosso.**
— Los gauchos colonos. — **Ed. L. J. Rosso.**
GREFFIER, M. T. — Tratado de contabilidad.
GRIANTA, Luis. — Manual de trabajos prácticos de química orgánica, de acuerdo al programa oficial de colegios nacionales y escuelas normales. (Vol. 1º.)
— Manual de trabajos prácticos de química inorgánica, de acuerdo al programa oficial de colegios nacionales y escuelas normales. (Vol. 2º).
GRIFFI, José E. — Cálculo directo de intereses para servicios semestrales de los préstamos del Banco Hipotecario. — **Ed. López.**
GROPPONE, Luis. — Grado primero inferior. Desarrollo del programa oficial. — **Ed. Gurfinkel.**
GROUSSAC, Paul. — Páginas de Groussac. — Selección de sus mejores obras. Con una nota preliminar de Alfonso de Laferrére. — **Ed. L. J. Rosso.**
GRUMBERG, J. P. — El arte de criar e injertar frutales. (2ª. edición).
GUASTAVINO, Enrique. — Adriana y los cuatro. (Farsa). — **Ed. Bambalinas.**
GUASTAVINO, Juan Esteban. — Hernandarias, fundador de Corrientes. — **Ed. G. Pesce.**
GUASTAVINO, Salvador V. — Mi compañero de estudio. — Libro de lecturas instructivas y morales.
GUERRA, Adolfo F. — Mujeres . . . Mujeres. (2ª. edición).
GUEVARA, Valentín Roberto. — Sonetos del crepúsculo.
GULLO, Antonio. — Distancia. (Poesías).
GUARRO, E. — Cría del canario en la República.
— Horticultura argentina: general y especial. — **Ed. Cabaut y Cía.**
GUCOVSKY, Victoria. — La emoción ante Beethoven. —**Ed. Lic. Nac. Srtas.**
GUGLIELMINO, Miguel. — Mientras espero.
GUTIERREZ, Juan María. — Críticas y narraciones.
GUTIERREZ, Ricardo. — Poesías líricas. (Nueva edición). — **Ed. L. J. Rosso.**
GUTIERREZ, T. C. — Recopilación de apuntes de geografía general, astronómica y física.
HALL, José J. — Colección de formularios de escrituras públicas e instrumentos privados. (Materia civil).
— Colección de formularios de escritos forenses en materias civil y comercial. — **Ed. D. B. Hall.**
HAVAUX, Arturo. — Senderos de mujeres. (Comedia).
HELLER, Abraham. — El Presidente Irigoyen. Su política económica y social.
— Los partidos políticos que en la próxima lucha presidencial han de disputarse el predominio en el alma popular.
HELLER. — El arte de cocinar.
HELLER, Isaac. — El consultor del comerciante.
HENRIQUEZ UREÑA, Pedro. — Seis ensayos en busca de nuestra expresión.
HENRIQUEZ UREÑA, Pedro y BINAYAN, Narciso. — Guía para el uso de «El libro del idioma».
HERAS, Carlos. — Centenario de la disolución del Congreso General Constituyente.
— Nuevos documentos para la historia del Congreso de Tucumán. — **Ed. Univ. de La Plata.**
HERNANDEZ, José. — Conocimientos útiles para los oficiales de aprovisionamiento.
HERRERA VEGAS, Marcelino. — Hydatic cysts of the sung in children.
HICKEN, Ricardo. — Cómo se corta un metejón. (Sainete). — **Ed. Bambalinas.**
— El harem de D. Florencio. (Comedia).
HOGG PERALTA RAMOS, Ricardo. — Distribución esquemática de nervios craneales y raquídeos. Plexos. Gran simpático.
HOLMBERT DE BRACHT, Laura. — Poesías.
HOZ, Pelayo de la. — Hipólito Irigoyen. «Si así no lo fuera, Dios y la Patria me lo demanden».
HUNZIKER, Juan Federico. — Vocabulario y fraseario pueiche. — **Ed. Museo de La Plata.**
IMHOFF, Carlos y LEVENE Ricardo. — La historia argentina en cuadros para los niños. Con una introducción del Dr. Joaquín V. González.
INCHAUSPE, J. A. — Notas breves sobre temas rurales y económicos. (Primera parte).
INSAUSTI, Torcuato y MOOK, Armando. — Señor . . . ¿quién es Vd.? (Comedia). — **Ed. La Escena.**
INSTITUTO Geográfico Militar. — Anuario 1927.
ISARRIA MIRANDA, D. — ¡No era mujer! (Novela).
— Historia de una virtud heroica.
ISLA, Eduardo. — El Evangelio de la Patria, o Lábaro de la República, o Arca Santa del radicalismo agerpericleísta, o Verbo auroral de una era nueva.
ISRAEL, Luciano. — Poesías.
JAIME, Emilio. — Amor oculto. (Drama en 3 actos).
JAIMES FREIRE, Ricardo. — Los conquistadores. Drama en verso. —**Ed. Cabaut y Cía.**
JAIME GUASTAVINO, R. C. — ¡Ten piedad! (Comedia dramática). Manuscrita.
JARRIGUE, Juan J. — El desván de los gatos. (Versos humorísticos).
JERUSALEM, Elsa. — Odres viejos. (Novela).
JIJENA SANCHEZ, R. — Achalay. Poesías.
JORDAN, José V. — La acción social de las bibliotecas públicas. — **Ed. Tor.**
KIRS, Manuel. — Prontuario de lo grotesco.
KRAFT, Anuario. — Dos tomos: Capital Federal y Provincias y territorios.—1928.
KRAGLIEVICH, Lucas. — Contribución al conocimiento de los grandes cuniños extinguidos de Sud América.
KRUPKIN, Ilka. — El hombre que perdió el sueño.
KURTH, Gisberta S. de. — La sugestión de las cosas y de los seres. — **Ed. L. J. Rosso.**
— Vislumbres de nuestro pasado. — **Ed. L. J. Rosso.**
KURTZ, Roberto. — La Argentina ante Estados Unidos. — **Ed. Veggia.**
— La verdad sobre Estados Unidos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LACLAU, Ernesto. — La formación política de la sociedad argentina. (Carta de Don Enrique Larreta. — Discurso de Don Manuel Gálvez). —**Ed. Restoy y Doeste.**
LAFERRERE, Alfonso de. — Literatura y política.
LAMARQUE, Carlos. — Manual de fisiología humana. Con numerosas ilustraciones. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
LARRAN DE VERE, Alberto. — Vicenta Castro Cambón. Su vida y su obra. — **Ed. Tall. Gráf. Continental.**
LA RUSIA OBRERA. — Ed. **Plus Ultra.**
LASRY AZERRAD, José. — Rosas del ocio. Poesías y pensamientos. (2a. edición). — **Ed. F. Lüders.**
LAURENCENA, Braulio. — Camping y turismo.
LAURENCENA, G. — Ulises. — Novela.
LAZCANO, Carlos A. — Vida y hechos del virtuoso caballero Don José Marcelo Gómez.
LEGUIZAMON, Julio A. — Derecho penal. Exposición y comentarios del libro 1o. del Código Penal Argentino.
LEHMAN NITZCHE, R. — Arqueología peruana coricancha. — **Ed. Coni.**
— Indice bibliográfico de las publicaciones del Museo de La Plata. — **Ed. del Museo.**
LEIRAND, E. y CADEZ, A. M. — Apuntes de bacteriología, tomados a los profesores de la materia.
LEUMANN, Carlos Alberto. — La Iglesia y el hombre.
LE ROSE, F. Antonio. — Guía periodística argentina y de las repúblicas latinoamericanas.
LES, Anita. — El maestro y la madre. — **Ed. L. J. Rosso.**
LESTARD, Gastón H. — Ordenación monetaria argentina y programa bancario. — **Ed. La Facultad.**
— Técnica y práctica bancaria. — **Ed. García Santos.**
LEVENE, Ricardo. — Lecciones de Historia Argentina. — Tomo 2. — (11a. edición.
— Lecciones de Historia Argentina, con una introducción del Dr. J. V. González y un juicio crítico de W. Spence Robertson. — **Ed. Lajouane y Cía.**
LEVINGTON, Franklin G. — Principios de derecho penal. (Criminología).
LIBONATI, Vicente. — La langosta. Su historia en la Argentina. — Síntesis. — **Ed. Casartelli y Fiol.**
LIZARRALDE, Fernando. — Senda de amor. (Poesías). — **Ed. La Facultad.**
LIZONDO BORDA, Manuel. — Historia de la gobernació nde Tucumán. (Siglo XVI)
LLANES, Ricardo M. — Felicidad. (Versos a mi hijo, y otros poemas). — Con unas palabras de Alberto Nin Frías.
LOPEZ, Octavio V. — La delincuencia infantil.
LOPEZ GOMEZ, Quintín. — Diccionario de metapsíquica y espiritismo. — **Ed. Maucci Hnos.**
LOPEZ MERINO, Francisco. — Las tardes — Presencias. — El color del otoño. — Las tristezas. (Poesías.). 2a. edición.
LOPEZ MINGORANCE, Manuel. — Lejos. (Poesías).
LOPEZ MOURE, Jesús. — Buscando la luz.
LOPEZ, Roque y SOLA, Wifredo. — Elementos de anatomía y fisiología humana. — Con numerosas ilustraciones. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
LOPEZ SAINZ, B. — Ejercicios y problemas de aritmética. — 1er. grado.
LOPEZ VARELA, Manuel. — Cuestiones económicas y financieras. — **Ed. J. Menéndez.**
LORAN, Juan. — Tablas de intereses compuestos —
LORENZO, Tirso. — Antología de motivos poéticos. — Cerca de 300 poesías de autores americanos y españoles. — **Ed. Cabaut y Cía.**
LOZANO MOUJAN, José Ma. — Figuras del arte argentino. — Con numerosas reproducciones en negro.
LUCIANO, Juan. — Sociedades de responsabilidad limitada. — Legislación comparada. — Doctrina.
LUGONES, Leopoldo. — Los crepúsculos del jardín.
— Nuevos estudios helénicos.
— Poemas solariegos.
MACKAY, Juan. — ... Mayo, yo os digo.
MAGRASSI, Alejandro. — Los bárbaros. — Cuentos.
MALFATTI, Arnoldo. — Martorel, Magariños y Cía.
MALHARRO, Victorina. — Mi primer libro. — Método de lectura para 1er. grado inferior. — 13a. edición.
MALAGARRIGA, Carlos C. — Derecho comercial argentino. Código de Comercio, comentado según la doctrina y la jurisprudencia. Obra premiada en el Concurso Nacional de 1922. Tomo IV. Con un prólogo del Dr. R. Rivarola. — 3a. edición corregida.
MALVICINO, D. F. — ¡Precávete o cúrate de la sífilis. — **Ed. Mercatali.**
MALVIGNE, Evangelina Mercado Vera de. — Días de sol. — Libro de lectura para 1er. grado.
MANDOLINI, Hernani. — Los vencidos. — Novelas cortas. — **Ed. A. Moen e hijo.**
MANDOLINI, Ricardo. — Lo que a todo ferroviario le interesa saber.
MANTILLA, Manuel Florencio. — Crónica histórica de la provincia de Corrientes. — Tomo 1o.
MANUAL del arancel de aduanas de la República Argentina, al 1o. de enero de 1928.
MANUAL del inventor. — Con las leyes de patentes y marcas. — Identificación y monopolios.
MARASSO, Arturo. — Fray Luis de León.
— Poemas y coloquios.
MARCO, Félix A. — Alocución patriótica dirigida a las alumnas del Liceo Nacional de Señoritas.
MARFANI, Carlos. — Canciones y sonetos.
MARIATEGUI, José C. — La reforma universitaria. —
MARIÑO, José R. — Querer es poder. (Diálogo).
MARQUEZ, Fernando. — La nueva raza.
MARQUEZ BIBILONI, S. — Pingajo. (Sainete). — Desfile de tipos noctámbulos de la vida porteña. —
MARSA OLIVER, Salvador. — Propaganda y publicidad.
MARTINEZ HOWARD, Alfredo. — Adolescencia.
MARTINEZ, Benjamín D. — Herencia psíquica cruzada. — Recordaciones.
MARTINEZ, Diego S. — La fiesta de los prismas. — Poesías.
MARTINEZ, Emilio A. — Reflexiones al gran pueblo.
MARTINEZ ESTRADA, Ezequiel. — Argentina. — Poesías.
MARTOS, Miguel. — Cuentos andinos. — **Ed. J. Samet.**
MARVAL, J. A. y E. — Protección de inventos y marcas.
MASSI, Alceste. — El crimen legal. — Novela.
MASSINI CORREAS, Carlos. — El pueblo del milagro. — Tragedia moderna. — **Ed. Minerva.**
MATIENZO, José Nicolás. — Nuevos temas políticos e históricos.
MAZZARONI, Juan y FOLCO, Mario. — El nene Liberato. (Sainete). — **Ed. Bambalinas.**
MEDINA, F. — Noche de los siglos. Estudios de psicología. — **Ed. Tor.**
MEDINA, José J. — La expedición de corso de Guillermo Brown, por los mares del Pacífico.
MEDINA BETANCORT, Manuel. — Una voz que canta.
MELO, Dr. Carlos F. — Piedras rotas. — (Cuentos).
MENDEZ CALDEIRA. — La gruta de las perlas.
MENDEZ CALZADA, Valentín. — El Real Patronato indiano y el régimen eclesiástico argentino.
MENDEZ TEXO, Arturo. — Enseñanza artística.
MENDIA, Nemesia. — El corte parisién.
MERCANTE, Víctor. — La instrucción pública en la República Argentina. — **Ed. Coni.**
— Tut-Ank-Amon. — **Ed. M. Gleizer.**
MERLINO, Salvador. — El oro del hijo. — Poemas.
MERTENS, Federico. — La clase media. (Comedia).
— La familia Pikaerpack. — Comedia. — **Ed. Bambalinas.**
MIELI, Carmen E. de. — Porvenir. — Primer libro de lectura, con ilustraciones de V. Clérice.
MIGLIORELLI, E. J. — Valle místico.
MIGUEL, Luis. — El Jockey Club de los patos.
MILLAN, José R. — Compendio de Historia Americana.
MILLE GIMENEZ, Juan. — Estudios de Literatura española. — Tomo VII de la Btca. de Humanidades.
MIRANDA, Dora E. — Concepción Arenal. — Su vida y su obra. — **Ed. Inst. Cult. J. V. González.**
MIRO, Emilio. — Las flores de mi jardín. — Poesías.
MITRE, Bartolomé. — Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina. — Tomo IV.
— Soledad. — Novela. — Reimpresión del Instituto

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de Literatura Argentina, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Capital.
MITRE Y VEDIA, Bartolomé. — Serias y humorísticas. — **Biblioteca del Suboficial.** — Vol. XXXV.
MOLAS TERAN, Alberto. — Paralogismos de Ricardo Rojas. — **Ed. Coni.**
MOLINA, Juan G. — Catálogo de su galería pictórica. (Pinacoteca). — Prólogo de J. Albuerne.
MOLINA Y VEDIA, Julio. — Señales.
MOLINARI, Víctor Luis. — Pecado de juventud.
MOLINARO, Alfredo J. y NAON, Rómulo S. — Inviolabilidad de la propiedad minera.
MOM, Arturo S. — La estrella polar y otros cuentos.
MONASTERIO, Esther. — Flor del aire. (Novela).
— Fray Luis Beltrán. — Drama en prosa.
MONES, Angel. — En las selvas santiagueñas, y otros cuentos. — **Ed. A. Moen e hijo.**
— La casa de hierro. — Novela. — **Ed. A. Moen e hijo.**
MONES RUIZ, Juan Antonio. — La tabla de salvación. (Comedia). — **Ed. Bambalinas.**
MONJE, P. — Album del lago Nahuel Huapí.
MONNER SANS, José María. — Nociones de literatura general. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
MONSERRAT, Gabriel. — La bandera argentina. Contribución al esclarecimiento de sus antecedentes históricos. — III parte. — **Ed. Pedemonte.**
MONTARCE LASTRA, Antonio. — Incapacidad civil de los alienados.
MONTARCE LASTRA, Antonio y UTEDA, Juan M. — Historia de las instituciones jurídicas.
MONTERO, Belisario J. — Impresiones y recuerdos.
MONTES Y BRADLEY, R. E. — ¡Alerta! — Imp. en Córdoba.
MONTES DE OCA DE CARDENAS, Sara. — Ofrenda. — Poesías. — **Ed. L. J. Rosso.**
MOOCK, Armando. — El mundo y yo no estamos de acuerdo. (Comedia). — **Ed. La Escena.**
MORENO GONZALEZ, Juan C. — Cuando eras buena. (Novela).
MORENO QUINTANA, Lucio M. — La diplomacia de Irigoyen. Relación técnica, objetiva y documentada de la política internacional argentina, durante su período de gobierno. — **Ed. Restoy y Doeste.**
— Las doctrinas de la «Federalización» y de la «Legislación exclusiva» en el Derecho público argentino.
MORENO, Diego. — Manual práctico del chauffeur.
MORET, Alejandro. — Historia antigua. — Oriente.
MORRA, Vicente J. — Más tranquilo en el infierno.
MORRONE, Alfredo. — El derecho obrero y el Presidente Irigoyen.
MUELLO, Alberto Carlos. — Geografía económica del Territorio de Santa Cruz. — **Ed. El Ateneo.**
MUELLO, Juan Carlos. — Crónica ilustrada. — Comedia.
MUJIA, Ricardo. — Penumbras. — Poesías.
MUJICA FARIAS, Lucía Láinez de. — ...Y pudo más la razón. — Comedia.
MULLER, Roberto. — Compendio de topografía teórico-práctico.
— Regla de cálculo. — (Instrucciones elementales autodidácticas para su uso).
MUÑIZ LIVINGSTON, E. — Libro de oro. Guía de familia para el año 1928.
MUÑIZ RICHARD LAVALLE, Ramón B. — Viñetas criollas.
MUÑOZ, Arturo. — El libro de la vida. — **Ed. Mauceri.**
MUÑOZ, Pilar. — Elfrida. — Comedia.
— La bataclana. — Comedia. — Manuscrita.
— La fuerza del destino. — Drama. — Manuscrito.
— Podrá mi amor más que las leyes. — Drama.
MURATTI, Natalio. — Municipalización de los servicios públicos. — **Ed. Jurid. V. Abeledo.**
MURRIELLO, Atilio. — Hojas caídas. (Comedia).
— La quiebra del judío Alejandro. — Sainete.
MUSI, Lino. — Manual de mecánica moderna.
MUSICA DIVINA. — Las mejores prosas y las más exquisitas poesías de Darío, Nervo y Roldán. — Prólogo de Juan Pablo Echagüe.
NAPAL, Dionisio R. — Semana social.
NAVARRO MONZO, Julio. — Camino de santidad.
NAZAR ANCHORENA, Benito. — Los ferrocarriles en el Código Civil. Naturaleza jurídica de la propiedad ferroviaria.
NELSON, Ernesto. — Las extravagantes impresiones de un habitante de Marte. — **Ed. Pedemonte.**
— Lo que dice el mapa. Ensayo de geografía razonada para uso de los maestros.
— Los dos polos del mundo espiritual.
NEVARES, Manuela de. — Civilización precolombiana.
— Leyendas medioevales. — **Ed. Liceo Nac. Srtas.**
NIRO, Piro. — (Seud. de Héctor Galli). — Los hombres nuevos de Atlántida.
NOTAR, María Luisa. — Los hijos de la calle. — Comedia. — **Ed. Bambalinas.**
NOVARO, Carlos. — Instrucción cívica. La Constitución Nacional explicada, artículo por artículo.
NOVION, Alberto. — Las golondrinas. — Comedia.
NUCIFORA, D. V. — Química biológica. Con una introducción de química orgánica. — **Ed. Isely y Cía.**
NUCLEO, Diógenes. — Ideario nuclear. — **Ed. El Ateneo.**
NUÑEZ REGUEIRO, M. — Preparación integral de cónsules y diplomáticos. — **Ed. Porter Hnos.**
— De nuevo habló Jesús.
OBLIGADO, Pedro Miguel. — La tristeza de Sancho, y otros ensayos.
OCAMPO, Victoria. — De Francesca a Beatrice. (2ª. edición). Con un epílogo de José Ortega y Gasset.
OLGUIN, María Magdalena. — Cuando el pasado retorna.
OLGUIN, María M. y ZAMORA GRONDONA, Virginia. —Por el camino. — Libro de lectura para 1er. grado.
OLIVA, José. — Principios de sociología.
OLIVAN, Santiago C. — El retablo inquieto. Narraciones camperas. — **Ed. M. Gleizer.**
OLIVENCIA FERNANDEZ, Julio. — Gloria cuyana. — Novela histórica. — Ed. en Pergamino.
OLIVERA, Eduardo A. — Historia de la ganadería en la República Argentina.
ONTON, Rogelio F. — Frente a la vida. — Libro de orientación práctica. (8ª. edición).
— Nuestro libro. — Texto de lectura para 2º. grado.
— Senda florida. — Texto de lectura para 1er. grado
ORGAZ, Alfredo. — Incapacidad civil de los penados.
ORGAZ, Arturo. — La huelga de las ideas.
ORTIZ ECHAGUE, Fernando. — Pasajeros, correspondencia y carga. — **Ed. M. Gleizer.**
ORTIZ FERREYRA, M. — Por nuestra redención cultural y económica. — **Ed. Peuser.**
OSSORIO y BOTTA. — ¡Yo nunca voy muerto! —
OTAMENDI, Roque C. — El novellino. — Cien novelas antiguas. Traducción del italiano. Prólogo de Alvaro Melián Lafinur. — **Ed. Tor.**
OUTES, D. F. y BORUS, A. — La seguridad de Córdoba. — El río Primero. — Nuevo dique San Roque.
OUTES, Félix M. — Versiones al aonükün'k de la oración dominical. — **Ed. Museo de La Plata.**
PALACIOS, Alfredo L. — Universidad y democracia.
PALACIOS Alfredo L. y CAMINOS, C. N. — Derecho de asilo y hábeas corpus.
PALAU, Rev. Padre Gabriel. — Incrédulo tú?
PANIZA, Delio. — Poemita de estío.
PAOLI, Carlos R. de. — Cinco por ocho cuarenta; te espero en la lechería. (Sainete). — **Ed. Bambalinas.**
— La taba de la vida. (Comedia). — **Ed. Ferrari Hnos.**
PARODI, Lorenzo R. — Revisión de las gramíneas argentinas del género «sporobolus».
PARRA, Domingo y CONTURSI, Pascual. — ¡Qué lindo es estar metido! (Comedia).
PARRA, Teresa de la. — Ifigenia. — **Ed. Cabaut y Cía.**
PASSARELLI, Vicente. — Naturaleza.
PASTOR, Reynaldo A. — Reformas a la Constitución de San Luis. — Derecho provincial. (Dos tomos).
PATERSON, Roberto G. — La familia de García.
PATRONI, Adrián. — Bellezas del Sur Argentino.
PAULY, Antonio. — Ensayos de entnografía sudamericana. Viajes y exploraciones.
PAYRO, Roberto J. — El casamiento de Laucha.
— El mar dulce. — **Ed. M. Gleizer.**
PAZ, Angel de. (Seudónimo de Alberto de Bary). — El Librito de la paz. — A. B. C. de la fraternidad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PAZ, José Máximo. — Legislación y jurisprudencia notarial. — **Ed. L. J. Rosso.**
PAZ, Vicente. — Flora santiagueña. — Ed. en Sgo. del Estero.
PEDRERO, Julián. — Lo que faltaba en el tesoro de Kuvera. Misterio cinético cármico.
PELAYO, Félix M. — El talón de Aquiles. (Cuentos).
PELLEGRIN, Juan López. — Práctica de la Notaría, como la enseña el autor en la Univ. del Litoral.
PENSA FIORI, Carlos Alberto. — La prolongación de la vida. La igualdad de los sexos y la causa de la vejez.
PEÑA, Cirilo. — Un baile de meta y ponga en la estancia «La Rosada». (Comedia).
PEÑA, David. — Shakespeare. — **Ed. L. J. Rosso.**
PEÑA, Ramiro. — Seis monólogos cómicos.
PEREZ COLMAN, Enrique. — Amores al terruño.
PEREZ VALIENTE, Antonio. — Tedio en otoño.
PEREZ, Manuel Luis. — Asistencia maternal a domicilio. — **Ed. Perrotti.**
PERFILIO DE RAMIREZ, Isabel. — El libertador San Martín.
PERKINS HIDALGO, G. — Amanecer. — Poesías.
PETROSINO, Joaquín. — El demonio de los celos y El triunfo del boyero.
PEYLOUBET, Alberto. — Elementos de botánica. (5a. edición.
PICHOT, Guillermo, AMADORI, Luis César y CAIRO Humberto. — Bertoldo, Bertoldino y el otro. (Sainete).
PICO, GONZALEZ PACHECO, EICHELBAUM. — Los Tres. (Comedias). — **Ed. M. Gleizer.**
PICO, Pedro. — La novia de los forasteros y Pueblerina. (Comedias). — **Ed. Tor.**
PINETTA, Alberto. — Miseria de 5a. edición.
PINTO, Manuel. — El contrato del trabajo.
PIÑERO, Rodolfo. — Nociones de geometría plana.
PIÑEYRO, Abraham F. — Los obreros manuales e intelectuales en la liberación económica de América latina. — **Ed. Isely y Cía.**
PISSANI, Ausonio L. — La agonía del tango.
PIUMA SCHMID, Delfina. — Mi librito.
POMAR RIVERO, Alfredo y Miguel. — Conserve su izquierda. (Sainete). Manuscrito.
PONCE, Aníbal. — Un cuaderno de croquis.
— La vejez de Sarmiento. —**Ed. L. J. Rosso.**
PONDAL RIOS. — Balada para el nieto de Molly.
POSSE, Luis J. — Bases de Derecho Internacional privado para una ley de introducción al Código Civil.
POZZO ARDIZI, Luis. — Divagaciones de un loco suelto.
PLAZA, José M. — Reglas y ejercicios de ortografía.
PRACK, Enrique. — Historia contemporánea. Con numerosas ilustraciones. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
PRAGNESE, Pablo Andrés. — Aritmética razonada.
PRESIDENCIA ALVEAR — 1922-28. — Compilación de mensajes, leyes, decretos y reglamentaciones. — 9 tomos.
PUCCIARELLI, Carmelo. — Orientación profesional de la juventud. — **Imp. Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez.**
PUJATO CRESPO, Mercedes. — Días de sol. (Poesías).
— Liropeya. — Leyenda dramática. — **Ed. L. J. Rosso.**
QUESADA, Josué. — Muñecas de placer. (Novela).
QUINTERO, J. — Versión taquigráfica del «Fausto», de E. del Campo.
QUIROGA, Horacio. — Los desterrados.
QUIROGA G. Manuel. — Temas de hidráulica práctica.
RAIMONDI, Storino. — Bazar de juguetes. (Poesías).
RAMOS MEJIA, Ezequiel. — Problemas ferroviarios. El capítulo de los ferrocarriles argentinos, ante las leyes que lo rigen.
RAMOS MEJIA, José Ma. — Las neurosis de los hombres célebres en la Historia Argentina. — 2a. edición, con introducción de Vicente Fidel López y prólogo de José Ingenieros. (1 volumen. — **Ed. L. J. Rosso.**
RAMOS, Juan P. — Curso de Derecho Penal, dictado en la Facultad de Derecho. Compilado por Isauro P. Argüello y Pedro Frutos.
RAVAGNAN, Aníbal. — Estación C. T. V. de Radio.
RAVELLO, Carlos (Seud. de Carlos M. Olivera). — Eduardo Olivera, fundador de la Sdad. Rural Argentina y del Primer Instituto Agronómico Argentino.
RAVIGNANI, Emilio. — Historia Constitucional de la República Argentina.
RAWSON, Guillermo. — Escritos científicos.
— Polémicas con Sarmiento. — **Ed. El Ateneo.**
REBOLI, Ida L. — Gorjeos. (Poesías). — **Ed. J. Samet.**
REBOLLO, Juan Carlos. — Manual de la instrucción en materia penal.
REBORA, Juan Carlos. — Letras de cambio.
REGA MOLINA, Horacio. — Domingos dibujados desde una ventana. (Poesías).
REGA MOLINA, Mary. — Canto llano. (Poesías).
REISSIG, Luis. — La campaña del General Bulele.
RENTERIA, Silvio A. — Devaneos. (Prosas líricas).
REPETTO, Vicente J. M. — Tablas de equivalencias de precios y reducciones para maderas. Sistema métrico decimal y comparado, cambios, etc.
RESTAMO, Antonio. — Higiene escolar.
RESTELLI, Ernesto. — Actas y tratados del Congreso Sudamericano de Derecho Internacional privado. reunido en Montevideo. 1888-1889.
— La gestión diplomática del General de Alvear en el Alto Perú. (Misión Alvear Díaz Vélez, 1825-1827).
RETTA, Vicente G. y DUMONT, C. V. — Zánganos.
REY PASTOR, J. — Algebra.
— Cosmografía.
— Geometría del espacio.
REY, Rosa V. — Lenguaje. Curso de sintaxis. — **Ed. L. J. Rosso.**
REYNA ALMANDOS, Alberto. — Bahía Blanca y sus escuelas. (Reseña histórica).
RHODE, Jorge Max. — Espejos andinos. — **Ed. Coni.**
— La senda del palmero. — **Ed. La Facultad.**
RICHARD LAVALLE, Enrique. — Cronicones bonaerenses. (Tradiciones porteñas de los siglos XVI y XVII).
— Las fuentes del mal. (Novela moderna).
RIGOLI, Antonio Luis. — Factor. Círculo y su cuadrado. Calle al buen tráfico.
RISSO DOMINGUEZ, Carlos. — Información sobre el proyecto de ley de disciplina militar, presentado por el P. E. al H. Congreso.
RIVA, Francisco Manuel. — Ananké.
RIVERA, Victoria A. S. de. — Por qué Irigoyen será Presidente de la República.
ROBALLOS, Antonio L. — Contribución al estudio del tratamiento de la tuberculosis.
ROBLES, José Ignacio. — Todo es cuestión de muñeca. (Sainete). — **Ed. Bambalinas.**
RODRIGUEZ, Cesáreo y FRANCO, Pedro B. — Plenitud. — Texto de lectura para 6o. grado.
RODRIGUEZ GUICHOU, E. — El bastón.
RODRIGUEZ, Francisco. — Páginas de la vida.
RODRIGUEZ, GERMINAL, — Acotaciones de Higiene.
RODRIGUEZ, Julio D. — Knock-out sentimental.
RODRIGUEZ, Rodolfo Fausto. — Páginas literarias argentinas. (Prosa y verso).
ROJAS, Ricardo. — El Cristo invisible. (2a. edición).
— La Literatura Argentina. — Conferencia.
ROMANO VARESINI, A. — Era un malevo buen mozo.
ROMAY, Francisco L. — Teledactiloscopia.
ROMERO, Elías C. — Llamas y alpaca, vicuñas y guanacos. — **Ed. Gurfinkel.**
ROSASPINI, Andrés M. — El ex-marino. (Poema).
ROSE, Ana H. — Renovación educacional.
ROSELLO, Domingo y MORALES MEDINA, T. — La que supo sufrir. (Novela).
ROSENTHAL, León. — Raíces armónicas:
ROSSI, Agustín. — Flores en el deseo. (Poesías).
ROSSI, Atilio. — Tierra desnuda. — **Ed. L. J. Rosso.**
ROSSI, Orlando. — Sombras vivas. Novelas.
ROUSSET DE SAN MARTIN, Angela. — Poesías humanas.
RUANOVA, Alfredo J. — Colón era gallego. (Sainete).
— Un tipo que gusta a las mujeres. — Comedia. —
— Tempestad en el mar. — Pantomima dramática. —
RUBIO, Nemesio. — Tratado de prosodia y ortografía.
RUIZ GUIÑAZU, Enrique. — Deuda pública municipal. —**Ed. L. J. Rosso.**
RUIZ LOPEZ, Rafael. — Castillo de la felicidad.
— Los ojos del abuelo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

— Rayito de sol.
— Una vez hubo un príncipe...
— Yo, Rey mago. (Narraciones infantiles).
RUIZ MORENO, Adrián. — Mapa forestal de la República Argentina.
RUIZ PARIS, Francisco. — El camino de la vida.
RUIZ, Víctor. — Amor y ansiedad. (Poesías).
RYAN, Patricio. — La planta y el suelo.
SAAVEDRA LAMAS, Carlos. — La concepción argentina del arbitraje y de la intervención en la conferencia de Wáshington.
SAAVEDRA Z. Mercedes de. — Las noches encantadas.
SAENZ, Justo P. — Pasto Puna. — Novela pampeana.
SAENZ HAYES, Ricardo. — Antiguos y modernos.
SALDIAS, José Antonio. — Gomina y jazz-band. —
— Muñeca. — **Ed. L. J. Rosso.**
— Romance Federal. — Evocación histórica. — **Ed. L. J. Rosso.**
— Tucumancito. (Comedia en 4 actos.)
SALVAT, M. A. — Plein air. (Poesías).
SALVAT, Raimundo M. — Tratado de Derecho Civil Argentino. — **Ed. J. Menéndez.**
SAMENGO, Luis. — Bloqueador diatérmico.
— Diatermia quirúrgica y neoformaciones del Cávum.
— Endorrinoscopia diatermo-quirúrgica.
SANCHEZ VIAMONTE, C. — La cultura frente a la Universidad. — **Ed. J. Samet.**
SANCHEZ, Emilio y SANROMA, Rafael. — En Villa Bonete ha sonado un cohete. (Sainete).
SANCHEZ, Nazario F. — Hombres y episodios de Córdoba.
SANCHEZ UBEDA, J. — Compendio de química biológica.
SAN CLEMENTE, N. — El hombre que amó. (Novela).
SANEYRA, Concepción. — De otra época.
SAN JUAN MIGUEL, Raimundo. — Luz crepuscular.
SAN MARTIN, Félix. — Entre mate y mate.
SANZ, Hilario. — Curso completo de lenguaje.
— Nociones de Historia Argentina. — **Ed. Perrotti.**
SARAVI, Guillermo. — Hierro, seda y cristal. (Poesías).
— Númen montaraz. (Poesías). — **Ed. López.**
SARGENTI, Octavio. — El náufrago Vicenzo.
— ¡Soñaste, Benavídez! (Sainete). — **Ed. La Escena.**
SARMIENTO, Domingo F. — Condición del extranjero en América. — **Ed. La Facultad.**
SASSO, Domingo. — En broma y en serio. — Fábulas en verso. — **Ed. J. Peuser.**
— Humo y humareda. (Epílogos e historias).
SCALER, Ricardo. — Método moderno de inglés. —
SCARPITTI Augusto. — Los refugios del camino. — Comedia. — **Ed. L. J. Rosso.**
SCHAFFROTTI, Alfredo. — Repertorio práctico del nuevo Código Penal Argentino. — **Ed. El Ateneo.**
SCHALLMAN, Lázaro. — Horizonte. — Libro de lectura para 5o. y 6o. grados.
SCHERINI, Santiago P. — Sin orden ni seriedad.
SCHIUMA, Orestes. — Beethoven en la vida y en las sinfonías. — **Ed. La Minerva.**
SCHOO LASTRA, Dionisio. — El indio del desierto.
SCHREITER, Rodolfo. — Monumentos megalíticos y pictográficos en los altivalles de la Pvcia. de Tucumán.
SCOUZA, Luis. — Enseño a nadar.
SEGRE, Enrique. — Querer. — Comedia dramática.
SEIN, Carlos Alberto. — El secreto familiar de los Chapelgorria.
SELECCION POETICA. — Versos para recitar.
SELVA, Juan B. — Analogía para el 2o. año de los Colegios Nacionales. — **Ed. J. Peuser.**
SELVA d'HERBIL, Mario R. — Pasando... (Versos).
SERFATY, M. — Exposición y crítica de la Ley de Quiebras. — Derecho Comercial Argentino.
SERNA, G. de la. — Existencia comercial y circulación. — **Ed. J. Peuser.**
SERRANO MORA, Gregorio. — Index. — Tributo para la paz espiritual y corporal del mundo.
SERRANO SANCHEZ, Tomás. — El peligro de las ligas. (Comedia). Manuscrita.
SERRATO, Juan G. — Ejército y militarismo.
SFONDRINI, Carlos. — El placer y el dolor. — Teoría de los sentimientos. — **Ed. Espasa-Calpe.**
SILVA, Carlos Alberto. — Pasamanería (Cuentos).
— De mi cenicero. (Cuentos). — **Ed. L. J. Rosso.**
— Uno, dos tres. (Cuentos). — **Ed. L. J. Rosso.**
SILVA, Francisco V. — Edición conmemorativa de la Constitución de 1826. — **Ed. Univ. de Córdoba.**
SILVA CROOMS, J. — Nociones de geografía objetiva, con numerosas ilustraciones. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
SIMONIELLO, Paulina. — Extasis.
SMITH, Coronel Carlos. — La personalidad moral de Belgrano. — Enseñanza que nos ha legado.
— Retazos Históricos. — **Ed. J. Peuser.**
— San Martín hasta el paso de los Andes.
SMITH, Roberto. — Oiler. (Poemas).
SOBRAL CASAS, C. y CARRANZA, F. F. — Cirujía de las vías biliares. (En francés). — Imp. en París.
SOCIEDAD Rural Argentina. — Anuario. — Estadísticas compiladas bajo la dirección de Raúl Prebisch.
SOLA DE SOLA, Emma. — La madre del viento y otros poemas. — **Ed. La Facultad.**
SOLA, Wifredo y LOPEZ, Roque. — Elementos de anatomía y fisiología humana. — **Ed. A. Estrada y Cía.**
SOLARI, Benjamín T. — Ensayo de filología. — Breve vocabulario español-guaraní. — **Ed. Coni.**
SOLHER, Angel Raúl. — Biología sociológica.
SOSA, Atanasio. — Guía general de Misiones.
SOSA, Raúl. — Amiclas.
SOTO y CALVO, F. — Bajo el cielo de Grecia.
STELLA, Celestino. — Estudio fundamental de las religiones.
STOCK, Guillermo. — El paraíso futuro. (Poema).
— Kurkara. (Novela).
STORNI, Carlos D. — La agricultura en el departamento de San Javier.
SUAITER MARTINEZ, Francisco. — Problemas sociales y económicos de Misiones.
SUAITER MARTINEZ, Ramón. — Voces en la montaña.
TARRUELLA, Alfredo C. — El pianito de tu casa.
TEALICE, Roberto A. y DIEGUEZ, Luis. — Sierra Chica. — Vida del presidio. (Comedia).
TEALICE, R. A. — La bailarina del Empire Teatre.
TEJERINA, Rufino A. — Lo que he visto en Chile.
TERRAGNO, Alfredo — Guía práctica sobre el manejo y funcionamiento de motores a vapor para máquinas agrícolas.
TESSI, Francisco S. — Tres ilustres argentinos. Félix Frías, Pedro Goyena, Tristán Achával Rodríguez.
— Vida y obra de José Manuel de Estrada.
TINDARO, Celso (Pedro B. Franco). — Los juncos pensadores.
THOT, Ladislao. — Arqueología criminal. — **Ed. L. J. Rosso.**
TOBIAS, José W. — Tumores de la pleura.
TOMEI, Odino R. — Peregrinaciones emotivas.
TORCELLI, Alfredo J. — Conceptos fundamentales de Florentino Ameghino. — **Ed. La Facultad.**
TORRA, Dinah. E. — Platita... ¿para qué te quiero?
TORRADO, José y BIRBA, Enrique A. — 33 años de Foot-ball Sudamericano.
TORRE, Haya de la. — Por la emancipación de América Latina. — **Ed. M. Gleizer.**
TORRE, REVELLO, José. — Adición a la relación descriptiva de los mapas, planos, etc., del Virreinato de Buenos Aires existentes en el Archivo General de Indias.
— Don Juan de San Martín. — Noticia bibliográfica con apéndice documental.
TORRES, Juan. — Estrofas varoniles.
TORRES, Julio César. — El redactor práctico de cartas Comerciales. — Sgo. del Estero.
TRAJANO, Diego. — Ni lo tires sin leerlo, ni lo leas sin tirarlo. — Imp. en Salta.
TRAVERSO, Julio C. — La mujer que a mí me gusta
TREVISAN, Héctor y SINLAND, José — Manual de Historia de la civilización. — 4a. edición.
TRONGE, Eduardo. — ¡Musolino! — Comedia.
UDAONDO, Enrique. — Arboles históricos de la República Argentina. — **Ed. Soc. Forestal Argentina.**
UNIVERSIDAD Nacional de La Plata. — Contribución al estudio de las ciencias físicas y matemáticas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

URQUIZA Y ANCHORENA, Diógenes de. — Inexistencia actual del derecho internacional privado, como ciencia. — **Ed. J. Menéndez.**
URRITIGOYTI, Domingo A. R. — El loco de Melchor Romero. (Sainete). — Manuscrito.
— Nidos que el viento ha roto. (Poema dramático).
UNSAIN, Alejandro M. — Legislación del Trabajo.
VACAREZZA, Alberto. — El cabo Quijote. — Comedia.
— El cabo Rivero. (Sainete porteño de 1844, en verso).
— El corralón de mis penas. (Sainete).
— En la escuela de los zonzos. (Sainete).
VACAREZZA, Alberto y CARUSO, Juan A. — Una vez en un boliche... (Comedia) — **Ed. La Escena.**
VACAREZZA, Juan F. — Profilaxis tuberculosa.
VALENTINI, Manuel E. — La obra cultural de D. Ricardo Rojas. — **Pub. del Inst. Cult. J. V. González.**
VALERO, Jaime. — Entrañas (Poesías).
VAZQUEZ CEY, Arturo. — Elegías de ayer.
— El angélico asesino. — **Ed. M. Gleizer.**
VEDIA, Mariano de. — Roca. — **Ed. Cabaut y Cía.**
— Vagando... (Impresiones de Italia).
VEDIA Y MITRE, M. de. — Curso de Derecho Político. — **Btca. Jur. Argentina.**
VELAZ PALACIOS, Matilde. — Cartas de amor.
VELEZ, Juan José. — Cuentos de la montaña.
VELEZ DE SANCHEZ, María. — Cocktails, bebidas heladas y ponches de todas clases.
VELICH, Juan M. — La confesión de Rosita.
VERA, E. — ¡Arriba, corazón! — Manuscrito.
VERNAU, J. M. — Historia de la Edad Media y precolombiana. —**Ed. M. Gleizer.**
VIALE, César. — La semana trágica en Buenos Aires.
VICTORERO, José. — Versos de ayer.
VICTORICA, Ricardo. — Errores y omisiones del Diccionario de anónimos y seudónimos de José Toribio Medina. — **Ed. Viau y Zona.**
VIGIL, Constancio C. — Cartas a gente menuda.
— El mono relojero.
— Lo más inútil del mundo. — Narración infantil.
— Tragapatos. — Narración infantil.
VIGIL, Constancio (hijo). — Olga. (Novela).
VIGNALE, M. — Educación física infantil. — **Ed. L. J. Rosso.**
VILA ORTIZ, Rubén. — La Vida y la Muerte.
VILARNAU, E. G. — Teatro escolar argentino.
VILASANTA, A. — La tragedia del «Mafalda».
VILLALBA Y HERMIDA. — El clásico del amor.
VILLENA, Juan de. — Misiva a Hoover.
VIRASORO, Miguel A. — Una teoría del yó como cultura. — **Ed. M. Gleizer.**
VITALE, Italo. — Mi hermana Rosaura. (Comedia).
VIZOSO GOROSTIAGA, Manuel de. — Cuando sopla el Zonda. (Novelas). — **Ed. Maucci Hnos.**
WAPNIR, Salomón. — La sombra imperialista. — Juicio de Alfredo L. Palacios y apéndice de Manuel A. Seoane. — **Ed. Tor.**
YOFRE, Felipe. — El Congreso de Belgrano. — Año 1880. — **Ed. Lajouane y Cía.**
YUNQUE, Alvaro. — Ta-Te-Tí y otros barcos de papel. — **Ed. Hoy.**
ZAMORA GRONDONA, Virginia y OLGUIN, María M. — Por el camino. — Libro de lectura para 1er. grado.
ZAVALIA, Clodomiro. — Lecciones de Derecho Público provincial y municipal, dictadas en la Facultad de Derecho de Buenos Aires. (Compilación de Pedro Frutos y Juan B. Servat).
ZEBALLOS, Estanislao S. — Callvucurá y la dinastía de los Piedra.
ZELADA, Fidel. — El fruto del quebracho blanco.
ZINGONI, Carmelo V. — El Archivo histórico de la Prov. de Buenos Aires. — **Ed. Univ. de La Plata.**
ZOLAR, Miquis del. — ¡Mujeres!
ZURLO, Humberto. — ¿Te acordás, Milonguita?....

Concurso Literario Femenino de la Biblioteca del C. Nacional de Mujeres

Se han dado a conocer las cláusulas establecidas para el concurso que celebrará en breve, de acuerdo con una tradición anual, la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Las autoridades de la entidad determinaron el siguiente programa:

1.° — Podrán tomar parte en él todas las señoras y señoritas que lo deseen, argentinas o residentes en el país.

2.° — El tema será libre, adjudicándose tres premios, los que serán otorgados por orden de mérito, a saber: Un primer premio de pesos 300 moneda nacional instituido por doña Emilia Lacroze de Gorostiaga; un segundo premio de pesos 200 moneda nacional por doña Alvina van Praet de Sala y un tercer premio, medalla de oro, donada por doña Elisa Gorostiaga de Aguilar. Estos premios serán entregados en acto público en la "Fiesta del Libro" que celebra anualmente la Biblioteca.

3.° — Otorgará estos premios un jurado competente designado al efecto por la comisión directiva de la Biblioteca.

4.° — La extensión de los trabajos no excederá de diez páginas de block escritas a máquina; serán rechazados los trabajos que no llenen este requisito.

5.° — No podrá optar nuevamente al premio de este Concurso, la persona que haya sido agraciada con él, sin que hayan transcurrido tres años de intervalo.

6.° — Cuando la misma autora presente dos o más trabajos para optar al premio deberán ser firmados con un sólo seudónimo; en caso que premiadas dos composiciones resulten de la misma persona, los premios serán anulados.

7.° — Los trabajos premiados pertenecen de hecho a la Biblioteca, así que no podrán ser publicados sin autorización de la misma. La comisión directiva se reserva el derecho de conservar todos los originales.

8.° — Los trabajos deberán dirigirse hasta el día 28 de Febrero de 1929 a la señora presidenta de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, calle Charcas número 1155; cada trabajo deberá llevar un lema, además del título correspondiente al tema elegido. El nombre de la autora, su domicilio y el lema adoptado se pondrán bajo un sobre en cuya cubierta se escribirá únicamente el título del trabajo, y una vez cerrado y lacrado, se colocará en otro mayor, junto con el trabajo que se envíe a la señora presidenta de la Biblioteca, añadiendo al sobre escrito la siguiente indicación: «Concurso literario femenino».

LA CULTURA ARGENTINA

LAS MAS SELECTAS OBRAS NACIONALES

UN TESORO INCOMPARABLE

La ha calificado un Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación

"LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELECTUALIDAD ARGENTINA"

COLECCION DE SETENTA VOLUMENES SELECCIONADOS

EN RUSTICA:
AL CONTADO $ 100 m/n
En mensualidades: $ 15 al hacer el pedido
y 9 mensualidades sucesivas de $ 10

ENCUADERNADOS:
AL CONTADO $ 200 m/n
En mensualidades: $ 25 al hacer el pedido
y 12 mensualidades sucesivas de $ 15

Administración General: SARMIENTO 779 — Depósito y Talleres: 951 - DOBLAS - 955

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Difunde el criterio intelectual del país

Administrador: L. J. ROSSO
SARMIENTO 779
No se devuelven los originales.

PRECIO 10 CENTAVOS
Suscripción anual (incluso índice y tapas) en el país, $ 2 %.
En el exterior, $ 1 %. Anuncios $ 2 %, el centímetro por columna.

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar desde el número ..... Adjunto le envío la suma de DOS PESOS m/n. / UN PESO oro. *en estampillas, cheque o giro postal. (1)*

Nombre y apellido .....

Dirección .....

Ciudad .....

(Escríbase con claridad) *Firma* .....

(1) El precio único de suscripción anual es de $ 2 m/n. en todo el país. Fuera de la República Argentina: $ 1 oro.

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

EDITORES DE

"LA CULTURA ARGENTINA" la colección que reune los más altos valores intelectuales argentinos desde 1810.

"EDITORIAL AMERICA UNIDA" agrupa los exponentes más destacados de cada especialización literaria, científica e histórica.

"EDITORIAL LATINA" Una selección del presente literario nacional.

"Comentarios al Código Civil" por J. O. Machado; "Revista de Filosofía"; "Obras Completas" de Martín Coronado; "Código Penal" edición oficial; "La Literatura Argentina":

Escritorios centrales: SARMIENTO 779

Revista de Derecho Comercial, Industrial y Marítima.

Surtido completo de obras de texto, útiles para colegios; papelería en general, libros en blanco etc.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

Exposición y Venta: SARMIENTO 779

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar